

**UNIVERSIDAD DE LA HABANA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA CLÍNICA Y EDUCACIONAL**

**LA COMPATIBILIDAD EN LA RELACIÓN DE PAREJA
CONSTRUCCIÓN DE UN INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN**

**Tesis presentada en opción al grado científico de Doctora en Ciencias
Psicológicas**

MARTHA ELENA RODRÍGUEZ CABEZAS

**La Habana
2023**

UNIVERSIDAD DE LA HABANA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA CLÍNICA Y EDUCACIONAL

LA COMPATIBILIDAD EN LA RELACIÓN DE PAREJA
CONSTRUCCIÓN DE UN INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

Tesis presentada en opción al grado científico de Doctora en Ciencias
Psicológicas

Autora: Martha Elena Rodríguez Cabezas

Tutora: Dra. Patricia Arés Muzio

Co-tutor: Dr. Emilio Duharte Díaz

La Habana
2023

DEDICATORIA

A mi esposo

**A mi padre por mostrarme el camino de la Ciencia
y
A las muchas parejas que son parte de esta obra**

AGRADECIMIENTOS

Varios colegas, profesores y colaboradores, han compartido esta travesía de investigación, permitiendo que esta tesis doctoral viera la luz. Para todos ellos mi más profunda gratitud. Entre estas personas destaco el apoyo incondicional de mi familia y amigos, en especial de mi esposo y mi madre, con su amor y sostén, de mi hijo y de mi cuñada Grisel, con su optimismo y confianza, motivándome para seguir adelante.

Agradezco al Proyecto Comunitario “Su Teléfono Amigo” de la Primera Iglesia Presbiteriana de Cuba, en especial al Dr. Hector Mendez y al Dr. Reinerio Arce Valentín, por impulsar esta investigación desde sus comienzos.

Esta tesis doctoral, ha contado con la acertada guía y el profesionalismo de la Dr. Patricia Ares Muzio, quien ha tutoriado este trabajo, mostrando en ello gran compromiso, amor y sabiduría. Cabe destacar la importante supervisión y acompañamiento del Dr. Emilio Duharte Díaz, co-tutor de la misma. Para ambos mi eterno agradecimiento.

También quiero agradecer al Grupo Complejidad del CIPS, en especial al Dr. Ovidio de Ángelo, a la Facultad MATCOM de la Universidad de la Habana, a la Dr. Carmen Elena Viada González, del Centro de Inmunología Molecular y a mis compañeros de la Facultad “Salvador Allende” de la UCM, por todo el apoyo recibido.

Hago extensivo mi agradecimiento a todos los profesores y colegas de la ciencia, que han sido parte de los talleres y sesiones científicas, así como del tribunal de predefensa, por sus muy acertados aportes, que ya son parte de este trabajo. Un reconocimiento especial al Dr. Dionisio F. Zaldívar Pérez y al Dr. Miguel Angel Roca Perara, por su sabia supervisión en la conformación de esta tesis.

Agradezco a su vez a la Dr. Rosa Campoalegre Septien, Dr. Mayda Álvarez Suárez, Dr. Roberto Celestino Corral Ruso, Dr. Cira Rodríguez Millán, Dr. Natividad Guerrero Borrego, Dr. Yolanda Ramiro Sánchez, Dr. Annia Duany Navarro y al Coordinador de la línea de investigación “Bienestar Humano y Salud Mental”, Dr. Alexis Lorenzo Ruiz. Quiero dar las gracias a todas las parejas que han colaborado para que esta investigación pudiera desarrollarse y concluirse.

RESUMEN

El presente estudio expone una conceptualización de la compatibilidad en la relación de pareja, realizada desde la articulación teórica interdisciplinar entre aspectos de la Psicología Clínica y Social, la Sociología Relacional y el Enfoque de la Complejidad, la cual derivó en el diseño de un instrumento para su evaluación. Este instrumento cuenta con un cuestionario C.C.R.P.1 y un programa MAROD, para el procesamiento y presentación de la información, validado en 20 parejas, seleccionadas en el servicio de psicoterapia y orientación psicológica del proyecto comunitario “Su Teléfono Amigo”.

El estudio se desarrolló con un diseño metodológico mixto, el cual se ajusta al problema científico propuesto, permitiendo obtener los resultados planteados en los objetivos de la investigación, con lo cual se aporta una aproximación teórica novedosa y actualizada de la compatibilidad en la relación de pareja, así como una herramienta de trabajo útil para el psicólogo en su práctica profesional.

ABSTRACT

The present study exposes a conceptualization of compatibility in the couple relationship, carried out from the interdisciplinary theoretical articulation between aspects of Clinical and Social Psychology, Relational Sociology and the Complexity Approach, which led to the design of an instrument for its evaluation.

This instrument has a questionnaire C.C.R.P.1 and a software MAROD for the processing and presentation of information, validated in 20 couples, selected in the psychotherapy and psychological orientation service of the community project “Your Friendly Phone”.

The study was developed with a mixed design, which is adjusted to the proposed scientific problem, allowing to obtain the results stated in the research objectives, with which a novel and updated theoretical approach to compatibility in the couple relationship is provided, as well as a useful work tool for the psychologist in his professional practice.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN _____ Pág.1

CAPITULO I. REFERENTES Y PROPUESTA TEÓRICA DE LA COMPATIBILIDAD EN LA RELACIÓN DE PAREJA.

1.1 La compatibilidad en la relación de pareja. Aspectos a tener en cuenta en su estudio. _____ Pág.8

1.2 Estado de las investigaciones sobre la compatibilidad en la relación de pareja, tanto desde el punto de vista teórico como de su evaluación. _____ Pág.11

1.3 Articulación teórica interdisciplinar contribuyente en la definición de la compatibilidad como propiedad emergente de la relación de pareja. _____ Pág.23

CAPITULO II. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1 Justificación de la investigación. _____ Pág.45

2.2 Metodología empleada. _____ Pág.47

2.3 Procedimientos y recursos. _____ Pág.54

2.4 Definiciones conceptuales de la investigación. _____ Pág.71

2.5 Aspectos éticos de la investigación. _____ Pág.72

CAPITULO III. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Resultados teóricos. _____ Pág.74

3.2 Instrumento de evaluación para relaciones de pareja. _____ Pág.82

CONCLUSIONES _____ Pág.111

RECOMENDACIONES _____ Pág.112

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ANEXOS

INTRODUCCIÓN

Desde el momento que comienza la vida del ser humano, existe una sucesión de experiencias y conexiones que darán cuenta de historias personales de permanente vinculación con los otros, entre las que se encuentra la relación de pareja, con todo su potencial de desarrollo psicosocial.

El estudio de la pareja, tanto desde el punto de vista teórico, como de la evaluación y la psicoterapia reviste gran importancia para la investigación científica, ya que la misma tiene un protagonismo esencial en el desarrollo del psiquismo y en la estructuración social.

El alcance del tema está avalado también por el significado que tiene la díada en su función como gestora de familias, de grupos sociales, de naciones: por ende un imprescindible portador de la cultura, la ética y la educación, así como un potente estabilizador social.

En la actualidad, aunque no con la fuerza suficiente, existe una creciente preocupación de los Estados en este sentido, intensión que impulsa la investigación y la organización de saberes contribuyentes.

El interés acerca de la compatibilidad en la relación de pareja, en los últimos tiempos ha adquirido relevancia y constituye una recurrente exigencia por parte de parejas que asisten a las consultas de psicoterapia y orientación psicológica. A su vez en el estudio de los fenómenos sociales, está vigente el tema relacional cada día con mayor fuerza.

La Pandemia COVID- 19 colocó en el centro de las políticas, la necesidad del cuidado de la vida en familias e individuos. En este contexto, los aspectos concernientes a cómo promover y sostener el bienestar subjetivo ganan en significación. Aquí se destacan las relaciones de pareja, como factor estructurante y desarrollador del tejido social. Por tanto este tema, que se inscribe en la estrategia de recuperación pospandémica, se suma a los esfuerzos académicos, en aras de la agenda del 2030 para un desarrollo sostenible centrado en las personas. Esto incluye reformulaciones en el campo teórico, que acentúan transformaciones respecto a las visiones que prevalecían con anterioridad.

La aceptación de un análisis dinámico, con énfasis en el aspecto interactivo, nos lleva a la comprensión, de que el espacio donde se forja la trama de los enlaces es cambiante, con elementos interconectados y fertilizados desde el contexto, mediante un vínculo generador de información adicional o sea, de propiedades emergentes. (Bar-Yan Y., 2008 & Prigogine, I., 1988)

En todas las formas de interacción están presente las compatibilidades con un comportamiento emergente y una funcionalidad dialéctica, que además de su valor aditivo, presenta un nivel de impredecibilidad, ya que solo a partir del momento en que se manifiestan los vínculos en su dinámica particular, es que será posible conocer la unidad funcionalmente, aun con el riesgo de perderse en la invisibilidad de muchas de sus características, lo cual es una insinuación oportuna sobre esta implicación en la operatividad de los sistemas.

El desarrollo alcanzado por la Psicología, hace que hoy se cuente con estudios que llevan a un reconocimiento de determinantes personológicas e interactivas expuestas desde diferentes enfoques y que han involucrado a la compatibilidad de la relación de pareja en su estudio, tal es el caso de la obra de la profesora Lourdes Fernández Rius, quien plantea que: "...la compatibilidad se articula alrededor de lo semejante, lo complementario y las expectativas con respecto a la relación. Se elige al otro (a), desde múltiples necesidades personológicas, que incluyen tanto la intención de autoafirmarse, reencontrar la autoidentidad, como de enriquecerse, buscar protección, ejercer el poder, etc. Se integra aquí lo simétrico, lo que de común ambos tienen, así como lo diferente complementario...". (Rius, F., p. 137)

A partir de los años 50 del pasado siglo, se marcó un salto en el desarrollo, tanto para las investigaciones de familia, de pareja, como para la Psicología en general, con la irrupción de estudios que apuntaban hacia la superación en gran medida, del modelo clínico e individual de tratamiento y con el reconocimiento de que tanto la pareja como la familia podían ser enfocadas como unidad sistémica.

En el campo del conocimiento se cuenta con aportes que permiten una escalada científica hacia respuestas coherentes con los problemas actuales y futuros, en los que hay que considerar visiones que exponen una diversidad de aspectos estructurales y funcionales en el tema de las relaciones de pareja. El

reconocimiento en el intercambio afectivo-sexual, de configuraciones que rompen el modelo monogámico y heterosexual, es una premisa para la comprensión del tema, ya que estas “rupturas” presentes en las diferentes etapas de la historia, también en la actualidad constituyen un aporte en la cultura de las relaciones. Desde un enfoque multidimensional, se acepta la amplitud en las formas de vínculos, como la potenciación de la creatividad humana, pudiéndose incluso cuestionar en determinado punto el término “pareja”. Pero de manera arbitraria esta investigación privilegia la relación monogámica conviviente homo y heterosexual, como una primera aproximación al tema, con la intención de incentivar la inclusión, en futuros estudios, de otras formas de configuración.

Una importante definición plantea que “la relación de pareja constituye el vínculo interpersonal más complejo del ser humano. Multiplicidad de factores de índole sociológicas, psicológicas e interactivas, influyen en su estabilidad, solidez y satisfacción.” (Arés, 2000, p.1).

Como expresa esta definición, la complejidad que caracteriza este vínculo, más allá de la complicación o uso común del término, trata de auto-organización y emergencia en el sentido más refinado.

Aunque en cualquier tipo de relación interpersonal, tanto relaciones formales e informales, bipersonales o grupales, de amistad, cooperación, diálogo, etc., sea de gran importancia la cohesión como fundamento esencial de unidad, en la relación de pareja este hecho tratado como compatibilidad, para algunos autores, se considera una difícil temática, entre otros aspectos por la dificultad que se encuentra a la hora de estudiar los constituyentes relacionales que la definen, así como por su mutabilidad temporal en el desarrollo del ciclo vital de la relación, que dificulta hacer pronósticos estables a largo plazo.

El término compatibilidad desde el punto de vista científico, puede encontrarse con frecuencia en la bibliografía especializada de diferentes disciplinas, pero en el caso de la Psicología, a pesar de ser un término que ha existido desde la antigüedad y que es usado con frecuencia a la hora de referirse a las relaciones de pareja, muchas veces se ha sustituido por parámetros como semejanzas psicológicas, empatía relacional, complementariedades, entre otros.

Hoy se cuenta con referentes que permiten estudiar la compatibilidad en los

grupos y en la relación de pareja, aún sin disponer de una bibliografía con criterios estables y sólidos a la hora de una sistematización teórica sobre el tema. No obstante, debido a las características de las diferentes formas de relación de pareja y a los disímiles problemas que inciden en las mismas, cualquier indagación en el tema constituye un permanente reto que impulsa al perfeccionamiento tanto desde prácticas empíricas como desde teorías.

El presente trabajo es el resultado de una labor profesional en el campo de la orientación, evaluación y psicoterapia, conjuntamente con un continuo interés de la autora por profundizar en temáticas como la relación de pareja y el enfoque de la complejidad.

La práctica clínica es uno de esos escenarios en los cuales se proyecta con mayor vehemencia las oscilaciones del contexto, al mismo tiempo que los psicólogos, frecuentemente encuentran cómo los conflictos y desequilibrios en las dinámicas de pareja, constituyen potenciadores de desajuste individual, familiar y social.

Las parejas en situación de crisis, con conflictos recurrentes no resueltos, en ocasiones, muestran como denominador común limitaciones para percibir de forma adecuada su dinámica relacional, en particular los aspectos contribuyentes en cuanto a cohesión y alianza, perpetuando así una escasez de recursos que van a dificultar el aprendizaje y la solución de los conflictos.

Lograr entonces incorporar nuevas visiones y diseñar métodos de evaluación que faciliten el reconocimiento de parámetros relacionales, promotores de un incremento en las alternativas de trabajo con la pareja, es el planteamiento que hizo emerger esta propuesta por considerar que la misma constituiría un novedoso y efectivo recurso de movilización, hacia una participación creativa en el afrontamiento de los conflictos y por lo tanto, una herramienta de ayuda para el psicólogo en su práctica asistencial.

Lo que se entiende por compatibilidad y las articulaciones que son consideradas al estudiar la relación de pareja, constituyen pilares de esta investigación, amparada en la interdisciplinariedad. Desde la perspectiva de un problema de estudio, la interdisciplinariedad posibilita conjugar saberes de diferentes disciplinas que permiten responder al problema científico y lograr el cumplimiento de los objetivos de la investigación.

La motivación que llevó a elaborar este trabajo de tesis doctoral, se debe en primer lugar, al reto de poder recurrir a una aproximación interdisciplinar para definir la compatibilidad en la relación de pareja, acentuando su carácter de propiedad emergente y en segundo lugar, construir un instrumento de evaluación desde esta visión.

En el trabajo se asume para definir la compatibilidad en la relación de pareja, aspectos conceptuales desde la Psicología, la Sociología y el Enfoque de la Complejidad.

La propuesta teórica presentada, es el primer nivel de un diseño mixto derivativo, el cual cuenta con un segundo momento de elaboración tecnológica, materializada en un instrumento de evaluación que cuenta con un cuestionario para el registro de datos y un software para el procesamiento y presentación de la información.

Esta vía de construcción de conocimiento, también permite correlacionar los aspectos compatibles y ajustables de la relación de pareja, ofreciendo una herramienta para reflexionar constructivamente sobre el vínculo y el reconocimiento de las bondades recibidas desde lo relacional, que impactan el desarrollo tanto de la pareja como de la individualidad.

Por tanto el **Problema** que se plantea está referido a la interrogante de: **¿Cómo evaluar la compatibilidad en la relación de pareja a partir de su conceptualización?**

Para dar respuesta al mismo se trazó como **Objetivo General: Evaluar la compatibilidad en la relación de pareja a partir de su conceptualización.**

Objetivos Específicos:

1-Conceptualizar la compatibilidad en la relación de pareja.

2-Identificar los indicadores y dimensiones operacionales de la compatibilidad en la relación de pareja.

3-Diseñar un instrumento de evaluación de la compatibilidad en la relación de pareja.

La aplicación de esta propuesta no está restringida a una modalidad relacional ni a una visión, escuela o concepción dentro de la Psicología, es factible de articularse con diferentes enfoques.

Esta investigación permitirá la introducción de la compatibilidad con un enfoque

científico y teóricamente fundamentado en los estudios de pareja, tanto desde el punto de vista de la teoría como de la evaluación, resultando necesaria y novedosa por tratarse de un problema científico planteado desde la Psicología, con una articulación interdisciplinar, capaz de generar nuevas simbolizaciones que contribuyan a profundizar en su estudio.

El trabajo cuenta con tres capítulos. El primero presenta el marco teórico que incluye aspectos a tener en cuenta en el estudio de la compatibilidad en la relación de pareja, el estado de las investigaciones sobre el tema, tanto desde el punto de vista teórico como de su evaluación y las aproximaciones contribuyentes para definir la compatibilidad como propiedad emergente de la relación de pareja. En el segundo capítulo se expone la metodología utilizada, la cual incluye el tratamiento dado al problema científico, los objetivos de la investigación, el diseño metodológico y las consideraciones metodológicas generales. El tercer y último capítulo trata acerca de la presentación de los resultados de la investigación. Esta investigación cuenta con el potencial de poder inspirar la introducción de estudios sobre la compatibilidad en otras formas de vínculos, amplificando y enriqueciendo así, el trabajo acerca de las interacciones humanas desde la Ciencia Psicológica.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

“La posibilidad de generar conocimiento requiere de espacios libres de deliberación, los mismos que son limitados por lógicas normativas y por interpretaciones unívocas del saber.”

(Bonilla, 2015 p.1)

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

1.1 La compatibilidad en la relación de pareja. Aspectos a tener en cuenta en su estudio.

En el escenario de la investigación científica la compatibilidad a menudo se encuentra relacionada con disciplinas como la Astronomía, la Cibernética, la Física o la Biología. Entre sus múltiples abordajes se le adjudica una importancia de peso en la integración de los sistemas de la información, contexto este, en el cual la compatibilidad significa compartir equipos, sistemas operativos y programas.

En las relaciones sociales, este fenómeno denota el potencial de unidad que se expresa tanto en lo macro como en lo microsocial, proyectando gran fuerza en la conformación de los grupos de diversa índole. Los vínculos informales, hacen gala de una espontaneidad que justifica la presencia de compatibilidades con mayor fuerza exponencial, no obstante en las relaciones más formales e instituidas, también están presente como acicate relacional. En el sector empresarial, por ejemplo, suele ser preocupación de los directivos el aseguramiento de relaciones armoniosas entre los miembros del staff, para garantizar una fluida dinámica laboral con resultados satisfactorios globales, ya que la facilitación de la dinámica en los vínculos está relacionada con el éxito en las actividades conjuntas. Este hecho es extensivo a todos los ámbitos humanos, con mayor o menor visibilidad. Por tanto, no se circunscribe el abordaje de la compatibilidad a las relaciones de pareja, si bien en esta forma de relación asume una distinción y relevancia.

Desde la antigüedad, en el pensamiento filosófico y como parte de la teorización sobre el amor, el tema de la compatibilidad en la pareja fue insinuado por diferentes autores. Un fragmento del diálogo platónico discursa de la siguiente manera: “El seccionamiento había desdoblado el ser natural. Entonces cada mitad, suspirando por su otra mitad, se le unía: se abrazaban con las manos, se enlazaban entre sí anhelando fusionarse en un solo ser.” (Platón, 2000 np)

Algunas partes de este fragmento permiten entender, como ya desde entonces el concepto de complementariedad, identificado por algunos autores con la

compatibilidad, subyace como atractor relacional, tanto así, que su significado como “media naranja” perdura en el imaginario colectivo, aun cuando para muchos es una visión superada por nuevas concepciones, que defienden la propuesta del amor desde una suficiencia inclusiva y completa. En la actualidad el término compatibilidad a menudo es utilizado en sentido coloquial a la hora de referir las relaciones interpersonales, pero desde el punto de vista científico con frecuencia suele definirse como semejanzas personológicas, empatía relacional, complementariedades y apego interpersonal, aun cuando cada uno de estos cuenta con particularidades y diferencias discutibles respecto a una asignación de lo que significa la compatibilidad para la investigación psicológica.

Estos conceptos desde la Psicología y la Sociología, han estado enmarcados en el amplio espectro de las interacciones humanas, razón por la cual no se pueden dejar de mencionar algunas de las más importantes aproximaciones que hacen referencia a ellos, aun sin el establecimiento de criterios estables y confluyentes en una sistematización teórica, además de con un registro limitado de investigaciones particulares de la compatibilidad, pero que sin dudas son pasos que acercan hacia un debate crítico sobre el tema.

Las interacciones tratadas desde la Psicología Social han aportado premisas y conocimientos básicos que pueden conectar con el estudio de la compatibilidad. Según Allport (1968), la Psicología Social intenta comprender «cómo el pensamiento, los sentimientos o la conducta de los individuos están influidos por la presencia actual, imaginada o implícita de los demás», y por otra parte explica que «en la interacción social, el acento está puesto en la comunicación y la reciprocidad entre quienes promulgan, utilizan y construyen los códigos y las reglas» (O’Sullivan, et al., 1997, p.196). Esto pone de manifiesto que sólo hay interacción social si hay reciprocidad observable por parte de otros. Es a partir del concepto «regla de reciprocidad», que las motivaciones humanas son tratadas en términos de costos y beneficios, así como de la interdependencia que se da entre los individuos. Estos enfoques comparten la importancia otorgada a lo que se ha denominado «el descubrimiento del otro». “De entre las cosas con que el hombre se enfrenta en el mundo, hay una singular que lo asombra y hasta lo confunde: los otros hombres, en quienes reconoce características similares a las suyas e idéntica capacidad de experimentarse a sí

mismo y al mundo” (Cárdenas, 2003).

La creación de un universo relacional en la díada, alcanza un reconocimiento cada vez mayor con formas particulares de lectura, en las cuales algunas de ellas intentan explicar el por qué se elige a una persona como pareja, centrándose en aspectos como la búsqueda de una semejante que no represente excesivos problemas: Teoría del equilibrio (Heider, 1958); las ventajas y desventajas que implica la relación: Teoría del intercambio (Thibaut & Kelley, 1959); la igualdad de ese intercambio: Teoría de la igualdad (Walster et al., 1978); la complementariedad de las necesidades mutuas: Teoría de las necesidades complementarias (Winch, 1958, 1967); entre otras. Algunas de estas teorías no han sido demostradas empíricamente, no obstante aportan consideraciones interesantes que se pueden tener en cuenta en los estudios del tema.

Ishwaran (1992) clasifica las teorías de selección de pareja en dos grupos: el modelo de secuencia fija y el modelo circular-causal. El modelo de secuencia fija se centra en los factores socio-demográficos y las características psicológicas que hacen de filtro, entre ellos la raza, religión, clase social, educación, valores, hábitos y apariencia. Estos filtros harían que la selección sea entre personas con características semejantes y la relación iría avanzando a lo largo de etapas en las que se profundizaría en el conocimiento de la personalidad y conducta del otro, para ver si es suficientemente atractivo como para establecer una relación duradera.

El modelo circular-causal en cambio, plantea que la relación puede modificar la percepción que tiene el sujeto del mundo, de manera que lo importante es la relación que se establece y el compromiso basado en el conocimiento mutuo. (Reiss, 1981; Levinger, 1976; Stephen, 1985) La relación seguiría también un proceso en el que se pasarían unos filtros, pero es la comunicación, la que genera una interdependencia que llevaría a la creación de una estructura nueva: la pareja. Esta unidad influye en la conducta y creencias de los miembros de la relación.

Levinger (1966) señala que la relación se mantiene porque existe una atracción o una imposibilidad de abandono, que en la comparación con otras alternativas resulta más ventajosa, si no es así, la relación se rompe.

En esta concepción como hemos visto, la relación es considerada una entidad nueva, estructurada desde la comunicación a partir de enlaces interactivos en los cuales las similitudes y la complementariedades juegan un importante papel. Estos criterios concuerdan con el hecho de que más allá de los procesos psicológicos que participan en la socialización a la hora de estructurar las modalidades interactivas, es de gran interés el estudio y la comprensión de esta forma de interacción como un cuerpo creativo con características propias, singulares e influyentes tanto para la individualidad como para los mecanismos de autoproducción relacional.

El impacto que representan las interacciones para el desarrollo psicológico y para la configuración de una visión del mundo son innegables, pero en el caso de la relación de pareja, esta realidad surge de moderador en todas las áreas de la vida de los implicados, participando con una fuerte influencia incluso en la autorrealización, sobretodo cuando se trata de relaciones estables con importantes niveles de compromiso, ya que se está hablando de una unidad donde las interacciones tejen un entramado en el que habita la complejidad intrínseca del vínculo y la aportada desde el contexto, desde donde nacen las emergencias, entre ellas con un protagonismo esencial, las compatibilidades.

1.2 Estado de las investigaciones sobre la compatibilidad en la relación de pareja, tanto desde el punto de vista teórico como de su evaluación.

Entre los autores que utilizan el término compatibilidad para referirse a las interacciones sociales se destacan: Leary, T., (2004) con una prueba de compatibilidad interpersonal, Schutz, W., (1958) con su hipótesis de tres factores (inclusión, control y afecto / apertura), la hipótesis de Eysenck, H.J.; (1976) sobre la compatibilidad entre temperamentos, pruebas de compatibilidad de la década de 1930 y principios de la década de 1950, desarrollados por Crane, G. W.; (1932) Hipótesis de compatibilidad entre actitudes de personalidad de Ackoff, R. y Emery, F. E.; (1972) Herramienta DMO Sobchik, L., (link) (DMO, Diagnóstico de Relaciones Interpersonales). Hay que señalar que algunas de estas aproximaciones han sido consideradas como pseudociencia y que la falta de criterios generalmente aceptados para medir la compatibilidad en gradientes,

han dificultado la génesis de un cuerpo teórico capaz de esclarecer el tema. El uso de cuestionarios y “test de compatibilidad”, han saturado el mercado mediático con la presencia en algunos casos de construcciones improvisadas, impactadas por el imaginario popular y sin carácter científico, lo cual le otorga en ocasiones un uso periférico y utilitario a estos instrumentos. Otro aspecto que ha dificultado la sistematización conceptual de la compatibilidad es el estatus impreciso del tema en las ciencias sociales, ya que se plantea que el mismo puede pertenecer indistintamente a la Psicología Social, a la Sociología o a la Psicología de la Personalidad, lo cual pudiera ser una limitante para la recepción responsable del tema desde el punto de vista teórico.

Algunas investigaciones proponen una diversidad de parámetros, que se pueden asociar a estos estudios aun sin la existencia de un consenso por parte de los mismos. En este sentido, se encuentran autores que enfocan como indicadores de unión/des-unión, a la satisfacción relacional, vista como la valoración en términos de felicidad-infelicidad, otros la han definido como favorabilidad o desfavorabilidad hacia el vínculo, también se ha evaluado desde aspectos específicos de la vida en pareja, tales como factores socio-económicos, adecuación en las funciones y roles dentro del sistema diádico entre otros.

Cabe destacar el enfoque dado por Locke y Wallace (1959) y Hendrick (1988) quienes señalan que la satisfacción está determinada por el equilibrio entre aspectos positivos y negativos de la relación.

Por otra parte Pick y Andrade (1988) definen la satisfacción como una actitud multidimensional hacia la pareja y hacia la relación, diferenciando la interacción, la expresión de afectos y aspectos de organización y estructura.

En la actualidad tanto en sentido general como en el marco de la clínica, un factor que define el tema de la compatibilidad, es el marcado interés que ha despertado. Los aspectos que pueden contribuir a la calidad y éxito relacional han adquirido relevancia. La velocidad de los procesos, la economía de recursos y la visión minimalista con que se enfrentan las interacciones, tienden a acentuar una importante demanda hacia pronósticos que movilicen determinados mecanismos de evaluación y valorización de aspectos de la vida, que puedan garantizar una inserción triunfante en el escenario relacional. También se percibe una creciente demanda de información de este aspecto, por

parte de parejas que acuden a consulta de orientación psicológica.

Si bien hoy cohabitan diversos estilos y modalidades de vínculos, que pudieran parecer garantía de resultados alentadores, el interés por mantener relaciones satisfactorias, con exigencias relacionales y existenciales bien puntuales y elevadas, está más que nunca, en la prioridad de los móviles de selección y mantenimiento relacional.

Interrogantes como: ¿Son las coincidencias en las características personológicas de la pareja, suficientes para el éxito relacional?; ¿Qué nivel de predictibilidad se puede alcanzar con el uso de instrumentos de evaluación de estas características?; ¿La satisfacción de éxito relacional, será un amortiguador eficaz ante la incertidumbre del actual devenir social?

Estas y otras cuestiones están en el debate a nivel de la ciencia, pero no cabe duda que son aspectos que reducen la distancia entre los cuestionamientos científicos y las incertidumbres de muchas parejas y familias de hoy.

La práctica clínica muestra que para lograr una efectividad en el accionar con las parejas, el tema de los conflictos relacionales debe ser tratado, tomando en cuenta en la medida de lo posible lo multidimensional.

Algunos autores plantean que la unión libre o de convivencia, al surgir en la esfera privada, posee características y condiciones particulares que son acordadas por la propia pareja; este tipo de estructuras abarcaría una variedad de concepciones (Manning & Smock, 2002); como por ejemplo, “la relación de prueba”, donde la pareja buscaría asegurarse contar con un mínimo de factores de compatibilidad antes de una unión formal; “la relación camino a”, donde por una serie de razones, mayormente de tipo económico, la pareja adelanta la convivencia al matrimonio que puede o no llegar con el tiempo y “la relación pasajera”, donde la pareja no desea, en general, ningún tipo de compromiso más allá de compartir gastos y acceder a relaciones íntimas. En algunos casos, este tipo de convivencia no implica exclusividad en la sexualidad, enmarcados entonces en las llamadas relaciones abiertas. Como se observa, el criterio sobre la compatibilidad es un propulsor hacia una modalidad relacional en la cual este aspecto está en la prioridad de los convivientes, además de un reconocimiento implícito, de que para conocer esta propiedad se precisa de la interacción cotidiana.

Un cuestionamiento de primer orden es cómo definir la compatibilidad en la relación de pareja, ya que en este sentido existe una variedad de opiniones no excluyentes y que adecuadamente articulados pueden enriquecer el escenario conceptual.

Gottman por ejemplo, define la compatibilidad como la forma en que una pareja interactúa sobre temas importantes para ambos, visto como el desarrollo de la habilidad de conocerse, respetarse, comprenderse y aprender a vivir (mediante habilidades de convivencia), sin la pretensión de querer cambiar al otro, aspecto que justificaría la facilidad para sentir satisfacción y entender o convivir con la persona que se ama la mayor parte del tiempo.

Gottman indica que no es la falta de compatibilidad la que predice el divorcio, sino la forma en que la pareja maneja sus incompatibilidades inevitables, la manera de resolver los conflictos y el carácter global de las interacciones emocionales. Gottman, (1995, p.25). Como lo plantea el mismo autor, es el “saldo” de interacciones emocionales positivas, el que debe superar las negativas, para que el matrimonio pueda sobrevivir. Afirma que “el matrimonio debe mantener una suerte de equilibrio emocional ecológico si pretende sobrevivir” (Gottman, 1995, p.28).

Otro criterio lo expone Doherty, (1999) el cual afirma que la compatibilidad corre sobre temas como son los valores, las metas trazadas, el sexo, el dinero, las labores domésticas, la puntualidad, la limpieza, la civilidad o el estilo al viajar. Aspectos estos que pueden variar en dependencia de las prioridades de cada persona y pareja, constituyendo una construcción entre dos.

Uno de los debates más comunes entre los estudiosos del tema, es sí la compatibilidad apunta a las similitudes o a las complementariedades, en este sentido cabe mencionar a Jung, C., G.; (Link) quien decía que el amor inmaduro busca lo que es distinto u opuesto y que el amor maduro tiende a buscar a una persona que se parece a lo que más nos gusta de nosotros mismos.

Una diferencia se ha marcado entre la atracción y la compatibilidad al otorgarle a esta última un valor más estable en cuanto a durabilidad y forma del intercambio.

Block, J., (1979) afirma que si bien la compatibilidad no hace por sí sola que las parejas duren mucho tiempo, su ausencia es el principal factor por el que las

parejas acaban separándose. Este criterio está muy extendido y se toma en consideración como argumento para la legalización del divorcio en muchos lugares.

Desde esta línea de pensamiento se considera que la compatibilidad no puede forzarse, ni representar un sacrificio, aunque no se descarta cierta flexibilidad efectiva para realizar negociaciones de forma armónica y conveniente para ambos miembros de la pareja.

En otros estudios se sostiene la afirmación de que una alta compatibilidad no es un requisito indispensable para que una pareja esté junta. Houston, T., (Link) Sin embargo parejas infelices referían, que la compatibilidad era indispensable para llegar a estar juntos, aún cuando ellos mismos no se consideraran felices.

Existe una variedad de criterios en torno a la compatibilidad en la pareja, que precisan de un consenso al menos, en algunas generalidades confluyentes. En las investigaciones sobre la vivenciación de la felicidad, se reconoce por la Psicología, que la fuente principal de esta experiencia está en la interacción con los otros, Myers, (2000, 2005) debido fundamentalmente a la importancia afectiva y de soporte social que tienen las relaciones cercanas.

Stull, (1988) sugirió que la felicidad y la salud del cónyuge también predicen la satisfacción marital, esto es, que actos de buena voluntad y actividades en común traen como consecuencia una gratificación mutua y una recompensa recíproca. De tal manera, todo aquello que se diga o se haga de manera positiva traerá consecuencias favorables para la pareja y sus miembros, por tanto el poner énfasis en la amistad, compromiso, apoyo social, similitud, confianza y afecto puede derivar en éxito y felicidad. Javaloy, Páez & Rodríguez, (2009)

Una vez más, se exponen las similitudes como aspectos de enlace relacional y de comodidad interactiva reverenciada por la reciprocidad, o sea, un ingrediente imprescindible de recompensa vincular.

Algunos de los métodos empleados en la actualidad con el propósito de conocer en la pareja los niveles de felicidad son: "The Self-Rating of Happiness" (Abdel-Khalek, 2006) y el Oxford Happiness Inventory (Argyle, M., & Crossland, 1989), Escala de felicidad de Lima (Alarcón, 2006), Satisfaction with life scale (Diener, Emmons, Larsen, & Griffi, 1985), Escala multidimensional para la medición del bienestar subjetivo (Anguas, 2000-2005), Escala de Bienestar Psicológico

(Carullo, 2001), Quality of Life Scale (WHOQOL) creada por la OMS (Carr, 2007) y el Cuestionario de Calidad de Vida (Garduño & De la Garza, 2005).

También se incluyen aquí por su importancia, el Modelo Circumplejo de Sistemas Maritales y Familiares creado por Olson, Russell y Sprenkle en la Universidad de Minnesota, en 1979 que incluye tres categorías para la evaluación del funcionamiento familiar: cohesión, adaptabilidad y comunicación. Las Escalas de Adaptabilidad y Cohesión Familiar del Modelo Circumplejo, conocidas como FACES II y III (Olson, Portner & Lavee, 1985) para la familia real e ideal que provee criterios diagnósticos del funcionamiento familiar y su uso se reporta frecuentemente en las publicaciones. Otros instrumentos a mencionar son: el Inventario de Evaluación Familiar de California (CIFA, 1989, 1992, 1996) que se basa en las dimensiones de funcionamiento familiar: cohesión, límites y comportamientos intra-familiares y que se han utilizado en el medio clínico para la evaluación de la relación diádica y de la familia en su conjunto, en países como Estados Unidos, México, Francia, Taiwán, siendo usado a su vez en la descripción de familias afroamericanas e hispanas y en México la frecuentemente utilizada Escala de Evaluación de Funcionamiento Familiar de Palomar, J., (1999, p.13-21) que consta de diez factores entre los cuales se describen: la comunicación, la cohesión, las relaciones de pareja, la falta de apoyo, los roles y el trabajo doméstico, las reglas, la organización y la autoridad, el tiempo que comparte la familia, la violencia y el apoyo.

Dos aspectos que se proyectan en algunos de estos estudios, es la afirmación de que la empatía favorece el altruismo, ayuda a la resolución de problemas, contribuye a que las personas tengan las relaciones sociales positivas de amistad, y genera emociones de ternura, compasión y felicidad, (Javaloy, Páez, & Rodríguez, 2009). Acevedo y Restrepo (2010) en un estudio con parejas, encontraron que para “vivir feliz en pareja”, los participantes mencionaban la necesidad de una capacidad empática. En su investigación la comprensión empática se muestra como una necesidad para alcanzar la felicidad en la pareja. En la evaluación de los elementos necesarios para que las personas sean felices en su relación, se mostró la importancia de la interacción positiva en la pareja, ya que se observó que si en una relación se corrigen errores, existe compromiso, disposición, empatía, voluntad y al menos lo mínimo necesario para vivir, será

una relación que aspira a alcanzar la felicidad, lo cual coincide con el planteamiento de Levinger (1999) en términos de las fuerzas positivas, que ayudan a la atracción de los miembros en una relación.

La concepción de Acercamiento–Alejamiento de Díaz-Loving, (1999) explica como la dinámica que se establece en una relación interpersonal, dependerá de la calidad del intercambio respecto al apego (Ojeda, 2009). Este hecho es explicado a partir de la eficacia con la que cada persona responde a las necesidades, a través de una permuta interactiva en la que se produce un aprendizaje relacional tanto afectiva, cognoscitiva como socialmente.

El conocimiento de la compatibilidad que existe entre los miembros de una relación significativa, se logra lentamente a partir de una evaluación de los distintos elementos que la componen en la interacción cotidiana, para después realizar una integración que permita describir y explicar su funcionamiento. También se considera el factor de interacción principal, lo cual no está referido a que sus miembros deban ser iguales o manifestar los mismos intereses, gustos, o preferencias; sino más bien, a la concurrencia que se pueda alcanzar a través de lo expresado y recibido dentro de la relación.

Desde esta concepción, la importancia que tiene la presencia del apego en los vínculos, tiene que ver con una relación sana, nutritiva que proporcione seguridad y confort, que sea de beneficio y de crecimiento para ambas personas en la relación.

Según este autor, la pareja cursa por diferentes etapas, donde la relación de acercamiento-alejamiento se da de forma singular en cada momento. En este sentido la fase “romance”, Sánchez (2003) la define como el “ideal vivido”, caracterizado por una mezcla de irracionalidad, compromiso, amistad, comprensión, compatibilidad y fidelidad, pero generalmente, con una intensidad de corta duración.

La compatibilidad en esta fase inicial, es considerada de los aspectos fundamentales que reconoce la pareja a la hora de valorarse. Sin embargo, llama la atención que en la referida etapa de “separación”, la cual Sánchez (2000) describe como un período donde se percibe la ruptura de la relación, producto de conflictos, desacuerdos o infidelidad, se considere a la incompatibilidad, precisamente, un detonante importante de separación.

La teoría del Estímulo-Valor-Rol de Murstein (1970), argumenta que los niveles de interacción y atracción entre los miembros de una pareja, dependen del valor de cambio de las características individuales que cada miembro aporta a la relación y pueden agruparse en tres categorías: estímulo inicial, comparación de valores y roles. Estas categorías representan las diferentes etapas por las que atraviesan las personas, desde el contacto inicial, hasta la constitución relativamente estable de la pareja. La fase de estímulo está relacionada con los factores que atraen inicialmente a las personas, tales como el atractivo físico, intelectual o la reputación. El segundo momento se centra en el descubrimiento de compatibilidades en creencias, ideas o valores, mediante la interacción verbal. Algunas parejas deciden establecerse como tal, una vez que comprueban la afinidad en cuanto a sus valores, pero la mayoría prosiguen hacia el estadio de roles, que es cuando se puede verificar si la compatibilidad de los mismos funciona en la vida cotidiana, de manera que sea posible descubrir recíprocamente las características personológicas y conductuales.

Este enfoque se ha criticado por su falta de comprobación empírica, así como en relación al supuesto de que las distintas etapas se desarrollan de forma secuencial (Levinger et al., 1970).

Blackwell y Lichter (2000, 2004) estudiaron la función de la cohabitación y concluyeron que la misma constituye un momento de antesala del matrimonio, con el objetivo de brindar un espacio para evaluar la compatibilidad y fortalecer los lazos emocionales entre los miembros de la pareja, a través de un proceso de filtraje o tamizado, en el que las parejas más afines son las que tienen mayores posibilidades de llegar al matrimonio (Rindfuss y Vanden Heuvel, 1990). Algunos expertos en el tema, a pesar de reconocer el hecho de que los enlaces vinculares se basan en las similitudes y las diferencias, en una dinámica de alteridad, tienden a acentuar desde el punto de vista funcional la presencia de valores comunes. (Kraemer, H., 1987)

También se maneja por algunos investigadores el criterio de que las personalidades opuestas ciertamente pueden tener una atracción apasionada o explosiva, pero generalmente solo funcionan por un corto período de tiempo. Este enfoque refuerza el punto de vista, de que una relación duradera requiere una base sólida, de importantes similitudes en los principales dominios de la

vida, como el estilo de relación y que demasiadas diferencias a la larga, se pueden convertir en abismos que sacuden los cimientos de la pareja.

Incluso un interesante criterio apunta a que el éxito en la díada está relacionado con un equilibrio justo entre valores comunes y pequeñas diferencias de carácter.

En el campo de las investigaciones, el tema del amor ha tomado fuerza en los últimos tiempos debido a su carácter controvertido frente a dilemas cotidianos que cuestionan el sentido personal y común, respecto a una libertad que apunta a la revalorización de la autorrealización y de la compatibilidad.

Otra aproximación al tema del amor, plantea comprender el mismo, desde una funcionalidad cognitiva, capaz de descubrir potencialidades y posibilidades proyectadas hacia el futuro y actualizadas gracias a la presencia, acompañamiento y confianza del ser amado. La anticipación de algo que puede llegar a ser, no es mera contemplación de comodidades interactivas, sino que abre las posibilidades de concreción en la cotidianidad y por tanto, configura la pareja desde un activismo de futuro, con un mayor nivel de significación psicosocial.

Algunos autores le atribuyen a la compatibilidad en el vínculo amoroso, un valor más bien biológico, conocido como “la química” que garantiza el placer sexual, el reloj biológico, la euforia o el apego. En esta dirección las relaciones estarían sometidas a una cuantificación de cambios ingobernables de la fisiología, la libido y de un instinto ciego que va desde la “locura del amor” hasta la “locura de la frustración”.

Identificarse, sentirse desplazado o en confluencia, con la otra persona de la díada, son juegos relacionales que pueden ser confrontados desde la perspectiva del amor.

El reconocimiento en una mutua posibilidad, fue planteado como que “el amor devuelve la vista; es más, incluso es profético; puesto que el valor que el amor hace ver y resplandecer, no es todavía realidad, sino una mera posibilidad; algo que todavía no existe, sino que se desarrolla, puede y debe desarrollarse.”[...] (Frankl V. citado en Ceballo 2013 p.6). Es en este sentido que el autor expresa, que lo más importante en la terapia de pareja es dejar a un lado la idea de una “compatibilidad” rígida de creencias inamovibles y supuestas verdades

inquebrantables, ya que se comprende que el amor está en constante desarrollo y merece respuestas y atención cotidiana, situando a la pareja más allá de los límites de la acomodación o adaptación y entendiendo el amor como proceso que antecede el momento de conformación de la díada, dependiente de una relación dialéctica con el contexto y con el sistema de vínculos humanos, en un escenario en que se desarrollan las expectativas y motivaciones.

Como se ha expresado anteriormente, entre los expertos en terapia de pareja, existe una tendencia a otorgarle una importancia especial a la compatibilidad en el éxito relacional, criterio que es asumido a su vez por muchas parejas.

Algunos consideran que la compatibilidad es algo que no se obliga, sino que surge de manera espontánea cuando dos personas son afines, incluyendo la manera en que resuelven sus diferencias y conflictos. Este enfoque enfatiza, que cuando la compatibilidad no es natural, las parejas deben ser conscientes de que el trabajo de ajuste relacional tiene que ser arduo, aceptando incompatibilidades negociables dentro de la relación, como si se construyera una compatibilidad sintética, para ensayar el buen convivir de las dos personas dentro de un mismo espacio. Incluir las modalidades de negociación diádica como aspecto de compatibilidad, reconociendo su operatividad en lo social, económico, familiar, entre otros resulta interesante por reconocer el ajuste relacional entre los factores que proyectan esta propiedad. Cabe destacar que en la práctica clínica, se evidencia con frecuencia este tipo de maniobra interactiva, en la cual se considera juega un importante papel la capacidad y flexibilidad para el aprendizaje relacional que presentan los miembros de una relación y que puede definitivamente marcar una importante diferencia ante esas parejas que confluyen en múltiples aspectos y que sin embargo no logran congeniar sus proyecciones en la resolución de problemas en los diferentes escenarios.

Los instrumentos de evaluación relacionados con la compatibilidad y el ajuste diádico son otras de las vías de conocimiento del tema que se han desarrollado en los últimos tiempos. Una de las herramientas más conocidas en este sentido lo es la escala de ajuste diádica (DAS) de Spanier, G., (1976). Esta escala tiene como objetivo evaluar el grado de armonía o ajuste global de los miembros en una relación de pareja, permitiendo conocer las posibles diferencias entre la pareja, las tensiones, la presencia de ansiedad en la relación y su intensidad, el

grado de satisfacción, la cohesión y la facilidad o dificultad a la hora de llegar a acuerdos. Este cuestionario sigue un formato autocorregible, permitiendo obtener los resultados rápidamente. Otro aspecto importante es la posibilidad de comparar cada dato en ambas partes de la pareja para comprender dónde están los puntos fuertes de cada uno, dónde los problemas y cuáles las áreas en que se debe trabajar. En resumen el (DAS), es una herramienta que ha despertado gran interés tanto para la intervención psicológica como para el campo de la investigación.

Otros autores que reconocen la compatibilidad como criterio de definición del amor de pareja, son Critelli, Myers y Loos (1986). Ellos concluyen que el amor está compuesto por cinco componentes básicos: la dependencia romántica, la intimidad comunicativa, la excitación física a nivel romántico y sexual, el respeto y la compatibilidad. Fisher, (2004) incluye la compatibilidad, el deseo y la ternura entre los factores que significan una tendencia a la proximidad en la etapa del enamoramiento. Lo describe como círculos de reforzamientos mutuos, en la participación conjunta de actividades afines.

Triandis (1979) elaboró un modelo teórico acerca de la influencia de los valores en las relaciones interpersonales, a partir de la coincidencia entre los principios propios y los que tienen los demás. Lou y Zhang (2009) identificaron a la reciprocidad como el valor más importante en los vínculos amorosos en relación a la similitud, la belleza y la seguridad. Según estos autores la permanencia del vínculo amoroso se establece por la compatibilidad entre las personalidades y la coincidencia de valores (Kelly y Conley, 1987). Shakerian, Fatemi y Farhadian, (2011) defienden el punto de que la satisfacción en la pareja se funda en el mantenimiento del enamoramiento, la compatibilidad de las personalidades y la coincidencia de valores, factores que fomentan la felicidad en la díada.

Otros estudios encontraron que lo más importante para el bienestar de las parejas, de manera general, era el efecto directo de la personalidad de cada uno en la relación. Concluyeron que las parejas más felices eran las que tenían personalidades más agradables, más concienzudas y menos neuróticas. (Campbell, 2009).

En los casos analizados, una mayor similitud con la pareja era la situación ideal en términos de sentirse más apoyado en la relación y tanto para hombres como

para mujeres, el grado de similitud en aspectos como el disfrute de nuevas experiencias y la apreciación del arte y la cultura, ya que la similitud conduciría a menos conflictos entre los puntos de vista y las acciones de los miembros de la pareja.

Rammstedt, B., (2008) del Instituto Gesis Leibniz para las Ciencias Sociales en Alemania hizo que casi 5.000 parejas alemanas completaran cuestionarios de personalidad, estas pareja recibieron un seguimiento durante cinco años y se concluyó que especialmente para las personas que sienten miedo de ser abandonadas, ser similar a su pareja constituye una consideración importante. Es indiscutible que los fenómenos de la intersubjetividad están traspasados por una intrasubjetividad que esencialmente se manifiesta en todos los vínculos humanos, ya que es operante como bucle interdependiente y estructurante, así la forma de valoración que hace un sujeto de su relación y de sí mismo, con su correspondiente estilo atributivo, la sensibilidad perceptiva, que puede trascender a la empatía misma, las expectativas sobre la relación, el mecanismo del apego y otros reactivos relacionales, condicionan implícitamente los aspectos que estimulan la compatibilidad en el desarrollo del ciclo vital de la relación. La compatibilidad como propiedad emergente amerita ser entendida en el campo de las transformaciones en el espacio-tiempo, como el resultado relacional dinámico que es.

A modo de cierre de este epígrafe hay que señalar que cada vez más los instrumentos diagnósticos se asocian a programas útiles en las prácticas psicológicas, como un emergente del propio desarrollo de la ciencias. Esto tiene un impacto en la forma de trabajo, tanto en el diagnóstico psicológico como en la psicoterapia, impulsando la creatividad y el ahorro de recursos. Por solo mencionar algunos citamos el PEBL, (2003) que es un programa código abierto que permite la creación y modificación de pruebas psicológicas. INTERPRETA, (2007) es otra herramienta muy útil para agilizar el análisis, tabulación e interpretación de diferentes pruebas aplicadas a pacientes. Otros programas son el INSIGHT, (2008) el PSICOCLINIC, (2022) el PSICODATA, (2003) y el MEDICONTA, (2009) entre otros, los cuales facilitan la actividad de consultorios y centros de salud. El desarrollo tecnológico es una invitación a la inclusión de la programación en el universo del diagnóstico y la psicoterapia, que marca una

imparable tendencia de crecimiento, por tanto con la pretensión de contextualizar la evaluación psicológica en cualquiera de sus aspectos, es viable la construcción de herramientas que involucren la programación con sus múltiples beneficios y retos.

El camino transitado en los estudios de compatibilidad, representa un gran avance hacia el progreso de este tema y paulatinamente, con aciertos y contradicciones se ha ido desarrollando un fondo de conocimientos, que permite impulsar nuevas aproximaciones. Los aspectos tratados hasta aquí se presentan de forma resumida en el Anexo 1, Tabla 1.

1.3 Articulación teórica interdisciplinar contribuyente para la definición de la compatibilidad como propiedad emergente de la relación de pareja.

Entre los referentes teóricos que se consideran de primer orden en esta investigación, están las contribuciones conceptuales que desde la Psicología, la Sociología y el Enfoque de la Complejidad se han tenido en cuenta en una articulación interdisciplinar, para definir y caracterizar a la compatibilidad en la relación de pareja.

La importancia que adquiere el estudio de las propiedades interactivas, como lo es la compatibilidad, hace de las mismas un factor de primer orden para el entendimiento de lo relacional, lo humano y lo social, que hoy advierte una complejidad que induce la impugnación por el camino de la incertidumbre, debido a lo cual no se habla de certezas, sino de aproximaciones sujetas a cambios como reflejo de una realidad de interconexiones, ya que como plantea Najmanovich, D., (2001, p. 114) "...El sujeto sólo adviene como tal en la trama relacional de su sociedad. Las propiedades ya no están en las cosas sino "entre" las cosas, en el intercambio. Desde esta nueva mirada, tampoco el sujeto es un ser, una sustancia, una estructura o una cosa sino un devenir en las interacciones." En los estudios que se exponen en los epígrafes anteriores, la compatibilidad está definida desde el reconocimiento de determinadas características personológicas y vinculares que aportan importantes argumentos al tema, pero al asumir el carácter sistémico de la relación de pareja, entramos en contacto con propiedades que se expresan en comportamientos distintivos

de cada nivel de organización, por tanto su abordaje se hace necesario desde particulares premisas.

Los científicos y divulgadores de la complejidad han afirmado con frecuencia que las emergencias características definitorias de los sistemas y un tema central de la ciencia de la complejidad (Holland, 1995; S. Johnson, 2001), incluso de la ciencia en general.

“Se llaman “emergencias” a las cualidades o propiedades de un sistema que presentan un carácter de novedad en relación a las cualidades o propiedades de los componentes considerados de forma aislada o dispuestos de manera diferente en otro tipo de sistema” (Morin, 1977, p.106). Son fenómenos de organización, los subsistemas son base de nuevos subsistemas que son al mismo tiempo subsistemas, etc. Propio de la naturaleza es no tanto efectuar adiciones cuanto integrar (Jacob, F., 1977). De esta manera, los mismos son a la vez “todo” y “parte”, entidades “jánicas” (Koestler, 1967) de dos caras contrapuestas, como el antiguo Jano de los romanos. Morin expresa que “la naturaleza es polisistémica”, de manera que las propiedades/cualidades nuevas (relativamente independientes) respecto al nivel inferior, devienen elementos del nivel sistémico superior.

Para que se manifieste cualquier propiedad interactiva participan en su conformación múltiples factores aglutinados, que retan sin dudas la capacidad de reflexión. Diversos atractores son propiciadores en la conformación de la compatibilidad en la relación de pareja, en la que se encuentra como aspecto de primer orden su carácter cohesivo, siendo un imprescindible en la generación de unidad. Al ser una propiedad compleja, son sus manifestaciones o emergencias las que indican el camino para su indagación, ya que su operatividad en el nivel de conformación del sistema, impide conocer con certeza, al menos en la actualidad, cuáles y cómo se producen los enlaces, que se creen son eventualidades multifactoriales y no permanentes.

Entre las proyecciones e indicadores más tangibles sobre el tema se incluye en esta propuesta a la empatía, la cual al igual que la compatibilidad, es parte de un campo conceptual en construcción y debate, con algunos importantes intentos de integración. La empatía puede ser entendida como un tema colindante con la compatibilidad, tanto por su contenido como por su modalidad protagónica

en las interacciones. También puede ser considerada un atributo de su manifestación, que interactúa y se perpetúa con otros atributos de la misma. Para que alguien sea capaz de ponerse en el lugar de otro, desde una identificación cognitivo-emocional-volitivo-conductual, se precisa de un engranaje capaz de movilizar el psiquismo hacia una transformación trascendente del individualismo, con un profundo impacto en lo social.

La empatía ha sido definida como "...la experiencia subjetiva que se da de manera natural, de semejanza, entre los sentimientos expresados por uno mismo y los demás, sin perder de vista a quien pertenecen cada uno de ellos." (Decety y Jackson, 2004)

La capacidad de situarse en el marco subjetivo de la otra persona, ha sido señalada por los investigadores como uno de los grandes saltos evolutivos dados por la especie humana. Algunos afirman, entre los que se encuentra Ramachandran, (2000) que las llamadas "neuronas en espejo", fueron las que posibilitaron este cambio. Hay que señalar que en la vinculación al mecanismo instintivo innato, como explicación de la empatía dado por Lipps (1903) se mencionan criterios fundamentados en la percepción directa, que reconocen el contagio emocional y la imitación como la base de la empatía. Las investigaciones desarrolladas sobre neuronas espejo se vinculan al Modelo de Percepción/Acción, consistente con la Teoría de la Simulación. La empatía es vista dentro de este modelo como un proceso automático no consciente (Rameson & Lieberman, 2009).

Desde la Psicología y la Neurociencia, se explica este concepto, sobre todo a partir de dos vertientes principales: una centrada en los procesos emocionales, automáticos y no conscientes y otra en los procesos de inferencias, dependientes de las funciones cognitivas superiores, que establecen una diferenciación entre el ser humano y los animales. Ambas líneas de investigación sin embargo se complementan, develando y enriqueciendo el tema, ya que aunque en su estudio se han individualizado los procesos, es imposible separar los mismos desde el punto de vista sistémico, ya que son parte de la cognición e interacción social (Decety & Jackson, 2004).

Otros autores han optado por una aproximación integrada que permita comprender estos aspectos como complementarios como es el caso de lo

cognitivo y emocional, (Decety & Jackson, 2004) de los procesos Bottom-up y Top-down (Decety & Lamm, 2006) o del razonamiento proposicional y experiencial (Rameson & Lieberman, 2009).

Entre los autores que han aportado al tema de la empatía se encuentran: Theodore Lipps, (1903) con su obra titulada Estética y su concepto de empatía estética; Edith Stein, (1917) desde la filosofía fenomenológica; Carl R. Rogers, (1951) desde la Psicología Humanista; Howard Gardner, (1987) con su Teoría de las Inteligencias Múltiples; Goleman, (1995) con su estudio de la sociogénesis de la empatía y Hoffman, (1995) con su atribución a la empatía de connotación altruista.

Blakemore y Decety, (2001) con una interesante visión afirman que se entienden las acciones de los otros a través también de nuestro sistema motor. Desde esta perspectiva, la empatía no es únicamente un proceso cognitivo en el que toman parte las facultades propias de los procesos neuronales superiores, sino que en ello está implicado todo nuestro cuerpo. Entonces es posible hablar de una sincronización corporal, posible por medio de la conexión interpersonal de los cuerpos. Un interesante modelo es el propuesto por Rameson y Lieberman, (2009) el cual parte de la idea de que es posible adoptar dos modos generales de procesamiento de información respecto al “self” y a los otros: el procesamiento experiencial y el proposicional. El procesamiento experiencial puede ser pensado como una experiencia fluida, automática y afectiva, mientras que el proposicional es un proceso cognitivo controlado. En el entendimiento humano ambas modalidades se emplean alternativamente en función de diversos factores, entre los que se cuentan los recursos cognitivos, la motivación, las diferencias individuales, la relación entre el observador y el observado y el modo en que la situación se presenta. Preston y de Waal, (2002) consideran a la similitud, la familiaridad, la experiencia previa y la notabilidad –salience– como moderadores de la empatía y Rameson y Lieberman (2009) proponen también a la motivación.

En los últimos tiempos la ciencia en occidente le ha otorgado importancia a una práctica llamada “mindfulness de la empatía”, también conocido con el nombre de meditación de la compasión o del amor incondicional. El entrenamiento

en esta práctica pretende activar el proceso de comprensión y apertura hacia el otro. Lutz et al. (2008) captaron imágenes obtenidas gracias a resonancias magnéticas, en las que mostraban que el uso regular de esta forma de meditación provoca la activación de las células cerebrales asociadas con la empatía.

Siegel (2007) afirma que los circuitos sociales del cerebro entran en la experiencia del self como el otro que puede ser entendido, recibido sin crítica y sintonizado con un sentido de resonancia por el self observador. Así, este autor presenta la atención plena como un proceso de sintonización interior que puede fortalecer los circuitos sociales de la empatía, creando un estado de integración emocional y auto- regulación flexible.

Sintonizar con el interior genera una sensación de seguridad, activando la conciencia receptiva en la que la atención ejecutiva está abierta a lo que surja en el campo de la experiencia en cada momento.

La empatía como resultante de la interrelación dialéctica y emergente entre los componentes biológicos (cerebro) y psicosociales, trasciende hacia la regulación de la conducta humana, en las que cuentan las necesidades del otro y de los demás. Esto tiene su traducción en la interacción, en tanto proceso cognitivo-afectivo-actitudinal- conductual y también desde una visión sociológica, cultural y comunicativa, resaltando su naturaleza de interacción psicosocial y estructuración sistémica.

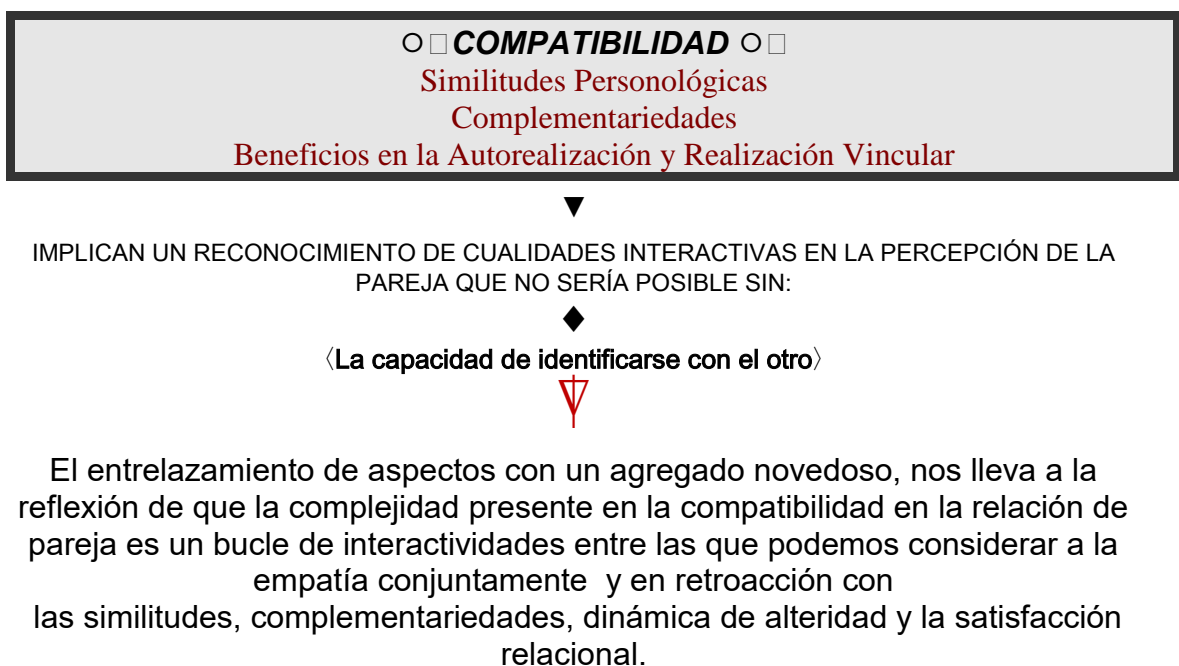
En la relación de pareja, este hecho se puede manifestar de diversas formas, debido a la variedad de contextos en los que intercambian los miembros de la misma y donde la experiencia empática, se puede manifestar como forma de ayuda a la pareja en la superación de conflictos emocionales en actos solidarios o de complicidad en alguna situación de éxito y felicidad, entre otras.

La empatía como concepto psicosocial expresa su significado desde la importancia que tiene en las interacciones tanto terapéuticas, en procesos educativos, profesionales, así como familiares y de pareja, ya que puede ser moldeada según el contexto, precisamente por ese rasgo de movilización, que facilita la sintonía afectiva en las dinámicas interpersonales, tornándose constructora de confianza y adhesión, además de considerarse cualidad beneficiosa en la praxis relacional, al armonizar los intereses generales como

relación con los individuales de los miembros de la pareja. A su vez describe un proceso psíquico y social complejo, el cual se concreta en su fase conductual mediante la comunicación, revelando disposición de identificación ante la realidad del otro o de los demás. Se articulan dos procesos complejos: uno intrasubjetivo, de carácter psico-procesual, cognitivo, afectivo, moral y otro intersubjetivo, expresado como conducta de colaboración, solidaridad, altruismo, con al menos un mínimo de reciprocidad, ya que como intersubjetividad implica al menos a dos participantes activos en un bucle de retroalimentación afectiva y cognitiva de mutua vinculación en la acción.

En esta discusión llama la atención que autores como Goleman, citando a Hoffman (1992, p.132) le atribuyen a la empatía una connotación altruista, de identificación sobre todo en eventos relacionados con el sufrimiento y las injusticias, sin embargo también a través de estados positivos, sentimientos de felicidad y realización genuina se concreta la empatía, la cual es traspasada por lo situacional y contextual, pues es observable que no siempre se logra establecer sintonía empática por razones circunstanciales y que se puede aprender y cultivar en condiciones sociales favorables para ello. (Ver figura 1) Esta articulación se presenta resumidamente en los Anexos 2 y 3, Tablas 2 y 3.

Fig. 1. Inferencias resultantes de la articulación entre los conceptos de compatibilidad y empatía



A su vez la empatía vista como manifestación relacional, es tomada en cuenta como indicador de la compatibilidad en la relación de pareja.

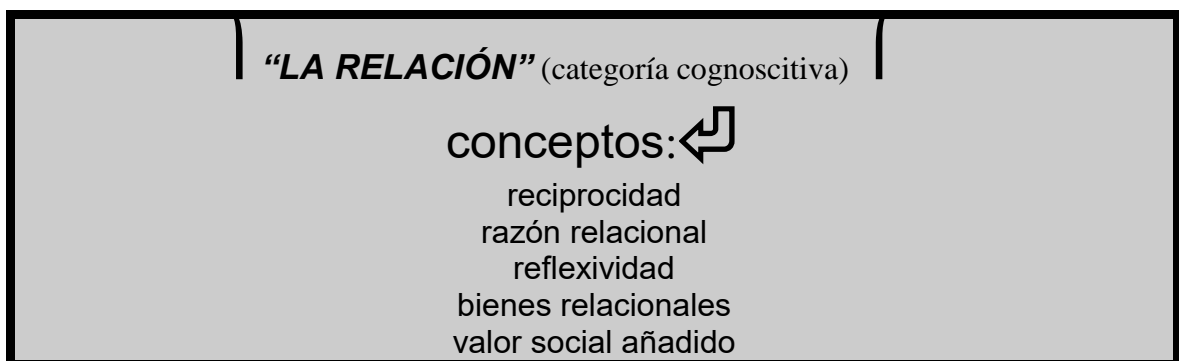
EMPATÍA

Definiéndose como un aspecto relevante, con un componente fisiológico importante y como capacidad de accionar a partir de la identificación del estado del otro en cualquiera de sus potencialidades psicológicas.

Otro importante referente se encuentra en la Sociología Relacional con la obra de P. Donati (1983).

Conceptos como reciprocidad, razón relacional, reflexividad, bienes relacionales y valor social añadido, son claves para entender esta propuesta teórica y valorar su aporte en cuanto a la formulación teórica de la compatibilidad. (Donati y Archer, 2015) (Ver Figura 2)

Fig. 2. Conceptos claves propuestos por la Sociología Relacional de Donati



Donati, (2011) plantea la relación como realidad sui generis, que permite otorgarle a la interacción un valor creativo, genuino y auténtico, donde la compatibilidad como generalidad para todos los vínculos humanos, juega un protagonismo esencial, desde una visión emergentista.

Algunos de los argumentos más importantes de esta concepción de las interacciones son: la consideración de la relación como categoría cognoscitiva entendida como pura reciprocidad; la forma contingente de su manifestación a través de diversas concreciones, que pueden ser en mayor o menor medida reflejo de esa naturaleza originaria; el rol de la noción de relación en tanto la relación se considera una consecuencia de la identidad y constitutiva de ella, confirmando que el hombre es un ser-en-relación.

Otro aspecto desarrollado por este autor es el carácter o efecto emergente de

la sociabilidad (Donati y Solci, 2011); su concepto de dualidad inmanencia/trascendencia aplicada a lo social que se materializa en la noción de “latencia”, en señal de la potencialidad del ser humano de crear tipos de intercambios que superen el puro interés, la utilidad inmediata y el beneficio individual; la “lógica relacional” a partir de la acción individual y el condicionamiento estructural, cuyo resultado es un efecto de la reciprocidad que da forma a la relación, siempre única y original, condicionada por el espacio y el tiempo.

La compatibilidad desde su contenido latente o potencial, también trasciende el legado de lo natural-social, de lo espontáneo-emergente para ser manifestación de una realidad construida, desde un agregado trascendente de sus propios límites. En este caso la forma en que una pareja resuelve los conflictos en su dinámica relacional, puede ser considerada parte de la compatibilidad relacional, ya que determinadas estrategias de resolución de conflictos se tornan en ocasiones, manifestación de compatibilidades, a partir de recursos coincidentes que se consolidan en una complicidad implícita, generadora de conductas creativas.

Al hacer una diferenciación entre ajuste y trascendencia, la primera precisa de un aprendizaje relacional importante e imprescindible para negociar lo divergente, pero preservando el estatus preferencial de la individualidad. En cambio el segundo transforma esencialmente lo individual llevando el desarrollo a mayores exigencias existenciales, que se podría identificar con los llamados cambios de segundo orden.

Cuando Donati, (2006, p.109) explica la realidad desde una “lógica relacional”, aúna la acción individual y el condicionamiento estructural, cuyo resultado es un efecto de la reciprocidad que da forma a la relación, siempre única y original. Al evaluar la compatibilidad en la relación de pareja, es la singularidad el propulsor para una asignación del “cómo resulta” más que del “dónde clasifica”, ya que el “cómo resulta” es un genuino resultado de una singular reciprocidad.

Una importante definición en el trabajo de este autor lo es la noción de novedad como la discontinuidad de lo existente, cuando los valores o creencias llevan a los sujetos a atribuir un nuevo significado, sentido o valor a las relaciones, difiriendo respecto del pasado.

Su propuesta de intervención: observación-diagnóstico-guía (ODG) es un replanteo de las relaciones a partir de un proceso reflexivo para explicar y comprender el tipo de reciprocidad que se genera, en donde los actores se vuelven protagonistas de su propio cambio.

Donati al definir la relación como realidad sui generis, se refiere también a lo que emerge entre quienes se aproximan intencionalmente y se condicionan mutuamente en un contexto concreto relacional, simbólica y culturalmente estructurado, una realidad histórica y temporal, con un principio y un fin, con “códigos temporales” o “registros de tiempo”: interactivo, social y simbólico. Donati (2006)

El carácter emergente y temporal como incidencia en las compatibilidades marca un proceso de transformación en el tiempo que permite mostrar cualidades interactivas de gran contribución en la cohesión relacional, las cuales fecundan en lo interactivo, social y simbólico, tal y como lo explica este autor.

Decir que la relación “constituye su orientarse actuar recíproco por distinción respecto a aquello que está en los actores singulares -individuales o colectivos- considerados como polos o términos de la relación”, es afirmar que es una realidad emergente entre los sujetos en interacción. Esta esencialidad subyace en las diferentes modalidades de interacción humana y la relación de pareja expresa también entre sus propiedades emergentes la compatibilidad como manifestación de ese espacio-tiempo construido entre dos, en una trascendencia de individualidades.

La relación con un carácter de entidad imperfecta y no super-ordenada con su triple dimensionalidad: refero-religo-relazione; refero: referencia intencional mutua y concreta que responde a valores y metas; religo: vínculo estructural emergente que se actualiza en cada relación y que hace de esta una realidad singular que responde a recursos adaptativos y a normas de integración y relazione: reciprocidad, ésta es la gran aportación del enfoque relacional, al entender la relación como pura reciprocidad, más allá de todo sentido funcional o instrumental; “el concepto de reciprocidad como el intercambio simbólico en un circuito de donaciones en ambas direcciones.” (Donati, 1998, p. 360) (Ver Figura 3)

Fig. 3. Triple dimensionalidad de la relación

RELACIÓN		
REFERO	RELIGO	RELAZIONE
<i>referencia intencional mutua valores y metas</i>	<i>vínculo estructural EMERGENTE recursos adaptativos y normas de integración</i>	<i>reciprocidad más allá de todo sentido funcional o instrumental</i>

Donati identifica cuatro tipos habituales de intercambios: acción por utilidad, por orden u obligación, por reciprocidad y por donación. En cada caso la motivación y las expectativas de los resultados varían y pueden ir de lo funcional a lo suprafuncional.

La reciprocidad entendida como donación, es propia de las esferas como la pareja y la familia así como por las relaciones asociativas, caracterizadas por relaciones cara a cara y orientadas en un sentido suprafuncional, no utilitarista. Aquellas formas de reciprocidad societaria que se dan en la esfera pública son una réplica de esto (Garro-Gil, 2015). (Ver Figura 4)

Fig. 4. Concepto y tipos de reciprocidad según concepción de Donati

<p><i>La reciprocidad es:</i></p> <p>"el intercambio simbólico en un circuito de donaciones en ambas direcciones"</p>
--



TIPOS DE INTERCAMBIOS

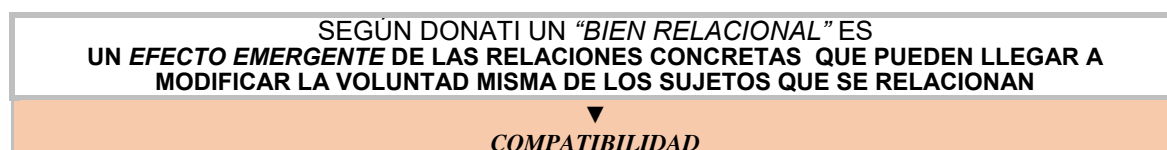
ACCIÓN POR UTILIDAD	POR ORDEN U OBLIGACIÓN	POR RECIPROCIDAD	POR DONACIÓN
---------------------	------------------------	------------------	--------------

Lo que Donati aporta de novedoso al término "bienes relacionales" es que los considera un efecto emergente de las relaciones concretas, que pueden influir en la voluntad misma de los sujetos que se relacionan.

Al la relación de pareja ser fuente de bienes relacionales, potencia y actualiza características propias del ser humano, y su dinámica transita por el camino del crecimiento, ya que se desarrollan cualidades virtuosas, tanto en el plano

personal como social, con una importante contribución de la compatibilidad. (Ver Figura 5)

Fig. 5. Compatibilidad y Bienes Relacionales



La compatibilidad entonces remite al “nosotros” que hace tangible las comuniones espontáneas en la interacción, haciendo viable la existencia, la permanencia y el crecimiento, concretado en acciones específicas que conforman el universo interactivo, como pueden ser las relaciones en la vida cotidiana, en la sexualidad, en la afectividad, en las relaciones familiares, relaciones económicas, distracciones, etc.

De forma resumida, las inferencias desde la Sociología Relacional se encuentran en el Anexo 4, Tabla 4.

Si bien algunas definiciones sobre las emergencia acentúan determinados aspectos más que otros, en general existe un consenso conceptual en el tema. Para referirse a la compatibilidad como propiedad emergente de la relación de pareja, se debe conocer qué se entiende por emergencia, para lo cual se ha seleccionado una definición bastante general que indica que emergencia es: “... el surgimiento espontáneo de nuevas propiedades en el sistema como consecuencia de las interacciones entre sus componentes, lo que permite hablar de un nuevo nivel de organización cualitativamente distinto y más complejo... De tal manera que el comportamiento del «todo» es distinto al comportamiento de sus «partes»...” (Johnson, 2003, p. 15)

La complejidad presente en la compatibilidad establece alianzas con un dinamismo permanente entre el sistema y el entorno.

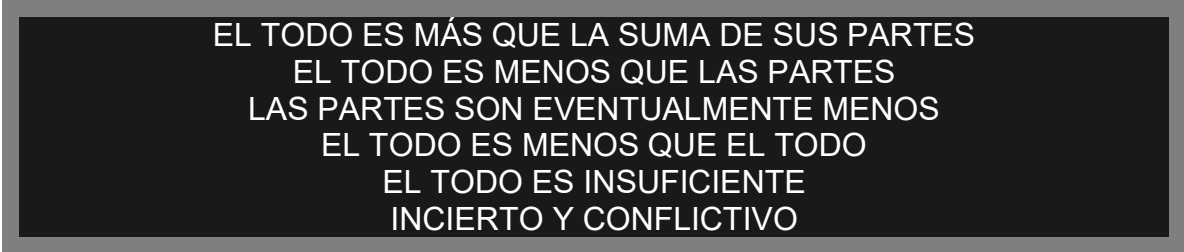
“En todas aquellas situaciones en que se produzcan interacciones, ya sean positivas (sinérgicas) o negativas (inhibidoras), o cuando intentemos pensar el cambio cualitativo, no tiene sentido preguntarse por la causa de un acontecimiento, ya que no hay independencia ni posibilidad de sumar efectos, sino transformación. Sólo podemos preguntarnos por las condiciones de emergencia, por los factores co-productores que se

relacionan con la aparición de la novedad. Este modo explicativo, apunta más a la comprensión global que a la predicción exacta y reconoce que ningún análisis puede agotar el fenómeno que es pensado desde una perspectiva compleja.”

Najmanovich, D., (2001, p.4)

En las relaciones de pareja, están presente el cumplimiento de los principios expuestos por E. Morin, (1977): “una relación es más que la suma de sus miembros, el todo es menos que las partes, las partes son eventualmente menos, el todo es menos que el todo, el todo es insuficiente, incierto y conflictivo.” (Ciurana, 2007 p.124) (Ver Figura 6)

Fig. 6. Principios de la Complejidad



EL TODO ES MÁS QUE LA SUMA DE SUS PARTES
EL TODO ES MENOS QUE LAS PARTES
LAS PARTES SON EVENTUALMENTE MENOS
EL TODO ES MENOS QUE EL TODO
EL TODO ES INSUFICIENTE
INCIERTO Y CONFLICTIVO

El sistema hace una presentación compleja, es a la vez uno y múltiple: unitas multiplex. (Morin, 1977 p.105)

Desde esta visión el circuito relacional todo/partes, implica que el sistema además de poseer partes, tiene organización, es unidad global y tiene cualidades y propiedades nuevas que emergen de ella.

El todo no sólo es mayor que las partes, sino también es menos que la suma de las partes. Las cualidades y propiedades que pertenecen a las partes, en cuanto separadas del todo, desaparecen al hallarse dentro del sistema: “hay sistemas cuando sus componentes no pueden adoptar todos sus estados posibles... toda asociación implica constreñimientos”. Morin, (1977) En este sentido la pareja como sistema expresa propiedades que resultan de su singularidad y resguarda otras, en forma de potencialidad interactiva y de la individualidad. Este proceso cursa con ambivalencias y conflictos en los que los individuos, al reprimirse, también tienen la posibilidad de ejercer su capacidad de elección.

Las potencialidades, en cuanto a la organización de las emergencias retroactúan a nivel global y a nivel de las partes, por ello: la parte es más que la parte, ya

que por ejemplo en el seno del sistema social, se pueden desarrollar las más altas cualidades interactivas, que implican a su vez el desarrollo de la individualidad.

En el caso de la pareja vista como relación potenciadora de crecimiento, pueden florecer en su dinámica cualidades como el altruismo, la solidaridad, la cooperación, el amor, las cuales contienen en sus cimientos una operatividad compatible que ampara la existencia misma del vínculo, pero también de lo humano. Siguiendo esta línea de análisis, los constreñimientos y las emergencias mantienen un vínculo estructurante en el sistema.

La inhibición de las partes sobre las partes, sobre el todo, del todo sobre las partes, etc., expone la dependencia dinámica de los elementos que como partes, no pueden adoptar dentro del sistema todos los estados posibles. Así lo expresa Morin: "...cualidades, propiedades unidas a las partes consideradas aisladamente, desaparecen en el seno del sistema... las partes tienen una doble identidad: participan de la identidad del todo sin que desaparezca la suya propia,... ya que la organización de un sistema es la organización de la diferencia." (Morin, 1977 p. 117)

Para que la relación de pareja exista y se mantenga deben existir fuerzas de atracción o compatibilidades entre las partes, manifestadas en lo conductual-comunicacional y fuerzas contrarias constreñidas, pero no destruidas, ya que de esta forma se comprometería la existencia misma del sistema.

La complejidad de la relación, complementaria/concurrente y antagonista a la vez, es la que da "fiabilidad a la organización sistémica, es decir, aptitud para sobrevivir." (Atlan, 1970, 1972)

En el caso de la pareja, la existencia de antagonismos pueden guiar la dinámica hacia un crecimiento, aprendizaje y trascendencia, ya que el sistema tiene el potencial para transformar la diversidad en unidad, sin anular la diversidad y también creando la diversidad, en y por la unidad.

La necesidad de aprendizaje relacional está vinculada a un engranaje de antagonismos organizadores, que están actualizados/activos y crean directamente el acceso a la complementariedad en la organización del sistema. Esto explica el hecho de que en todas las relaciones se presenten retos y conflictos, pero también móviles para el crecimiento y la transformación.

El sistema manifiesta una organización que se compone de una cara que emerge conjuntamente con otra sumergida, con un equilibrio relativo, ya que cuanto más compleja sea la organización del sistema más son las potencialidades de desorganización que puede tolerar. Es una unión compleja que se desorganiza y reorganiza ininterrumpidamente. (Ver Figura 7)

Fig. 7. Correlación de la organización del sistema

LO QUE EMERGE	LO SUMERGIDO
----------------------	---------------------

La comprensión de la organización sistémica, con una funcionalidad simultáneamente concurrente, complementaria y antagonista, exige la aplicación de la espiral dialéctica propia de una epistemología compleja, la cual nunca pierde el centro pero gira siempre en distinto plano de comprensión.

Otro principio sistémico dice que “el todo no es todo”. Como explica Morin (1977) “el todo lleva en sí escisiones, sombras y conflictos.”(ibíd.)

En toda emergencia, aunque no se vean a simple vista, existen incompletudes, insuficiencias y fracturas, componiendo con ello una danza entre lo manifiesto e inmanifiesto, una dualidad inmergida y emergente. Cada dinámica relacional es diferente y perfectible, la incompletud, funge también como banco o reserva de posibilidades que mantiene rangos de liberación en los miembros de la pareja para posibles nuevas alianzas fuera de ese sistema particular, ya que no hay una desintegración de la individualidad dentro del sistema, si bien la individualidad se reorganiza y transforma, pero siempre con la posibilidad de reconstituirse.

A nivel sistémico entre las partes hay interrelaciones e interdependencias, pero también incomunicaciones y brechas. Esto dibuja límites en la estructuración de la unidad, como también resortes y retos para el crecimiento tanto de la individualidad como del sistema social, el cual tiene una ineptitud para el anclaje. El descubrimiento de las compatibilidades e incompatibilidades en una relación, responde también a un autodescubrimiento dinámico dentro del sistema y dependiente de él. Muchas veces este proceso transita por automatismos que robustecen la cohesión, pero que concretizados pueden resultar poderosas herramientas para el sistema, de ahí que la toma de conciencia de esto en la pareja, constituya una herramienta de sanidad relacional.

Las partes son eventualmente más que el todo. Las transformaciones pueden venir por las unidades “pequeñas” o constituyentes, dotadas de relativas libertades e independencias. Este recurso es bien valorado en el marco de la psicoterapia de pareja, cuando se promueve desde pequeños cambios, la modificación de todo el sistema relacional, pero también en la dinámica cotidiana, en el propio desenlace del accionar diádico se estimulan operaciones que favorecen los cambios globales.

Los antagonismos latentes por un lado y la tendencia a la desorganización (entropía) por otro, son dimensiones constitutivas del sistema, que opera en permanente superación de estas fuerzas de desestabilización, que le dan un sentido de inquietud e incertidumbre a la unidad y que fragmentan las compatibilidades.

Aun en los casos en que las semejanzas y otros factores aglutinantes parecieran prevalecer en la dinámica relacional, siempre habrán fuerzas contradictorias. Es por esto que ese “fondo” o “universo” en el que se acomodan las compatibilidades, no es ni tan “fondo” ni tan “universo”: es información, con la que el sistema opera igualmente, porque la organización responde invariablemente al -orden-desorden-organización-. (Morin, 1990)

Al estudiar la compatibilidad en la relación de pareja, se hace necesaria la correlación de los aspectos no compatibles con los compatibles, de otra manera no se podría comprender la operatividad de esta propiedad.

Las estrategias de mantenimiento del sistema relacional diádico contemplan invarianzas, constancias, constreñimientos, necesidades que constituyen el orden relativamente autónomo del sistema. Esa relativa autonomía no es un bloqueo, sino que se origina precisamente en las relaciones con un medio que es portador de una potencia transformadora.

El sistema no podría cerrar una identidad inconclusa, sino estuviera fuertemente abierto, es decir, relacionado. Los intercambios son nutrientes para la auto-organización transformante. “Cuanto más complejo es el sistema, más amplia es su apertura, más fuerte es su cierre”. (Morin, 1977 p. 135) (Ver Figura 8)

Fig. 8. El medio como potencia transformadora



El desorden, no solamente es anterior a la organización (interacciones al azar) y posterior a ella (desintegración), sino que es realidad y potencialidad en el marco de lo relacional. (Morin, 1990)

Es por ello, que se plantea en los principios sistémicos que el todo es insuficiente, ya que no lo es sólo en relación a las partes, sino también en relación al entorno, es identidad inacabada.

La concepción abierta e inacabada del todo, excluye directamente el paradigma de la simplificación holística. El sistema se nutre desde el sistema mismo y desde el entorno (ecosistemismo), lo que no significa tan sólo simple dependencia, puesto que ella misma es constitutiva del sistema.

En el caso de la relación de pareja, esta obligada permeabilidad, mantiene un puente de alimentación de información entre el sistema relacional diádico y el medio circundante, imprescindible para la actualización y subsistencia operacional de un sistema que es eminentemente organizacional / informacional. El todo es incierto, ya que es un concepto abierto a las politotalidades. Morin plantea: “No se puede nunca cerrar un sistema entre los sistemas de sistemas a los cuales está enlazado y donde puede aparecer... a la vez como todo y como parte de un todo mayor.” (1997 p. 129)

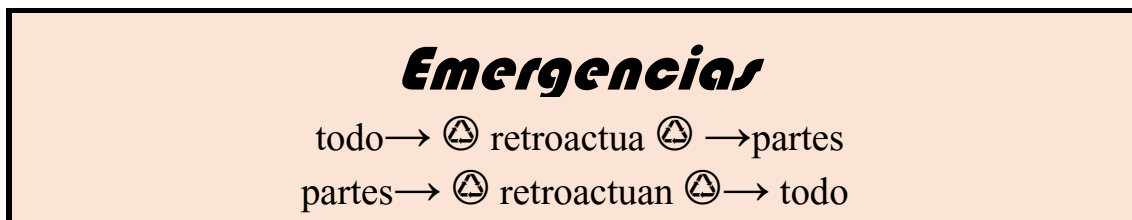
La pareja está enlazada a una multiplicidad de sistemas, que van desde la familia hasta el sistema económico, por citar alguno y es en estas implicaciones sistémicas donde se crea el escenario de manifestación de las compatibilidades en la pareja. Esta propiedad alcanza su esplendor protagónico en los vínculos económicos, de esparcimiento, sexuales, familiares, profesionales, ideológicos, afectivos, entre otros, que se establecen en la dinámica relacional de la pareja, en la cual se singulariza el funcionamiento de esta multiplicidad de variables en el sistema.

Desde esta perspectiva la pareja desempeña diferentes funciones, con compatibilidades que emergen de su operatividad.

Las emergencias aparecen en la unidad global y retroactúan sobre los componentes del sistema a partir de los cuales han emergido. El todo retroactúa sobre las partes, las cuales, a su vez, retroactúan sobre el todo. Se establece así, un bucle en espiral entre todo y partes. Morin plantea que «el todo es más que el todo»; es decir, que el todo siendo dinamismo organizacional

retroactuante y emergente es más que el todo considerado solo como forma global. (Ver Figura 9)

Fig. 9. Bucle emergente partes-todo



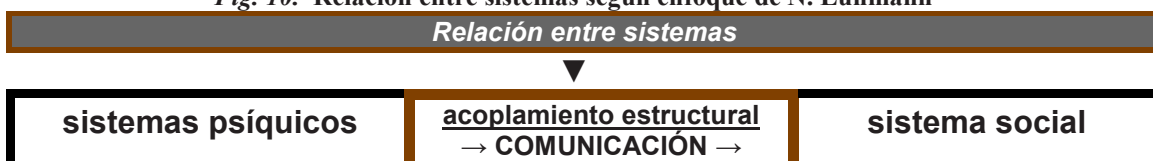
Pero las emergencias no solo acontecen en el todo, sino también en las partes. Existen propiedades y cualidades que los componentes no poseen en estado aislado y que se adquieren y desarrollan en tanto que partes de un todo, como componentes de un sistema, ese es el caso de las compatibilidades en la díada. Las macroemergencias del todo retroactúan sobre las partes, para dar lugar en estas a determinadas microemergencias. Es en este sentido en el que Morin escribe que «la parte es, en y por el todo, más que la parte». La parte como componente de un sistema, manifiesta en el seno del sistema, emergencias que no mostraba como parte aislada.

En la pareja se observan múltiples manifestaciones de cómo el sistema, influye en la modificación de los miembros de una relación, a su vez que potencia en mayor o menor medida, cualidades interactivas, con un protagonismo esencial en el dinamismo entre compatibilidades e incompatibilidades.

El interjuego de estas propiedades en el entramado relacional es novedad, ya que su expresión solo adquiere acierto al estructurarse el sistema en la convivencia, manifestando un accionar singular regulado, en interacción con el entorno, que propicia un escenario para el despliegue de una trama estructurante.

En los vínculos humanos el acoplamiento estructural, entre los sistemas psíquicos y el sistema social, tiene lugar por medio de la comunicación. (Ver Figura 10)

Fig. 10. Relación entre sistemas según enfoque de N. Luhmann



Cuestiones como el límite del sistema, la función del medio y las formas de cierre operativo son atribuibles al sistema.

La complejidad puede ser determinada en cada nivel de formación de los sistemas, en relación con el entorno que resulte relevante para la misma. Desde esta visión, emergencia no es simplemente acumulación de complejidad, sino interrupción y nuevo comienzo de construcción de complejidad. De ahí que Luhmann no considere la unidad de la acción como un hecho psicológico, sino más bien sociológico y por ello el acceso a la intelección de la acción se efectúa a través de procesos sociales de atribución. (Luhmann, 1998 p. 46) Al ser la compatibilidad una propiedad interactiva, remitida al escenario de lo social, es también comunicación.

Para Luhmann la sociedad es básicamente comunicación y el entorno está constituido por las conciencias de los hombres, haciendo la diferencia respecto del sistema.

Aunque en el estudio de la dinámica relacional se puede acotar la comunicación como unidad de análisis, la visión estructurante de la comunicación, sin la cual no existiría lo social, es definitoria ya que todas las interacciones desembocan en un vínculo comunicativo, autogenerativo y sistémico. La clausura operativa del sistema es cerradura operacional, no aislamiento. El sistema está operacionalmente clausurado y estructuralmente abierto. Las operaciones propias del sistema, se vuelven recursivamente posibles por los resultados de las operaciones propias del sistema. (Luhmann, 1993)

Para que el sistema esté cerrado debe estar incluido en algo, que visto desde dentro constituye algo externo. La construcción y el mantenimiento de los límites del sistema presuponen un continuo que el sistema no conoce.

El acoplamiento estructural, explica que los sistemas, en cuanto son completamente autodeterminados, se desarrollan en una dirección tolerada por el entorno. La parte del acoplamiento estructural que es interna al sistema, puede indicarse con el concepto de irritación, el cual surge de una confrontación interna de eventos del sistema con posibilidades propias, antes que nada con estructuras estabilizadas, con expectativas. [...] “El sistema tiene, entonces, la posibilidad de encontrar en sí mismo las causas de la irritación y aprender de

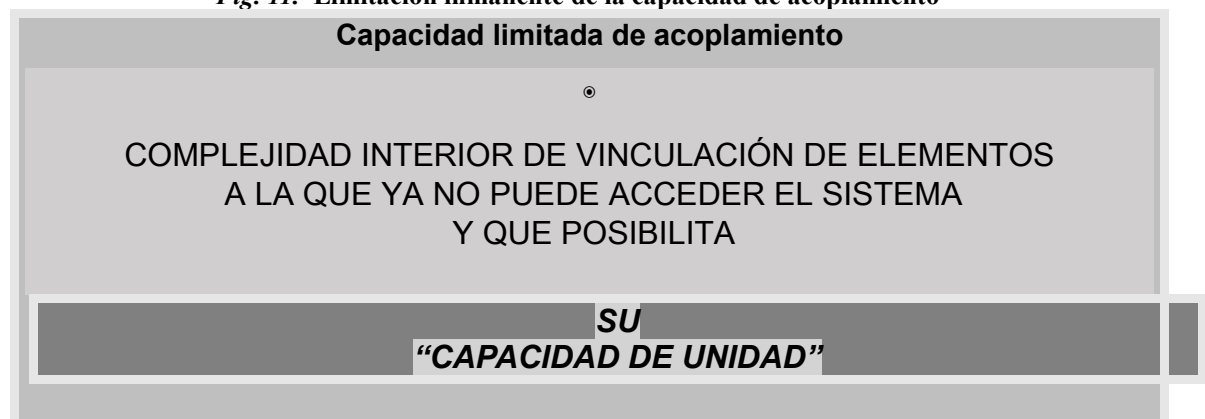
ella, o bien imputar la irritación al entorno y así de tratarla como casual, o bien buscarle su origen en el entorno y quitarlo”. (Luhmann, 1993)

En la relación de pareja, el acoplamiento estructural que se produce mediante la comunicación expresa una serie de cualidades interactivas como la compatibilidad, con lo cual varía y se singulariza cada sistema, pero también se restringe su vinculación.

“Si se parte de esta conceptualización fundamental de la diferencia entre elemento y relación (siempre referida a los sistemas), se percibe de inmediato que al aumentar el número de elementos que deben mantenerse unidos en un sistema o para un sistema que hace las veces de entorno, se topa uno con un umbral en donde ya no es posible relacionar cada uno de los elementos”. (Luhmann, 1998, p. 47)

El concepto “limitación inmanente” remite a la complejidad interior de vinculación de elementos, a la que ya no puede acceder el sistema y que posibilita, a su vez, su “capacidad de unidad”. Los elementos deben constituirse complejamente para fungir como unidad en el nivel superior de la formación de sistemas y por lo tanto su capacidad de acoplamiento es limitada. De ahí que la complejidad se reproduzca como un hecho inevitable en cualquier nivel superior de la formación de sistemas. (Luhmann, 1998, p. 47-48) (Ver Figura 11)

Fig. 11. Limitación inmanente de la capacidad de acoplamiento



Para Luhmann los sistemas tienen límites, que al estar definidos, los elementos pueden atribuirse al sistema o al entorno. Las relaciones pueden acontecer entre sistema y entorno, ya que un límite separa elementos, pero no necesariamente relaciones. Los límites son en este sentido, adquisiciones evolutivas por excelencia. Los desarrollos superiores de autoreferencialidad interna,

presuponen fronteras que deben ser consideradas también, como dispositivos especiales para la función de acoplar y separar. Al respecto Luhmann dice: “La organización interna de cada sistema está basada en la relacionalidad selectiva que se adquiere mediante estos órganos fronterizos, lo cual provoca que los sistemas sean indeterminados entre sí y que se creen sistemas de comunicación para la regulación de esa indeterminación. Mediante el concepto abstracto de límite (concepto de una mera diferencia entre sistema y entorno), no se puede decidir si el límite pertenece al primero o al segundo. Desde el punto de vista lógico, la diferencia se encuentra en un tercero.” (Luhmann, 1998 p. 52)

La comunicación en la relación de pareja se presenta como puente, producción vincular y como un conjunto de acciones recursivas en la experiencia generada en la relación con los otros, con significados específicos. La posibilidad de entender la comunicación como la vía de acoplamiento estructural en el sistema relacional diádico, hace que prevalezca una relevancia en las propiedades interactivas, ya que estas garantizan la estructuración del sistema y el modo que adopta la relación a partir de compatibilidades, en la facilitación de la unidad. Este hecho, es factible de ser potencialmente validado en todas las variantes relacionales, al poderse estudiar por medio de recursos comunicacionales eficientes en su connotación de dispositivo operante.

Las ideas esenciales expuestas en este capítulo se resumen de la siguiente manera:

- Al sintetizar el tratamiento teórico dado a la compatibilidad en la relación de pareja, se observa un recorrido que va desde la identificación de este constructo con conceptos como semejanzas personológicas, empatía relacional, complementariedades y apego interpersonal, hasta visiones que vinculan diferentes características que se alternan para proyectar esta propiedad en la interacción.
- Con la presentación de estudios que desarrollan el concepto tratado como “compatibilidad”, aun sin una sistematización ni profundización en el tema, queda expuesta la diversidad de aproximaciones, donde se incluyen diferentes instrumentos de evaluación, que representan en mayor o menor medida a la compatibilidad. También se mencionan referencias de programas utilizados en la práctica psicológica, todo lo cual ofrece un panorama actualizado del tema.

- La vinculación teórica de la compatibilidad con el enfoque de la complejidad, hace posible un abordaje coherente, por tomar en cuenta el funcionamiento de los sistemas complejos, lo cual permite enriquecer el caudal de conocimientos necesarios para una lectura trascendente de la simplicidad, siendo la articulación llevada a efecto premisa para la conceptualización de la compatibilidad como propiedad emergente de la relación de pareja.

Los aportes e inferencias tratados en este epígrafe han quedado expuestos en los Anexos 5 y 6, Tablas 5 y 6.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO

“[...] ineludiblemente debemos
interrogar a lo visible o a lo que
somos capaces de visualizar y
desde allí hacer visible lo posible. [...]”

Chalmers, 1999, (np)

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1 Justificación de la investigación.

Estudiar científicamente la compatibilidad en la relación de pareja constituye un gran reto para cualquier disciplina. Su carácter no lineal y multideterminado, trasciende a un campo de análisis interdisciplinar que ilustra la complejidad de su investigación.

Este estudio es el resultado de 10 años de trabajo en el servicio de Psicoterapia y Orientación Psicológica, que comenzó en el Proyecto Comunitario “Su Teléfono Amigo” en el municipio de Centro Habana, donde se asistía a una población con problemas diversos, entre los que se encontraban las disfuncionalidades en las relaciones de pareja. Desde el comienzo de esta actividad, surge el imperativo de comprender con profundidad el tema de la compatibilidad, entre otras razones, por el reclamo genuino de algunas parejas que asistían en busca de ayuda y de otras que en consulta de orientación, solicitaban este servicio como parte de la preparación prematrimonial. A su vez en la práctica clínica se observa como las parejas con conflictos recurrentes, muestran como denominador común, dificultad para percibir su relación de forma inclusiva en cuanto a los aspectos potenciadores de cohesión, proyectando así una limitación de recursos creativos para resolver sus conflictos.

Como resultado de un período de indagación en este tema, se concluyó que era necesario definir y articular el concepto desde la interdisciplinariedad, con una visión actualizada y fundamentada científicamente, que permitiera sobre estas bases construir un instrumento de evaluación de la compatibilidad para relaciones de pareja, por medio del cual se llegara al reconocimiento y valoración de esta propiedad emergente. Esto motivó el comienzo de una aproximación teórica, que condujo al planteamiento del problema de investigación.

Existe una carencia de teorías científicas explicativas de la compatibilidad y más aun como propiedad compleja, emergente de la relación de pareja, sobre todo en comparación con el desarrollo de los estudios en otras áreas de la Psicología, independientemente del notorio déficit de consenso entre los autores que se han aproximado a este tema. La realidad sin embargo, no es coherente

con la inmensa importancia que tiene esta cualidad conectiva en las relaciones humanas y en particular en la pareja y la familia. Todos estos elementos posibilitan la consideración de una investigación interdisciplinar como la manera más conveniente para alcanzar el resultado requerido, a partir de una serie de premisas estimadas para este estudio:

- Renunciar a la convicción de que la propia disciplina es siempre suficiente para dar respuesta al problema planteado.
- Incursionar en abordajes teóricos y metodológicos de otras disciplinas sin desconocer las teorías propias.
- Desarrollar capacidad de escucha y dialógica entre los dominios que se trata.
- Asumir una actitud dinámica y creativa, centrada en la reflexión necesaria, tanto para la comprensión como para el accionar.
- Asumir con apertura la autopreparación debido a la poca formación de los investigadores para tal exigencia.

En el caso de la relación de pareja, el estudio de la compatibilidad también se considera una necesidad y un reto a la vez, por la dificultad de estudiar los constituyentes relacionales que la definan y también por su mutabilidad temporal en el desarrollo del ciclo vital, que dificulta hacer pronósticos estables a largo plazo.

La consideración de que es un vínculo complejo, incluye en su análisis tanto el criterio de auto-organización como el de emergencia, aspecto este último que proyecta, además de su valor aditivo en lo relacional, también su impredecibilidad, ya que desde esta visión, solo es posible conocer la unidad funcionalmente a partir del momento en que se manifiesta la relación en su dinámica singular.

Gradualmente la importancia de asumir la complejidad como rasgo distintivo de las realidades físicas, vivientes, humanas y sociales, ha ido conformando un campo epistemológico que se puede identificar como “Enfoque de la Complejidad”, en el cual se encuentran las respuestas a múltiples problemas científicos de diferentes disciplinas que hasta ese momento parecían desconectados de estas visiones y que a partir de una articulación interdisciplinar, encuentran un nuevo sentido. De esta forma recurrir a una noción compleja de la operatividad de la compatibilidad como propiedad

emergente de la relación de pareja, se tornó un móvil esencial para desarrollar esta investigación.

Se considera el contexto actual favorable para una evolución en el tema, acompañado de la importancia que se le otorga a la calidad del vínculo, la premura en la conformación de relaciones y los novedosos desafíos que afrontan las parejas.

El problema de investigación se pudo establecer a partir de la siguiente pregunta general : **¿Cómo evaluar la compatibilidad en la relación de pareja a partir de su conceptualización?**

Para dar respuesta al mismo se trazó como **Objetivo General: Evaluar la compatibilidad en la relación de pareja a partir de su conceptualización.**

Preguntas que guían la investigación:

1-¿De qué manera puede definirse la compatibilidad en la relación de pareja?

2-¿Qué indicadores y dimensiones operacionales pueden definir a la compatibilidad en la relación de pareja?

3-¿Cómo diseñar un instrumento de evaluación de la compatibilidad en la relación de pareja?

Objetivos Específicos:

1-Conceptualizar la compatibilidad en la relación de pareja.

2-Identificar los indicadores y dimensiones operacionales de la compatibilidad en la relación de pareja.

3-Diseñar un instrumento de evaluación de la compatibilidad en la relación de pareja.

2.2 Metodología empleada.

A partir de las posibilidades metodológicas de que se disponen y del carácter del problema de investigación en este estudio, se empleó el método mixto derivativo, cuali-cuantitativo. Este se ubica dentro del paradigma post-positivista, el cual utiliza diferentes métodos para disminuir la brecha entre lo real y la aproximación a ella.

La recolección de datos cualitativos, posibilitó construir una definición que

sirviera de base teórica para diseñar un instrumento de evaluación de la compatibilidad en la relación de pareja desde una perspectiva emergente, es en este sentido que se evidencia el carácter mixto-derivativo de la investigación.

Las características que prevalecen en una investigación con métodos mixtos de acuerdo a Valenzuela y Flores (2012) son: el recolectar y analizar información cualitativa y cuantitativa en función de las preguntas del estudio tomando en cuenta los tiempos de los métodos de la investigación, pudiéndose ejecutar de manera secuencial o concurrente y estableciendo si uno de los dos métodos tendrá prioridad sobre el otro o si ambos tienen el mismo peso.

En este estudio se utilizó el método mixto con diseño exploratorio secuencial con finalidad derivativa (DEXPLOS). Sobre el diseño exploratorio secuencial DEXPLOS de tipo derivativo, Creswell (2009) comenta que es apropiado cuando buscamos probar elementos de la fase cualitativa.

Morse (2010) señala otra finalidad del diseño en esta vertiente: determinar la distribución de un fenómeno dentro de una población seleccionada. Asimismo, el DEXPLOS es utilizado cuando el investigador necesita desarrollar un instrumento estandarizado porque las herramientas existentes son inadecuadas o no se puede disponer de ellas. En este caso es útil usar un diseño exploratorio secuencial de tres etapas:

1. Recabar datos cualitativos y analizarlos (obtener categorías y temas, así como segmentos específicos de contenido que los respalden e ilustren).

Proceso para construir la definición de “compatibilidad”:

- Revisión de literatura autorizada.

- Conocimiento acumulado desde la experiencia clínica.

- Propuesta inicial de un concepto.

- Refinación del concepto mediante triangulación teórica.

2. Utilizar los resultados para construir un instrumento cuantitativo (los temas o categorías emergentes pueden concebirse como las variables y los segmentos de contenido que ejemplifican las categorías, las que pueden adaptarse como ítems y escalas o generarse reactivos para cada categoría).

- De forma alternativa, se buscan instrumentos que puedan ser modificados para que concuerden con los temas y fases encontradas durante la etapa cualitativa.

- Identificación de los componentes que dan sostén al concepto y constituyan la

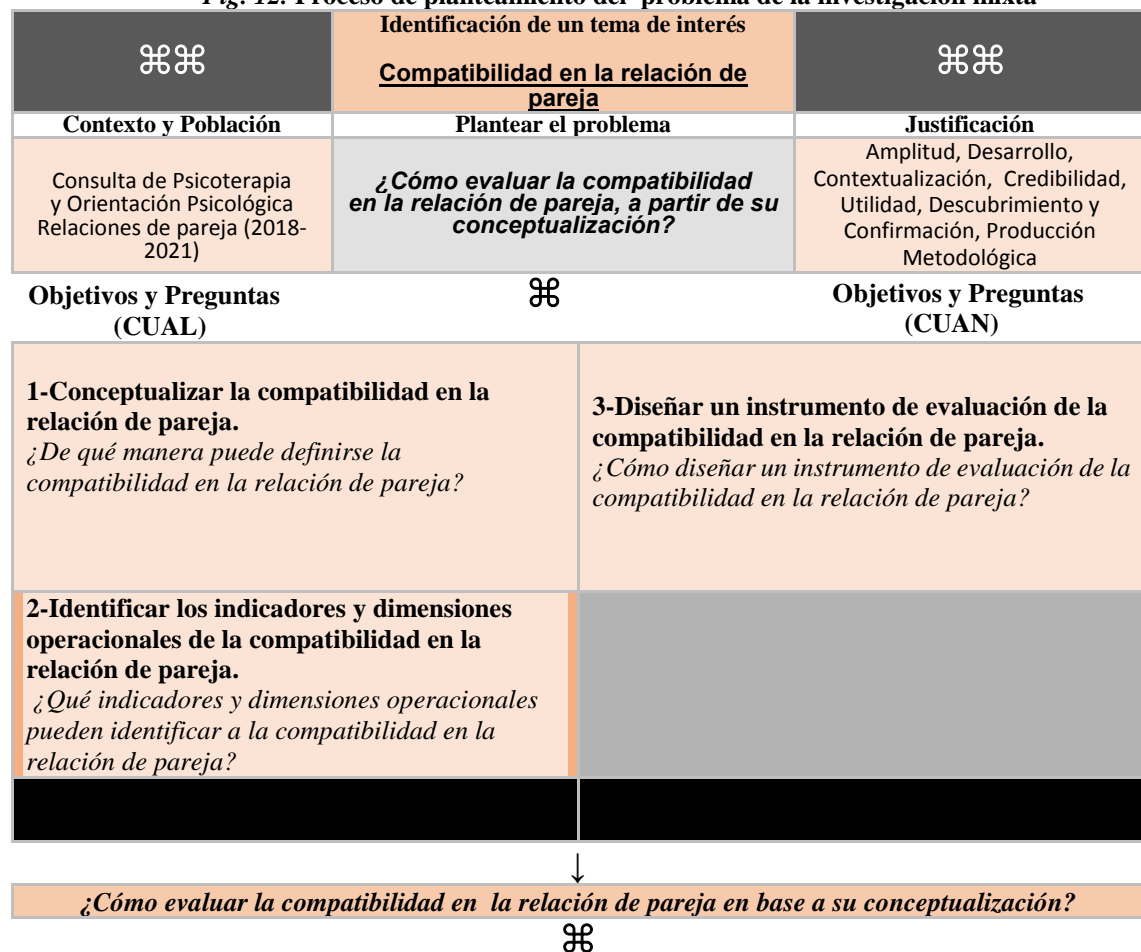
base de construcción del cuestionario.

-Proceso de construcción del cuestionario.

3. Aplicar el instrumento a una muestra de población para validarlo.

Desde el planteamiento del problema de investigación, en esta propuesta se pone de manifiesto su carácter mixto secuencial derivativo. Sampieri y Mendoza (2008) consideran que ya sea de manera explícita o implícita, desde el inicio se deben combinar las aproximaciones CUAN y CUAL. (Ver Figura 12)

Fig. 12. Proceso de planteamiento del problema de la investigación mixta



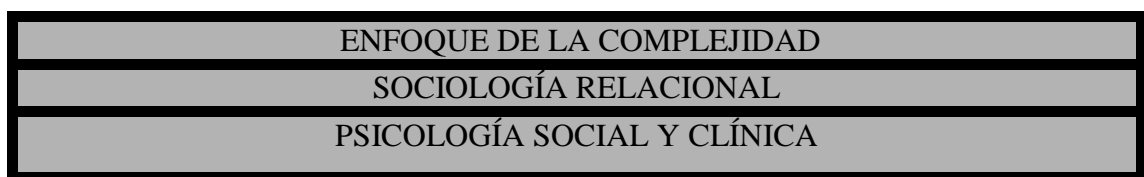
La primera etapa cualitativa de definición de la compatibilidad como propiedad emergente, se estructuró mediante un estudio teórico interdisciplinar, a partir de la técnica de análisis de contenido, que al decir de Andréu Abela, J (2000): "... se permite ver más allá de la enumeración y conteo de datos, igualmente interpretados. Se descubren nuevas formas de ver más allá de lo textual, lo que a simple vista por enumeración es deducible, hasta la extracción de datos de raíces contextuales del contenido, el cual, mantiene una carga, no prejuiciosa,

sino más bien conceptual del investigador.”

Se considera el análisis de contenido también, como “el conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendentes a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (contexto social) de estos mensajes.” (Andreú, citando a Bardin, 2000 p.3) En este sentido se afirma que el método privilegiado trasciende la descripción al interconectar un conjunto de ideas, en la que los conceptos se enlazan y encuentran coherencia, lo cual es un reto hacia un incremento de la creatividad en la forma de hacer ciencia.

La respuesta al problema científico, concretado en los estudios de pareja, en este caso adquiere su nivel de excelencia teórica, en el entrelazamiento epistemológico entre la Psicología, la Sociología Relacional y el Enfoque de la Complejidad, al pretender comprender los imaginarios ocultos, a fin de generar nuevas simbolizaciones. (Ver Figura 13)

Fig. 13. Interrelaciones disciplinares



Formulación conceptual de la Compatibilidad

Johnson, (2006) visualiza la investigación mixta como un continuo donde se mezclan los enfoques cuantitativo y cualitativo, centrándose más en uno de ellos o dándoles el mismo peso, en este estudio la etapa cualitativa significó el sostén para el resto de la investigación. (Ver Figura 14)

Fig. 14. Los tres principales enfoques de la investigación

□ Métodos mixtos en general □		
Cualitativo mixto (CUAL-cuan) y Puramente cualitativo Preponderancia cualitativa	Mixto “puro” (CUAL-CUAN) Mismo estatus	Cuantitativo mixto (CUAN-cual) y Puramente cuantitativo Preponderancia cuantitativa

Los indicadores fundamentales que facilitaron la conclusión de la fase primera

del estudio, fueron la saturación del concepto y de información novedosa, así como la respuesta al planteamiento del problema, que fue evolucionando y generando un entendimiento sobre el fenómeno investigado. Además de llegar a una satisfacción con las explicaciones desarrolladas. La validación concluyó a partir de la triangulación teórica interdisciplinar.

El estudio exploratorio secuencial derivativo en la segunda etapa, de construcción de un instrumento de evaluación de la compatibilidad en la relación de pareja, responde a lo que Chen (2006) denomina evaluaciones guiadas por teoría, donde primero se aplica un método cualitativo y después se utiliza un método cuantitativo para “aquilatarla”. (Ver Figura 15)

Fig. 15. Proceso del diseño mixto secuencial derivativo



Cabe destacar que el propósito de seleccionar estrategias cualitativas se relaciona también con una construcción social de la realidad, una relación íntima entre el investigador y lo que se estudia y las construcciones del contexto que condicionan la investigación.

El conocimiento de tendencias y posibles direcciones de la investigación, favorece futuros estudios, desde la potencialidad de esta propiedad interactiva, que se entiende, no es posible avizorar plenamente en un primer estudio.

Según Strauss y Corbin: “Lo admitamos o no, no podemos separarnos por completo de lo que somos o de lo que sabemos. Las teorías que llevamos dentro de nuestras mentes influyen en nuestra investigación de múltiples maneras,

incluso si las usamos muy inconscientemente.” (2002, p. 47)

Para Charmaz (2012) el análisis de los datos comienza a partir de la interpretación del investigador basada en su análisis conceptual, su conocimiento teórico y su visión personal. Este aspecto resultó de gran importancia, dado el hecho de que el estudio se apoya en más de diez años de experiencia en el servicio de psicoterapia, así como por estudios realizados sobre la teoría de la complejidad, en especial sobre el tema de la compatibilidad. La acumulación de experiencia en el tratamiento de parejas, es uno de los distintivos que marcó la forma del procedimiento y la visión en el abordaje del mismo. En este sentido influyó tanto el uso de las diferentes formas de psicoterapia, así como de orientación psicológica, lo que facilitó el contacto con una amplia variedad de casos, entre los que se incluyen parejas que no se manifestaban con patologías y en las que era posible observar e indagar sobre la compatibilidad con mayor fluidez y precisión.

El proceso de una observación intencionada acompañó la exploración del fenómeno, apoyando también el abordaje teórico y la interacción con los autores de las diferentes disciplinas, en los que se corroboraron muchos aspectos que ya estaban insertados entre los criterios de la autora. En este sentido Charmaz, (2006) explica como el análisis de los datos fundamentados en inferencias, que incluyen junto con la visión del autor la consideración también de teorías que pueden estar explicando el fenómeno, fundamentan la adopción de una interpretación teórica más plausible.

Un paso importante dado en la investigación y que es propósito de los estudios mixtos, es la transformación de datos para su análisis.

En términos de Bazeley (2010) y Teddlie y Tashakkori (2009), esto implica que un tipo de datos es convertido en otro y luego se analizan ambos conjuntos de datos bajo análisis tanto CUAN como CUAL, este hecho es precisamente un punto en el engranaje derivativo entre las etapas. Por tanto en la segunda etapa la investigación se desarrolló con el método cuantitativo, el cual conllevó a la conversión de datos para dar paso a la construcción de un instrumento para evaluar la compatibilidad. Esta fase clasifica dentro del campo de las Tecnologías, ya que se utilizaron conocimientos científicos con el fin de investigar, diseñar y planear procesos, instrumentos o concebir operaciones de

manera racional.

En la Figura 16 se exponen de forma resumida las etapas del diseño.

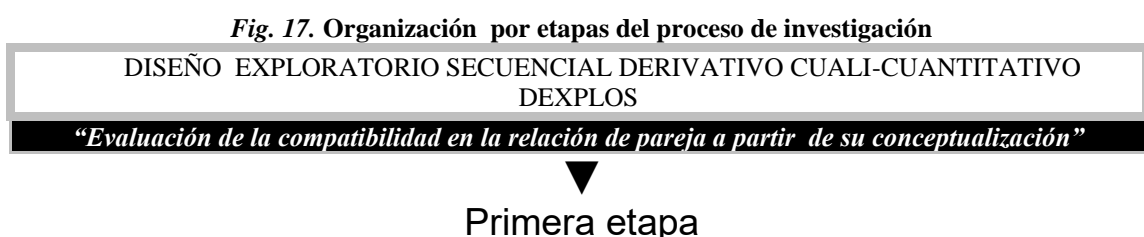
Fig. 16. Etapas del diseño

ETAPAS	ABORDAJE METODOLÓGICO	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
ETAPA 1 <i>Determinar el objeto o tema de análisis, recolección de datos cualitativos, inferencias y conceptualización.</i>	Cualitativo ▼ ▼ ▼	Análisis de contenido cualitativo. Método de análisis controlado del proceso de comunicación entre el texto y el contexto, estableciendo un conjunto de reglas de análisis. Validación: Triangulación Teórica Interdisciplinar/Criterio de expertos	Textos: <i>Libros y revistas científicas</i> <i>Investigaciones científicas</i> <i>Tesis de Doctorados (muestreo intencional teórico)</i>
ETAPA 2 <i>Operacionalización de variables teóricas a ítems.</i> <i>Diseño y Validación de Cuestionario para medir Compatibilidad en la Relación de Pareja.</i> <i>Diseño de Programa para el procesamiento de la información.</i> <i>Exposición operativa del instrumento.</i>	Cuantitativo	Construcción y validación de instrumentos. Análisis de la confiabilidad del instrumento Validación de contenido, criterio y construcción. Fuente: Elaboración Propia	Cuestionario CCRP1 y Software

El enfoque cuantitativo, que representa un conjunto de procesos, es secuencial y probatorio. Cada etapa precede a la siguiente y no se debe eludir pasos. El orden es riguroso aunque se pueda redefinir alguna fase y partir de una idea que va acotándose.

Este enfoque posee características diferenciales que están presentes en forma resumida en el Anexo 7.

En la Figura 17 se presenta la organización por etapas del proceso de investigación.



<i>cualitativa</i>		
Acercamiento al tema	Definición del problema de investigación	Aproximación al trabajo de campo
<i>Justificación de la investigación</i>	<i>Trabajo metodológico</i>	<i>Análisis de Contenido</i>
Muestreo Intencional Teórico (MIT) Relaciones interdisciplinarias, autores y teorías del Enfoque de la Complejidad, Sociología, Psicología		
INSTRUMENTOS	Textual: Libros y Revistas Científicas, Investigaciones Científicas Tesis de Doctorados y Documentos	



Formulación Teórica
<p>Codificación organizada en unidades de registro, explotación de datos para desarrollo de teoría, protocolo de análisis, definición de categorías y subcategorías, definición conceptual, dimensiones, indicadores y variables.</p> <p>Validación: Triangulación Teórica Interdisciplinar /Criterio de expertos</p> <p>Definición de la compatibilidad como propiedad emergente de la relación de pareja.</p>



Segunda etapa *cuantitativa*

Definiciones fundamentales sobre instrumento compuesto por cuestionario y software	Revisión bibliográfica enfocada en metodologías de evaluación respecto a relaciones de parejas	Determinación de categoría, dimensiones e indicadores. Conversión de datos
Selección de la muestra: Relaciones de pareja/Instrumentos: Cuestionario & Software		



Determinaciones estructurales del instrumento



Construcción y validación del cuestionario		
Análisis de la confiabilidad / Validación de contenido, criterio y construcción.		
<i>Elaboración de la versión final del cuestionario y de su procedimiento de aplicación e interpretación</i>		
Cuestionario para evaluar la Compatibilidad en la Relación de Pareja (C.C.R.P.1)		
Administración del cuestionario		
<i>Preparación de los datos para el análisis</i>		
	Elaboración de un software para procesar y presentar la información	
↗	Elaboración del informe de la investigación	↖

2.3 Procedimientos y recursos.

- Etapa cualitativa de la investigación.

El material teórico generado en esta etapa responde al diseño definido. El

procedimiento empleado es el análisis de contenido que se ha definido tradicionalmente como inferir un contenido latente a partir de un contenido manifiesto. De la aproximación con lo producido por otros, se puso de manifiesto un sentido atribuible al propio texto, tanto así cuando se articula con otros contenidos, incluyendo el de las otras disciplinas, como es el caso de la Sociología y el Enfoque de la Complejidad y el de la disciplina propia, la Psicología, que extiende y construye aportes en sus significados.

Las tradicionales fases de este procedimiento fueron respetadas en este estudio a partir del problema científico, tanto el trabajo previo a la obtención de los datos, la extracción de los datos como la explotación de los datos: operaciones e interpretación de resultados.

Un aspecto que resalta los beneficios de este procedimiento, a diferencia del experimento, entrevista, cuestionario y test proyectivo, es que está libre de errores provocados por el hecho de que los sujetos son conscientes de que se les está midiendo algo (comportamientos, respuestas valoradas socialmente, etc.).

En cambio una característica que podría considerarse una vulnerabilidad es el hecho de que se trabaja con un material que ha sido estructurado para otros fines. En consecuencia no tiene la forma esperada, los enunciados no están en el orden que resulta más fácil, ni están siempre en el lenguaje que se va a utilizar. Los datos que sí son relevantes se identifican y se extraen de los documentos para su explotación. Los criterios de clasificación de la información relevante para los objetivos propuestos dan lugar a un repertorio de categorías analíticas, cuya presencia o ausencia se espera que tengan valor significativo.

Las categorías pueden o no establecerse a priori, en cuyo caso, las expresiones que tengan valor informativo irían encajando en ellas (sin forzarlas) a medida que se las encuentre en el texto. Alternativamente, el repertorio de categorías no está cerrado de antemano, sino que se cierra una vez inventariadas las expresiones encontradas en los documentos. Ver en la Figura 18 un ejemplo de categoría establecida a priori de esta investigación.

Fig. 18. Ejemplo de categoría excluyente y exhaustiva

VARIABLE	Nombre de la propiedad emergente estudiada en la relación de pareja
----------	---

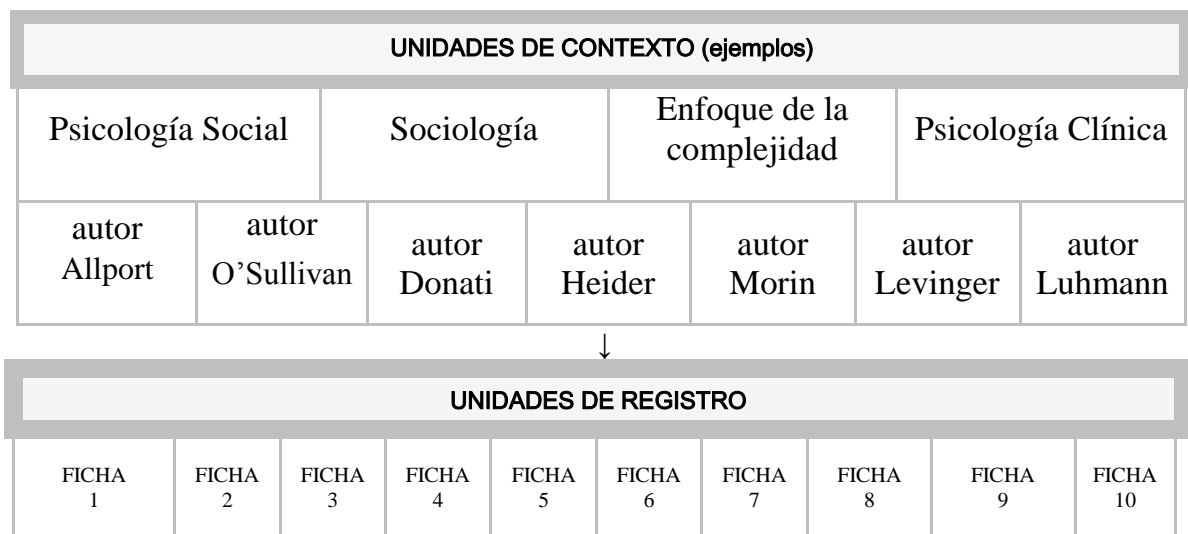
CATEGORÍA	Compatibilidad en la relación de pareja
-----------	---

Otras categorías analíticas fueron emergiendo en el proceso, tal es el caso de “semejanzas personológicas”, “complementariedad funcional” y “beneficios en la realización personal y vincular”, el aporte de los contenidos articulados se expresó de manera aleatoria, en unos casos tuvo mayor peso el aporte de una disciplina que de otra, pero en todos fue la propia articulación la que definió el concepto, otras variables resultantes del estudio fueron: modalidad de la acción, empatía, confort relacional, fluidez del desempeño, flexibilidad del acoplamiento, proyección del acoplamiento y operatividad cooperativa, así como las trece áreas que conformaron el universo relacional.

Las unidades de análisis en este estudio se dividen en unidad de muestreo, unidad de contexto y unidad de registro. La unidad de muestreo está compuesta por cada uno de los documentos del universo al que se referirán los resultados del análisis. En esta investigación se determinó y delimitó el universo de la unidad de muestreo a partir de los objetivos propuestos y tomando en consideración el carácter interdisciplinar de la muestra. En la Figura 19 se indica que son parte de la muestra: libros, tesis de doctorados, artículos científicos y otros documentos que constituyen el corpus de conocimientos cuyas representaciones se analizaron.

Fig. 19. Niveles de las unidades del análisis

UNIDADES DE MUESTREO (ejemplos)			
▽			
LIBROS -Arés Muzio, P.,(2004) Familia y convivencia. -Capra F., (1998) La trama de la vida: una nueva perspectiva de los sistemas vivos. -Ciurana, E.R., (2007) Introducción al pensamiento complejo de Edgar Morin. -Fernández, R.L.,(2003)Persona lidad y Relaciones de pareja.	TESIS -Las relaciones de cooperación y exclusión entre personas con referentes diversos. Un estudio socioeducativo sobre la alteridad. -La Construcción de Intimidad en Relaciones de convivencia de Pareja: La Perspectiva de Mujeres Jóvenes trabajadoras sin hijos.	ARTÍCULOS - La Teoría de Niklas Luhmann por Emilio Gerardo Arriaga, 1993 -Sánchez, A. R. & Díaz-Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. - Najmanovich D.,(2001) Pensar la subjetividad. Complejidad, vínculos y emergencia.	DOCUMENTOS -Rojas, R., (1996) Satisfacción Marital y Familia de Origen. Universidad de La Habana. Facultad de Psicología. (Investigaciones sin publicar). “Siglo XXI. ¿Qué tipo de pareja queremos y para que pareja nos preparemos?”



La unidad de contexto se llama a cada una de las partes en las que se divide la unidad de muestreo, si se considera que tiene interés para el análisis de los datos y su articulación temática. Cada fragmento de la unidad de muestreo puede contener información que dé lugar a una o más unidades de registro (en este caso, información relacionada con los autores de las diferentes disciplinas establecidas).

Por último, la unidad de registro se considera a cada una de las entradas de información relevante para su posterior tratamiento. En este caso se le llamó ficha de registro en la cual figuran las variables, dimensiones e indicadores tal como fueron ordenadas definitivamente.

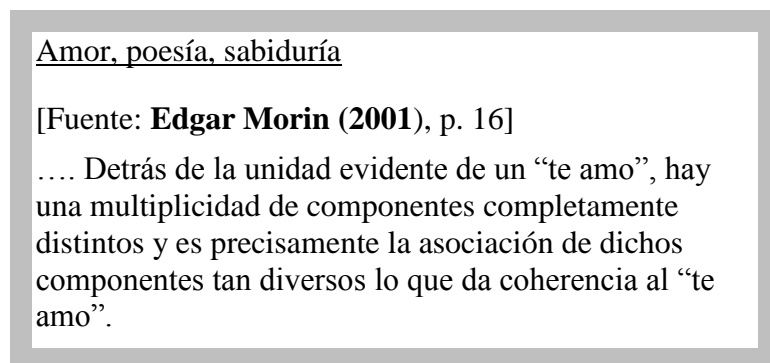
La unidad de registro está constituida por la información que se obtiene desde las diferentes fuentes bibliográficas que sirvieron de columnas teóricas y aunque se registraron para su operatividad, en esta fase, de una manera organizada por disciplinas, en un momento final se articularon como aportes para la conceptualización, definidos como nodos interdisciplinarios que son: “como la agrupación del contenido en el que convergen elementos de este, correspondientes a distintas disciplinas”. Caballero (2001, p. 5)

El muestreo teórico culminó cuando apareció la saturación teórica. Esta última se produjo cuando los nuevos datos comenzaron a ser repetitivos y no aportaron información novedosa ni de relevancia teórica (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006; Corbin, 2016). Trinidad, Carrero y Soriano, (2006) definen que el muestreo teórico está dirigido por la teoría que emerge, por lo que el investigador

debe ir a aquellas situaciones que probablemente proporcionen información relevante [...]

El diseño para la recogida de datos se realizó con protocolos de fichas donde se transcriben los datos de forma organizada en cada unidad de registro, según su relevancia para cubrir los objetivos y para ofrecer una visión de conjunto de los datos que se esperan recabar y explotar. (Ver un ejemplo en Figura 20)

Fig. 20. Ficha de contenido



En cualquier investigación la explotación de los datos está enfocada en el hallazgo de regularidades en los fenómenos que se investigan y si se hallan excepciones a las reglas y a tales excepciones se les encuentra una razón de ser, entonces se está proponiendo una nueva regularidad (que puede ser una ampliación o matización de la anterior, no necesariamente una sustitución). Esta etapa se centra en el análisis propiamente dicho, porque se inicia el proceso de identificación y representación de pautas relevantes en los resultados. La teoría que se fue desarrollando en torno a un objeto de estudio, describe las relaciones entre variables que se esperan comprobar. Las técnicas de análisis han ido orientándose cada vez más, al estudio de las relaciones que los elementos del contenido mantienen entre sí y cada vez menos al recuento de las frecuencias de aparición de cada elemento del texto.

La validación o sea la comprobación en cuanto a la autenticidad de la producción teórica generada en esta etapa de la investigación, se efectuó por medio de la triangulación teórica interdisciplinar, a partir del hecho de que se adoptaron diferentes perspectivas, (autores, enfoques y disciplinas) sobre un problema sometido a estudio. Se contrastaron un grupo de autores y de visiones provenientes de diferentes disciplinas y enfoques con el concepto estudiado, para confirmar la corroboración estructural y la adecuación referencial.

Entre los autores que han definido y clasificado los tipos de triangulación en la investigación científica se encuentra Bouchard (1976) que plantea que triangulación propicia que se incremente la rigurosidad del resultado obtenido. Más recientemente, García y Berganza han definido la triangulación como la “utilización de diversos tipos de métodos, perspectivas o datos en una misma investigación”. (2005, p.34)

Denzin (1989) expone que la triangulación metodológica sigue siendo la estrategia más sólida para construir teoría. Se reconocen fundamentalmente cinco tipos de triangulación (Denzin identifica cuatro en 1989 y Janesick otro más en 1998): triangulación de datos, uso de diversas fuentes de datos; triangulación de investigadores, participación de varios investigadores; triangulación teórica, uso de perspectivas múltiples; triangulación metodológica, uso de diversas técnicas en una misma investigación; y triangulación interdisciplinar, uso de diferentes perspectivas disciplinares para un estudio de problemas complejos, esta última se ha configurado con la modalidad teórica para consolidar la definición, dimensiones e indicadores de esta investigación. Las variables también se sometieron a validación por criterios de 10 expertos que participaron en las dos etapas de la investigación, corroborando la propuesta teórica realizada.

- Etapa cuantitativa de la investigación

En la primera parte de esta investigación se concretaron los pilares teóricos esenciales que posibilitaron la construcción de un instrumento de evaluación de la compatibilidad en las relaciones de pareja, lo cual se desarrolla en este segundo momento del estudio.

La construcción del instrumento transita por diferentes fases que se presentan a continuación:

Fase 1- Definiciones fundamentales. A partir del diseño establecido para este estudio mixto derivativo, en la etapa cualitativa, se generó el apoyo teórico que guía la evaluación de las variables de la investigación: este es el momento de confirmación de si se mantienen o modifican las variables, la identificación del dominio de las mismas, sus indicadores y el señalamiento con precisión de los componentes, dimensiones o factores que teóricamente integran la variable. En este caso la categoría “compatibilidad en la relación de pareja” se

determinó abordarla desde las dimensiones: similitudes personológicas, complementariedades y beneficios en la autorealización y realización vincular, para lo cual se establecieron un conjunto de indicadores manifiestos en 13 áreas del desempeño vincular. Esta fase organiza los aspectos cualitativos con los cuantitativos y se confirma la operacionalización de las variables, que según (Solís, 2013, citado en Sampieri) es el paso de una variable teórica a indicadores empíricos verificables y medibles e ítems o equivalentes. Las decisiones tomadas en esta fase se ponen de manifiesto en el resto del proceso donde quedan visibilizados los procedimientos.

Fase 2- Revisión enfocada en la literatura. Se realizó una revisión en la literatura, acerca de instrumentos o sistemas de medición utilizados en otros estudios que trabajaron variables similares, lo cual ayuda a la identificación de las herramientas de utilidad. En este caso se realizó una profunda revisión de los instrumentos (escalas, cuestionarios abiertos y cerrados, etc) y de programas diseñados para fines diagnósticos y terapéuticos, lo cual quedó plasmado en el capítulo anterior.

Fase 3- Toma de decisiones claves. En esta parte se tomó la decisión si se utiliza un instrumento de medición ya elaborado, uno adaptado o si se desarrolla uno nuevo. Si se trata de uno nuevo, se debe decidir de qué tipo (cuestionario, escala de actitudes, hoja de observación, etc.) y cuál será su formato y contexto de administración (auto-aplicado, cara a cara en hogares o lugares públicos, internet, observación en cámara, laboratorio clínico, línea de producción, etc.). La resolución tomada fue elaborar un nuevo instrumento de evaluación que tuviera las características de interés acordes con los objetivos de la investigación.

El formato seleccionado es el de Cuestionario con Escala Likert, que se caracteriza por un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones, para medir la respuesta del sujeto, en este caso, a partir de tres categorías. Se consideran todos los ítems con igual peso en cuanto a su aporte en la escala. Se decidió que la misma fuera organizada en bloques, por áreas y se calificaran las áreas por separado. Una de las razones para que esta decisión fuera tomada es el hecho de que la valoración de la funcionalidad en las áreas, requiere por parte de los encuestados un nivel de abstracción que puede verse facilitada

si la información está concentrada, además de hacer el proceso más fluido y menos agotador, tomando en cuenta que se miden trece áreas y debe hacerse de la manera más ágil y en el menor tiempo posible. Por las características de las afirmaciones se considera mínimo el sesgo. Además, la pretensión de incorporar los resultados de forma continua y en presencia de los encuestados en el programa, requiere de esta forma de estructuración, ya que es interés de esta investigación la participación activa de la pareja en el proceso de evaluación de su vínculo.

El cuestionario es auto-administrado, pero simultáneamente aplicado a los dos miembros de la pareja en presencia del psicólogo, por cualquier aclaración que se requiera. El contexto de aplicación es el consultorio o set de atención.

Fase 4- Construcción del instrumento. Esta etapa implica la generación de todos los ítems o reactivos, indicadores y/o categorías del instrumento, así como la determinación de sus niveles de medición, codificación e interpretación.

En la construcción del cuestionario se siguió el proceso de tránsito de la variable a sus dimensiones o componentes, luego a los indicadores y finalmente a los ítems o reactivos y sus categorías, siendo el formato: Variable-Dimensión-Indicadores-Ítems. (Ver Anexo 8)

El contenido teórico generado en la parte inicial de la investigación adquiere un significado empírico al posibilitar la construcción de un instrumento de repercusión e importancia social. La organización de las variables quedó plasmada en la Figura 21.

Fig. 21. Dimensiones, indicadores y áreas de funcionalidad relacional



Indicadores

/ **Modalidad de la Acción con un Resultado Reforzado** /
/ **Confort Relacional** /
/ **Empatía / Flexibilidad del Acoplamiento Estructural** /
/ **Proyección del Acoplamiento Estructural** /
/ **Fluidez del Desempeño** /

Áreas de Funcionalidad Relacional e Ítems.

COTIDIANIDAD	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10
COMUNICACIÓN	11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20
AFECTIVIDAD	21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30
SALUD	31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40
HIJOS	41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50
ECONOMÍA	51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60
SEXUALIDAD	61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70
RELACIONES SOCIALES Y AMIGOS	71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80
VALORES	81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90
DISTRACCIONES	91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100
DESARROLLO LABORAL Y PROFESIÓN	101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110
RELACIONES FAMILIARES	111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120
IDEOLOGÍA Y RELIGIÓN	121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130

Un importante paso en esta construcción, es la elaboración de los ítems a partir de los indicadores propuestos, sumando un total de 130 en la propuesta inicial, los cuales quedaron distribuidos como aparecen en el Anexo 9.

Con el objetivo de discriminar los mejores ítems para medir el concepto de referencia, se sometieron todas las variables y el cuestionario diseñado en primera instancia, a un profundo análisis que incluyó los siguientes aspectos:

“Valoración del cuestionario por expertos de acuerdo a las cinco propiedades básicas expuestas por Moriyama” (1968) y según una escala ordinal: MUCHO, POCO, NADA. (Ver Anexo 10) Estas propiedades básicas son las que describimos a continuación:

Razonable y comprensible: comprensión de los diferentes ítems a evaluar en relación a la categoría que se pretende medir.

Sensible a variaciones en el fenómeno que mide: se refiere a si del cuestionario podría derivarse un índice que distinga a las parejas con diferentes grados de compatibilidad.

Con suposiciones básicas justificables e intuitivamente razonables: si existe una justificación para la presencia de cada una de las categorías que se incluyen en el cuestionario.

Con componentes claramente definidos: si a cada categoría podría dársele una definición clara.

Derivables de datos factibles de obtener: consideración del experto acerca de la posibilidad de obtener información de la pareja, a partir de sus respuestas.

Se diseñó un segundo instructivo dirigido también a los expertos que se recoge en el Anexo 11: “Valoración del instrumento por expertos de acuerdo a su correspondencia entre las áreas y los ítems redactados para su medición”.

El instrumento fue valorado por 10 expertos, seleccionados por las siguientes condiciones:

-Desempeño profesional en diferentes especialidades, que tanto desde una perspectiva investigativa como asistencial, tuvieran relación con el tema de la relación de pareja.

-Conocimiento sobre el concepto a medir (compatibilidad en la relación de pareja). Este aspecto fue llevado a efecto, poniendo a valoración de los expertos la conceptualización de la categoría “compatibilidad”, las dimensiones, indicadores y variables o áreas, así como sus correlaciones, las cuales se exponen en el Anexo 8, tal y como se propusieron.

Todos los indicadores establecidos están presentes en las tres dimensiones o subcategorías, en las cuales los ítems quedaron distribuidos de la siguiente manera:

Similitudes Personológicas:

2,3,4,11,12,13,23,25,28,30,32,34,38,39,43,44,45,50,52,53,54,60,63,64,67,73,74,75,79,81,82,83,89,91,92,106,110,118,119,122,128,130.

Complementariedades:5,6,8,15,17,18,22,27,35,36,42,48,49,56,58,59,61,65,68,70,71,72,76,84,85,90,93,97,100,101,103,107,113,114,115,116,123,126.

Beneficios en la Realización Personal y Vincular:1,7,9,10,14,16,19,20,21,24,26,28,31,33,37,40,41,46,47,51,55,57,62,66,69,77,78,80,86,87,88,94,95,96,98,99,102,104,108,109,111,112,117,120,121,124,125,127,129.

El nivel de medición se realizó por intervalos, que incluyen las trece áreas seleccionadas para medir la compatibilidad. También se establecieron intervalos iguales en la medición, siendo las distancias entre variables iguales a lo largo de todo el cuestionario, una unidad de medida, en este caso de forma uniforme, por áreas y con 10 ítems por cada una.

El cuestionario cuenta con afirmaciones cerradas que contienen tres opciones de respuesta que han sido previamente delimitadas y que tienen un carácter valorativo.

En el caso de las Ciencias Sociales la cuantificación o medición propone que es

más adecuado definir la medición como “el proceso de vincular conceptos abstractos con indicadores empíricos”, lo cual se realiza mediante un plan explícito y organizado, para clasificar (y con frecuencia cuantificar) los datos disponibles (los indicadores), en términos del concepto que el investigador tiene en mente (Carmines y Zeller, 1991).

La construcción de un instrumento de evaluación de la compatibilidad en la relación de pareja, lleva implícito la vinculación de aspectos reales que proporcionan evidencias con otros de índole conceptual, para encontrar sentido a ese segmento del mundo real que se trata de describir.

La compatibilidad también expone su singularidad en relación con lo no compatible, hecho que induce a una intención no clasificatoria y sí descriptiva de cómo sucede esta correlación, esto otorga un adicional en las posibilidades de análisis del resultado. La respuesta llevada a dato, proyecta el modo de vivenciación de una realidad que está construida más allá de la valoración, escalas y jerarquías en su procesamiento, aunque la respuesta adquiera significado a partir de la elección de una de las tres opciones de respuesta propuestas en el cuestionario. Por tanto por un lado se puede conocer el nivel de compatibilidad y a su vez la correlación entre compatibilidad y no compatibilidad como guía descriptiva de la singularidad estructurada. En la confección del cuestionario se tuvo en cuenta la factibilidad de su aplicación en parejas de diferentes niveles de escolaridad, por tratarse de un instrumento de fácil entendimiento, aplicación y calificación, con un peculiar valor estético, concebido para introducir los datos en un programa con alto nivel tecnológico de procesamiento, pero a la vez de manipulación con requisitos mínimos de conocimiento tecnológico. Aplicable a cualquier relación de pareja de más de dos años de convivencia.

Las categorías de respuestas posibles a los ítems son:

Si

A veces

No

Se designó a las mismas un valor entre 0 y 1 punto, correspondiendo el 1 a la significación positiva de la respuesta y el 0 a la significación negativa.

De esta forma la escala de calificación de los ítems es como sigue:

RESPUESTA	ESCALA DE CALIFICACIÓN
SI	1 PUNTO
A VECES	0.5 PUNTO
NO	0 PUNTO

La escala con su correspondiente nominación cualitativa, se expresa así:

ESCALA CUANTITATIVA	ESCALA CUALITATIVA
-de 87 a 130	alta compatibilidad
-de 44 a 86	media compatibilidad
-de 0 a 43	baja compatibilidad

Fase 5- Selección de la muestra.

Teniendo en cuenta la factibilidad para realizar la investigación, la muestra de estudio quedó integrada por 20 parejas, a modo de casos tipo, las cuales son utilizadas con frecuencia en estudios cuantitativos exploratorios y en investigaciones de tipo cualitativo, en el que el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización, tal y como es en este estudio. Las edades están comprendidas entre 24 y 65 años de edad, de diferentes municipios de la Ciudad de la Habana, seleccionadas mediante muestreo no probabilístico, ya que la elección de los elementos no dependió de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o los propósitos del investigador, (Johnson, 2014, Hernández-Sampieri et al., 2013 y Battaglia, 2008) las cuales incluyen una convivencia por un período mínimo de dos años, parejas heterosexuales y homosexuales, compuestas por personas con estados mentales satisfactorios, de manera tal que se pudiera establecer una relación de trabajo que no afectara los resultados, con interés en el tema de la relación de pareja y con una heterogeneidad en cuanto a: nivel de escolaridad, edad, municipio de residencia, raza, nacionalidad, orientación sexual y estatus económico. El hecho de haber establecido una edad límite hasta 65 años, está relacionada con las características poblacionales de los sujetos que asistían al Proyecto Comunitario, que hacía difícil encontrar parejas, con edades de más de 65 años con interés en el tema de las relaciones de pareja y que no presentaran algún deterioro cognitivo u otros problemas de salud, que pudieran influir en los resultados. Se entendió que la población que

es atendida en este tipo de servicio es reducida en comparación a la que asiste a hospitales o policlínicos, por eso aunque la muestra no contempla edades de más de 65 años, en futuras validaciones, las mismas pueden ser consideradas. La ventaja de una muestra no probabilística, desde la visión cuantitativa es su utilidad para determinados diseños de estudio que requieren no tanto una “representatividad” de elementos de una población, sino una cuidadosa y controlada elección de casos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema. El número y características de la muestra se determinó a partir de la naturaleza del fenómeno estudiado y con el fin de una confirmación conceptual, por lo tanto a partir de los intereses de la investigación la muestra no precisó ser extensa en esta etapa de indagación del tema, más bien el interés radicó, en un entendimiento y profundización del mismo, que permitiera responder a las preguntas planteadas. El tamaño de la muestra, a fin de determinar la confiabilidad y la validez se obtuvo según la fórmula: (Cerny, V.,1990)

$$N \left(\frac{Z}{CI} \right)^2 + 3$$

Donde Z es el percentil de la distribución normal que acumula probabilidad 1 y C.I. es la precisión del intervalo.

En el estudio se fijó un α de 0.5 y una precisión de intervalo de 0.2 por lo que el tamaño de la muestra fue de 40 sujetos distribuidos en 20 parejas.

Fase 6- Validación del Cuestionario.

La validación del cuestionario se realizó en dos vertientes fundamentales. Se estudió su confiabilidad y consistencia interna y se determinó su validez en las modalidades: contenido, criterio y constructo.

La **evaluación de la confiabilidad** incluyó dos aspectos:

Confiabilidad propiamente dicha (o sea, estabilidad del instrumento en relación con el tiempo). La estabilidad de la prueba se definió, a partir de dos aplicaciones sucesivas de la misma, con un intervalo de tiempo entre ambas de 3 meses, o sea se utilizó el procedimiento del test--retest.

Consistencia interna (confiabilidad instrumental). La consistencia interna entre

los ítems se estudió a través de los Coeficientes de Correlación Múltiples (R), de Determinación (R), de Consistencia Interna o α de Cronbach y de Correlación Ítem-total.

Validez de contenido

Un total de 10 expertos evaluó el instrumento según las cinco propiedades básicas expuestas por Moriyama (1968) para la construcción de los test, así también evaluaron la correspondencia entre las categorías y los ítems redactados para su medición. Esto se realizó con el objetivo de explorar las valoraciones de los expertos sobre el formulario confeccionado y sobre la formulación teórica de las variables y sus correlaciones.

Validez de criterio

Debido a la ausencia de un instrumento similar al de la investigación, se tomó como criterio externo de referencia por su aproximación, el Instrumento de R. Rojas, 1996 (Cuestionario de Percepción de las Relaciones de Pareja). Ambos se aplicaron simultáneamente a la muestra de estudio. (Ver Anexo 12)

Los resultados se evaluaron a través del Método de los Grupos Extremos, para lo cual se utilizó la Prueba de Correlación de grupos extremos de Pearson. (Ver Anexo 13)

Validez de construcción

La validez de constructo se realizó a través del Análisis de Componentes Principales (A.C.P.), método que se incluye dentro de los empleados en la llamada Validez Factorial y el cual pretende someter a prueba los constructos teóricos que generaron el instrumento; para lo cual utiliza una técnica de reducción de la dimensionalidad, que posibilita mediante la elección de ejes o componentes “óptimos”, reproducir en la medida posible la estructura de los datos originales.

El eje óptimo es aquel que contiene la máxima inercia (medida de variabilidad) sobre el eje de la matriz de varianzas y covarianzas (V) o la matriz de correlaciones (R), de cuyo resultado emergen los valores propios (λ_1), entendidos como la inercia explicada o saturada por cada factor, cuya suma es la inercia total (I_{total}).

El análisis de la confiabilidad se realizó mediante el método del test—retest, en el que se determinó el Coeficiente de Confiabilidad de Pearson ó rtt, donde:

X1: son los valores brutos obtenidos en la primera aplicación.

X2: son los valores brutos obtenidos en la segunda aplicación.

N: es el total de observaciones.

Se consideró el instrumento confiable si el coeficiente obtenido es superior o igual a 0.80. (Cerny, V.,1990)

Para evaluar la consistencia interna del instrumento creado, se determinó cada ítem como una variable dependiente, mientras que los restantes fueron las independientes. En cada caso se aplicó el Modelo de Regresión Lineal Múltiple (Acosta L.,1986) del que obtuvimos los Coeficientes de Determinación y de Correlación múltiple (R). Su resultado constituye una medida de correlación entre cada ítem y el resto.

$$= \frac{S C \text{ Reg}}{S C \text{ Total}}$$

Se consideró una correlación importante si $R^2 \geq 0.5$ o' $R \geq 0.7$

Se calculó además el Coeficiente de Consistencia Interna o α de Cronbach (Friedrich, W.,1988) a partir de la expresión:

$$R_{tt} = 1 - \frac{\text{Varianza residual}}{\text{Varianza entre sujetos}}$$

Las varianzas residuales y entre sujetos se calcularon a través del Análisis de Varianza de dos vías. (Friedrich, W.,1988)

Se incluyó además, el Coeficiente de Correlación Ítem total, a través de Coeficiente de Pearson, entre la puntuación del ítem y el total menos el ítem (total-ítem).

Para determinar la validez de criterio se precisaron dos grupos extremos con la aplicación del instrumento de Rojas, R., (1996) y sus resultados se compararon con los obtenidos en la prueba propuesta, según la hipótesis nula de igualdad de medias ($\mu_1 - \mu_2$) y se calculó el Estadígrafo de Prueba (T): (Friedrich, W.,1988) (Ver Anexo 12)

$$t = \frac{\mu_1 - \mu_2}{S_{diff}}$$

Donde:

$$S_{diff} = \sqrt{S^2\mu_1 + S^2\mu_2}$$

$$S^2\mu = \frac{S^2X}{N}$$

μ_1 = media del grupo 1

μ_2 = media del grupo 2

Se utilizó un nivel de significación del 1% ($\alpha = 0.01$).

La validez de constructo se determinó por el Análisis de los Componentes Principales; método que se incluye dentro de los empleados en la llamada Validez Factorial, donde se calculó el Porcentaje de Inercia total (I total) condensada por cada componente según la fórmula: (Friedrich, W.,1988)

$$\text{Porcentaje I (total)} = \frac{\lambda_i}{I \text{ (total)}} \times 100$$

El paquete estadístico SPSS/PC+ (utilizado en este estudio) emplea para ello el método de Lagrange. (Acosta L.,1986)

Para la elección de los componentes a retener se utilizaron dos criterios:

1ro: criterio de normalización de Káiser: que consiste en retener los factores cuyos valores propios sean iguales o superiores a 1 ($\lambda \geq 1$).

2do: análisis gráfico y del porcentaje de varianza acumulada: para la retención de factores, a partir de una caída entre los valores de los factores sucesivos.

La interpretación del significado de los factores (componentes) se realizó a través de las correlaciones entre estos y las variables originales (rjk), cuya expresión de cálculo es la siguiente:

$$r_{jk} = \frac{\text{Cov}(X_j, Z_k)}{\sigma_{X_j} \sigma_{Z_k}}$$

Siendo: r_{jk} = coeficiente de correlación lineal entre la varianza X_j y el componente Z_k .

$\text{Cov}(X_j, Z_k)$ = covarianza entre la variable X_j y el componente Z_k .

$\sigma_{X_j}, \sigma_{Z_k}$ = desviaciones típicas de la variable X_j y el componente Z_k .

Se consideró una correlación importante a partir de 0.4, en consonancia con el límite prefijado por otros autores. (Bernal, G., 1995)

La calidad de la representación de cada variable en los componentes retenidos, se obtuvo a través de la inercia explicada por cada uno de éstos, según los factores seleccionados (comunidades), que se expresa así:

$$h_j^2 = \sum r_{jk}^2$$

siendo:

h_j = comunidad de la varianza X_j .

r_{jk}^2 = cuadrado del coeficiente de correlación lineal entre x_j y Z_k .

Se consideró que la variable tenía un peso importante a partir de 0.4, similar al límite utilizado en otras investigaciones de este tipo.

Para la elección de componentes principales se obtuvo la Matriz de Correlaciones, cuyo resultado (altas correlaciones) evidencian que existe información redundante, apuntando hacia la utilización del método. Además se utilizó un índice basado en los componentes de correlación parciales entre pares de variables (Índice Kaiser-Meyer-Olkin) de adecuación de la muestra. Finalmente se probó el ajuste del modelo mediante la Prueba de Esfericidad de Bartlett, la que bajo la hipótesis nula de que el determinante de la matriz de correlaciones de identidad en la población $(R) = 1$, calcula el Estadígrafo: $X^2 = (n-1) \log [R] \sim X^2(p-1)$

siendo:

n = total de individuos

p = número de variables originales

Se empleó un nivel de significación del 5% ($\alpha \leq 0.05$).

Después de confeccionado el cuestionario, se procedió a la primera aplicación (test) del mismo a las 20 parejas seleccionadas.

En el Anexo 14, quedó plasmada la frecuencia de respuesta de los ítems del test. Transcurridos 3 meses de la primera aplicación se procedió a realizar la segunda aplicación (retest). (Ver Anexo 15)

Para el almacenamiento de la información se confeccionaron varias bases de datos según nuestros objetivos.

El procesamiento de la información se realizó a través de los Paquetes Estadísticos SPSS/PC+, en su versión 3.0 y el CSS.

Los resultados se exponen en las correspondientes tablas estadísticas.

Fase 7- Diseño de programa

La segunda parte del instrumento consiste en el diseño de un programa para que a partir de la inserción de los datos arrojados por el cuestionario, se ejecute un procesamiento de los mismos, que defina resultados sobre la compatibilidad a nivel de la pareja y a nivel individual. Elaborado en la Facultad MATCOM de la Universidad de la Habana, como parte del trabajo de tesis de un estudiante de último año de la carrera de Computación. Se proyecta en el mismo una visualidad gráfica y estadística de todos los parámetros medidos y por medio de un mecanismo de conversión simbólico figurativo, una imagen del resultado del procesamiento de la información.

Fase 8- Preparación de los datos para el análisis.

Se procede al análisis de los resultados de las dos etapas de la investigación y se integran como expresión del logro de los objetivos planteados.

2.4. Definiciones Conceptuales de la Investigación.

Relación de pareja: “La relación de pareja constituye el vínculo interpersonal más complejo del ser humano. Multiplicidad de factores de índole sociológicas, personológicas e interactivas, influyen en su estabilidad, solidez y satisfacción.[...]”. (Arés, M., 2000, p.1)

Compatibilidad en la relación de pareja: “...la compatibilidad se articula alrededor de lo semejante, lo complementario y las expectativas con respecto a la relación. Se elige al otro (a), desde múltiples necesidades personológicas, que incluyen

tanto la intención de autoafirmarse, reencontrar la autoidentidad, como de enriquecerse, buscar protección, ejercer el poder, etc. Se integra aquí lo simétrico, lo que de común ambos tienen, así como lo diferente complementario...”. (Rius, F., p.137)

Emergencia:

“... se entiende por emergencia el surgimiento espontáneo de nuevas propiedades en el sistema como consecuencia de las interacciones entre sus componentes, lo que nos permite hablar de un nuevo nivel de organización cualitativamente distinto y más complejo como consecuencia de estas interacciones. De tal manera que el comportamiento del «todo» es distinto al comportamiento de sus «partes» (el comportamiento de los Sistemas Adaptativos Complejos es un comportamiento complejo y emergente no reducible a la suma de la complejidad de sus elementos)”. (Johnson, 2003, p.15)

2.5. Aspectos éticos de la investigación.

En la segunda etapa de la investigación se aplicó un cuestionario para evaluar la compatibilidad en la relación de pareja, se seleccionaron 20 parejas para la aplicación y validación del mismo.

Las parejas seleccionadas brindaron su acuerdo con la realización de la investigación por su pertinencia e importancia, al solicitar su consentimiento para participar en la misma.

Formó parte de esta solicitud de cooperación, la confidencialidad de la información y el derecho de los sujetos a la autonomía, pudiendo decidir no participar en la misma, sin que esto les trajera consecuencias negativas respecto a la posibilidad de recibir ayuda psicológica, ya que la totalidad de las parejas asistían como pacientes al Proyecto Comunitario “Su teléfono amigo” en el municipio de Centro Habana, tanto por terapia de pareja, como por otros asuntos.

Desde el comienzo se les explicó las características de la investigación, los beneficios de la aplicación del instrumento y el uso de pseudónimos en los registros de datos. Todas las parejas que participaron mostraron gran interés en

el estudio, lo cual facilitó e influyó en el resultado.

CAPÍTULO III. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO III. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Resultados teóricos.

El tema desarrollado con los aportes de diferentes disciplinas y la pretensión de aunar recursos conceptuales, responde a una necesidad de esta investigación, que como primer objetivo se planteó definir la compatibilidad en la relación de pareja con un enfoque interdisciplinar. La presentación de una articulación teórica a fin de esclarecer dudas y fraccionamientos facilitó definir y argumentar esta propuesta.

Las premisas conceptuales más coherentes para precisar a qué sistema de operatividad, leyes y principios tributa la compatibilidad se encontraron en un entrelazamiento teórico entre el Enfoque de la Complejidad, en particular aspectos de la obra de E. Morin, (1977) y N. Luhmann, (1998) la Sociología Relacional de P. Donati (1998) y aportes recibidos desde la Psicología Clínica y Social. Esta propuesta es concluyente en cuanto al valor de lo complejo en la relación de pareja y en cuanto a la compatibilidad como propiedad emergente de la misma.

Desde el punto de vista de los postulados de estos enfoques, no se encontraron conflictos ni contradicciones en el engranaje teórico, por el contrario, en cuanto a la intencionalidad de nuestra propuesta, cada uno es considerado imprescindible como complemento y fundamento en el desarrollo del tema, lo cual fue confirmado a partir de la triangulación teórica interdisciplinar realizada y el criterio de jueces.

Se cree es necesario precisar acerca del interjuego dialéctico que prevalece como forma dinámica entre los aspectos coincidentes y no coincidentes, que emergen de los enlaces relacionales, los cuales muestran una hoja de ruta en cuanto a la modalidad del vínculo.

Como se infirió, la relación de pareja supone una trama de atracciones, afinidades, posibilidades de unión entre los miembros de la díada, pero también de diferencias, que igualmente aseguran la existencia de fuerzas de exclusión y disociación, sin las cuales el sistema no existiría. Este hecho se consideró fundamento conceptual de la complejidad emergente en la pareja.

Las sub-unidades de análisis necesarias para detallar el comportamiento

de la compatibilidad en la relación de pareja, se estructuraron en la propuesta presentada y constituyen las dimensiones, indicadores y variables, con lo cual se le da respuesta al objetivo dos de la investigación, que plantea identificar y argumentar los indicadores y dimensiones operacionales de la compatibilidad en la relación de pareja. Entonces como parte de los resultados, se definen aquí un conjunto de indicadores, que permiten entender cómo se comportan las dimensiones y por ende el concepto desarrollado. Estos a su vez permitieron su operacionalización para cuantificar el aporte y derivar hacia la construcción de un instrumento de evaluación de la compatibilidad, en cuyo proceso también se identificaron y definieron algunas variables, que conforman el escenario de socialización de la pareja, donde se ponen de manifiesto las compatibilidades. Por tanto las dimensiones sobre las que se ha estructurado la definición de la compatibilidad en la relación de pareja son: Similitudes Personológicas, Complementariedad Funcional y Beneficios en la Realización Personal y Vincular.

Para analizar las similitudes de las características personológicas de los miembros de una pareja, se asumió la definición que plantea que:

“La personalidad representa la construcción teórica de la subjetividad individual, lo cual supone una diferenciación con los fenómenos objetivos, asequibles al conocimiento en su expresión sensorio-física...no es, ni una suma de elementos, ni todo lo que existe en el mundo subjetivo del hombre...integrada por diferentes configuraciones psicológicas, cuyos elementos integrantes pueden simultáneamente estar en varias de ellas. Estas configuraciones se integran entre sí, en distintos momentos del sujeto individual, determinando un conjunto de emociones, estados y sentidos conceptualizados que están en la base de cada momento concreto de expresión del sujeto psicológico.” (González, F., 1994, p.137)

Aunque la personalidad es notoria debido a su distinción, pueden existir determinados aspectos semejantes en su manifestación entre diferentes personalidades, las que se llaman semejanzas personológicas. Se asumió entonces que en la dinámica de una pareja las semejanzas exponen compatibilidades que se potencian en diferentes áreas de lo vincular.

La compatibilidad también es constancia de la implicación dialéctica del

medio en el desarrollo de las interacciones y de la personalidad.

Al analizar la compatibilidad desde la complementariedad, se asumió la misma como un importante aporte en la ejecución satisfactoria de propuestas y objetivos de la pareja, cuando se manifiestan diferencias en aspectos que combinados moldean la relación hacia el éxito, además del bienestar compartido a partir del resultado de acciones conjuntas, en situaciones donde cada quien aporta algo diferente. También se le otorgó un valor primordial a las estrategias de afrontamiento ante los conflictos relacionales, considerados como una expresión de la compatibilidad y en cuyo accionar la complementariedad se expresa.

Para comprender los beneficios en la realización personal y vincular, hay que tener en cuenta que la relación de pareja se desarrolla en un especial escenario donde se expresan cualidades y características interactivas de gran complejidad. Tanto la realización personal como vincular, se comportan como expresión de la reciprocidad relacional y en ambas se hace posible estudiar la compatibilidad en la díada. En este caso, esto está referido al conjunto de acciones que realizan las personas para lograr objetivos y metas que responden a sus necesidades, intereses y propuestas. Su logro depende de una dinámica entre lo que ellos mismos ejecutan y condicionantes externas, pero en la vivenciación de este hecho la ejecución tiene un peso importante.

Se dice que una persona con niveles altos de realización es más feliz que alguien frustrado, ya que por lo general las propuestas realizadas, se desarrollan en el marco de acciones que implican elevados niveles de satisfacción. Se puede estar satisfecho debido a realizaciones de carácter individual o social, en las cuales en el último caso, los beneficios más notables de las acciones, son compartidos por varias personas.

La proyección de cualidades interactivas que fortalecen el vínculo y determinan un resultado tangible y socialmente favorable para el buen decursar de la unidad, se develan en la ejecución y participación en todas las áreas de lo relacional, es decir en su hábitat relacional.

Cuando la ejecución de tareas cotidianas fluye en armonía, cuando el trazar pautas conjuntas y llegar a acuerdos se lleva a cabo con facilidad, cuando el afecto genera felicidad para todos por igual, se está ante los beneficios en la realización y ante mayores niveles de integración en lo vincular. (Ver Figura 22)

Fig. 22. Dimensiones de la compatibilidad en la relación de pareja

	<p style="text-align: center;">SEMEJANZAS PERSONOLÓGICAS:</p> <p>“La personalidad representa la construcción teórica de la subjetividad individual, lo cual supone una diferenciación con los fenómenos objetivos, asequibles al conocimiento en su expresión sensorio-física...no es, ni una suma de elementos, ni todo lo que existe en el mundo subjetivo del hombre...integrada por diferentes configuraciones psicológicas, cuyos elementos integrantes pueden simultáneamente estar en varias de ellas. Estas configuraciones se integran entre sí, en distintos momentos del sujeto individual, determinando un conjunto de emociones, estados y sentidos conceptualizados que están en la base de cada momento concreto de expresión del sujeto psicológico.”</p> <p style="text-align: center;">(Gonzáles, F., 1994,p.137)</p> <p>Aunque la personalidad es notoria debido a su distinción, pueden existir determinados aspectos coincidentes en su manifestación entre diferentes personalidades, las que se llaman semejanzas personológicas.</p>
	<p style="text-align: center;">LA COMPLEMENTARIEDAD FUNCIONAL:</p> <p>Es el resultado y el bienestar a partir de acciones conjuntas, expresadas en determinados contextos que fluyen de manera armoniosa como resultado de la conciliación de divergencias que acoplan flexiblemente, las cuales garantizan una facilitación en la dinámica de la relación.</p> <p>El analizar la compatibilidad obliga a contemplar lo emergente de lo constitutivo, que garantiza una ejecutoria satisfactoria, en la cual está presente el bienestar compartido a partir del resultado de acciones conjuntas desde la diversidad.</p>
	<p style="text-align: center;">BENEFICIOS EN LA REALIZACIÓN PERSONAL Y VINCULAR:</p> <p>Son beneficios que tributan en el fortalecimiento de la unidad y que dependen de la realización vincular y personal, que es el conjunto de acciones que realizan las personas para lograr objetivos y metas que respondan a sus necesidades, intereses y propuestas.</p> <p>Por lo general, su logro depende más de lo que ellos mismos ejecutan, que de condicionantes externas.</p> <p>Se puede estar satisfecho debido a realizaciones de carácter individual o social, en las cuales en el último caso, los beneficios de las acciones conjuntas, son compartidos por varias personas, potenciando logros que evidencian la fortaleza del vínculo.</p>

Se concluye que en el caso de la compatibilidad, los indicadores considerados en su estudio, se expresan en todas las dimensiones, en mayor o menor medida y con determinado nivel de singularidad, pero con igual relevancia en la manifestación de la unidad.

Tanto la modalidad de la acción con un resultado reforzado, el confort relacional, la empatía, la flexibilidad del acoplamiento estructural, la proyección del acoplamiento estructural, la fluidez del desempeño y la operatividad cooperativa, se consideran indicadores en una singular dinámica.

En la forma como una pareja afronta los retos y los conflictos están presentes aspectos considerados parte de la compatibilidad relacional.

Determinadas estrategias se tornan manifestación de compatibilidades con recursos coincidentes y complementarios, que se consolidan en una complicidad, generadora de conductas creativas. Se le otorga el valor a lo particular, válido desde el punto de vista exponencial, más allá de las acostumbradas clasificaciones, otorgando el máximo protagonismo a la novedosa interacción.

Los constituyentes no pueden ocupar por sí solos una singularidad que nace en un entramado conquistado y por conquistar, es por ello que algunas características no se hacen visibles, hasta que en una dinámica particular se propician las condiciones para su manifestación. Por esta razón, la modalidad del desempeño, o sea, el cómo se afrontan los retos en la relación, es un indicador de la compatibilidad. Ese “cómo” incluye la efectividad y la satisfacción per se que brota de un intercambio recíproco y gratificante, manifestación clara de su esencia dialéctica. *La modalidad de la acción con un resultado reforzado*, incluye en igual nivel de importancia, la forma que adquiere el accionar compartido en cualquiera de las áreas de ejecución social y la satisfacción presente tanto en la ejecución como a partir del resultado logrado, de ahí su carácter de reforzamiento que más allá del éxito particular logrado, hace de la dinámica una realización compatible.

El confort relacional en general y en particular en la pareja post moderna, refleja una aspiración bastante generalizada. Basada en el hedonismo más que en una contención desde el sacrificio relacional, se describe como el estado de bienestar y comodidad a nivel de vínculo, que promueve en las personas una sensación de seguridad en el accionar conjunto. En este sentido los miembros de la pareja conocen sus coordenadas espacio-temporales, no experimentando ansiedad ni miedo y percibiendo el momento concreto como una situación con un mínimo de riesgos. Byrne (1970), plantea que existe la tendencia a elegir como pareja a aquella que reconforta, siendo la fuente principal de confort el hecho de que a quien amamos sea similar, en el mayor número de rasgos posible. Entendemos que si bien este indicador es visible en las tres dimensiones expuestas, en las semejanzas manifestadas en la díada, puede ser donde más se proyecte su

naturaleza. El confort relacional también es posible identificarlo como expresión de intimidad y atracción.

La empatía vista como manifestación de unidad relacional, es parte de los indicadores de la compatibilidad en la relación de pareja. En su fase conductual, mediante la comunicación, va a revelar una disposición de identificación ante la realidad del otro o de los demás. Se expresa en dos procesos complejos: uno intrasubjetivo, de carácter psico-procesual, cognitivo, afectivo, moral y otro intersubjetivo, expresado como conducta de colaboración, solidaridad, altruismo, con al menos un mínimo de reciprocidad, ya que como intersubjetividad, implica al menos, a dos participantes activos en un bucle de retroalimentación afectiva y cognitiva de mutua vinculación en la acción.

Se define a su vez, con un componente fisiológico importante. Es también un componente en la expresión de semejanzas personológicas, complementariedades y beneficios en la realización personal y vincular, promotora de la solidaridad y el altruismo, garante en la edificación de la unidad relacional.

El estudio de la compatibilidad en la relación de pareja requiere para su adecuado entendimiento de una aproximación flexible y abierta, en la cual se tome en cuenta el medio y se le ubique en un escenario que trascienda la inerte vinculación de semejanzas y complementariedades, como ajenas y desconectadas del contexto histórico-cultural en el que en definitiva se conforman todos los vínculos. Por esto es que se precisa, para su estudio, la consideración de los escenarios, en que se desarrolla la interacción, incluso en su tratamiento teórico.

No se es compatible sólo porque se sea coincidente en determinadas áreas o preferencias situacionales, es mucho más que eso, es la facilitación en una funcionalidad que se estructura y depende de toda una trama dialéctica con un todo implicado y expuesto, presente tanto en lo emergente como en las diferentes conformaciones y que lleva implícito en su esencia, todo el desarrollo socio histórico y cultural alcanzado. La compatibilidad en la relación de pareja al desplegarse en un escenario de dinamismo funcional específico, cumple por medio de afiliaciones y cohesiones concretadas en estas actividades, un rol de contrapeso en el mantenimiento vincular.

La comunicación en la relación de pareja se presenta como puente, enlace, producción vincular y como un conjunto de acciones coherentes y recursivas en la experiencia generada en la relación con los otros, en la diaria convivencia, con significados específicos. La posibilidad de comprender la comunicación como la vía de acoplamiento estructural en el sistema relacional diádico, hace que prevalezca una relevancia esencial en las propiedades interactivas, que garantizan conjuntamente con la estructuración del sistema, la funcionalidad que nace del modo que adopta la relación.

La flexibilidad del acoplamiento estructural, juega un importante papel como moderador de la compatibilidad en cuanto al tiempo de conformación de la unidad, pero también en la dúctil implicación de aspectos que se gatillan para generar esta propiedad interactiva. Otra implicación está en el hecho de que la compatibilidad se expresa también como resultado de la conciliación de divergencias que acoplan flexiblemente, las cuales garantizan una facilitación en la dinámica de la relación y por tanto un importante aprendizaje relacional.

La pareja está enlazada a una multiplicidad de sistemas, que van desde la familia hasta el sistema económico, por citar alguno y es en estas implicaciones sistémicas, donde se crea el escenario de manifestación de las compatibilidades. Desde esta perspectiva la pareja puede alcanzar diferentes objetivos y beneficios que son derivaciones directas e indirectas de la armonización y cohesión sistémica, es decir una *proyección del acoplamiento estructural* que algunas veces se da incluso en espacios, que aparentemente, podrían entenderse como desconectados de estas confluencias vinculares, pero que como complejidad de sistema, poseen una persistente imposibilidad de desconexión y aislamiento.

Se hace necesaria la correlación de los aspectos no compatibles con los compatibles, para comprender la operatividad de esta propiedad. Sin embargo además de esa necesaria correlación, desde el punto de vista de la sobrevivencia del sistema, es preciso una prevalencia de compatibilidades para que se exprese la *fluidez del desempeño relacional*, que como bien intangible se sitúa en las relaciones de reciprocidad que van más allá de lo puramente material. Es un bien singular, inmaterial, no mensurable, pero sí de reconocido valor, principalmente para aquellos que intercambian y comparten en una

relación, generando confianza y posibilidades de participación conjunta.

La pareja vista como relación potenciadora de crecimiento, puede hacer florecer en su dinámica cualidades como el altruismo, la solidaridad, la cooperación, el amor, las cuales contienen en sus cimientos una operatividad compatible, que ampara la existencia misma del vínculo, pero también de lo humano. Uno de los indicadores más tangibles de la compatibilidad, es la capacidad de los miembros de la pareja para desarrollar una *operatividad cooperativa* en las diferentes áreas de interacción diádica. La pareja al poder replantearse su dinámica, expresa niveles de compatibilidad integrados en un proceso que funciona como un circuito abierto de trayectoria en espiral. Estos replanteos tienen el potencial de fertilizar y renovar las perspectivas de los integrantes de la pareja, respecto al valor de la cooperación y al reconocimiento de lo mutuo en la vida cotidiana. (Ver Figura 23)

Fig. 23. Indicadores de la compatibilidad en la relación de pareja

<p>MODALIDAD DE LA ACCIÓN CON UN RESULTADO REFORZADO:</p> <p>Es el cómo se afrontan los retos y conflictos relacionales, la efectividad de la acción y la satisfacción por ce, que brota de un intercambio recíproco y gratificante, va más allá del éxito particular logrado, haciendo de la dinámica una realización compatible.</p>
<p>CONFORT RELACIONAL:</p> <p>Es el estado de bienestar y comodidad a nivel de vínculo, que promueve en las personas una sensación de seguridad en el accionar conjunto.</p>
<p>EMPATÍA:</p> <p>Es la disposición de identificación ante la realidad del otro o de los demás. Se expresa en dos procesos complejos: uno intrasubjetivo y otro intersubjetivo, expresado como conducta de colaboración, solidaridad, altruismo, con al menos un mínimo de reciprocidad. Con un componente fisiológico importante.</p>
<p>FLEXIBILIDAD DEL ACOPLAMIENTO ESTRUCTURAL:</p> <p>Mecanismo moderador de la compatibilidad en cuanto al tiempo de conformación de la unidad y en cuanto a la dúctil implicación de aspectos que se gatillan para generar esta propiedad interactiva.</p>
<p>FLUIDEZ DEL DESEMPEÑO:</p> <p>Correlación de aspectos compatibles con no compatibles, en los que hay prevalencia de compatibilidades para que se exprese un bien intangible con una reciprocidad, que va más allá de lo puramente material. Es una facilidad singular, inmaterial, de reconocido valor en el intercambio relacional, generando confianza y posibilidades de participación conjunta.</p>

PROYECCIÓN DEL ACOPLAMIENTO ESTRUCTURAL:

Es la proyección de cualidades interactivas que fortalecen el vínculo y determinan un resultado tangible y socialmente favorable para el buen decursar de la unidad.

Algunas veces se da incluso en espacios, que aparentemente, podrían entenderse como desconectados de estas confluencias vinculares.

OPERATIVIDAD COOPERATIVA:

Es el florecimiento de cualidades como el altruismo, la solidaridad, la cooperación, el amor.

Es uno de los indicadores más tangibles de la compatibilidad. La pareja, al poder replantearse su dinámica, expresa niveles de compatibilidad integrados en un proceso que funciona como un circuito abierto de trayectoria en espiral, no siendo así cuando se trata de un circuito cerrado, viciado por la estereotipia y la disfuncionalidad.

Estos replanteos tienen el potencial de fertilizar y renovar las perspectivas de los integrantes de la pareja, respecto al valor de la cooperación y al reconocimiento de lo mutuo en la vida cotidiana.

En este análisis se expone la definición de compatibilidad en la relación de pareja que resulta de este estudio y con la cual se da un cierre a esta etapa de la investigación. Se concluye que:

DEFINICIÓN DE COMPATIBILIDAD EN LA RELACIÓN DE PAREJA

“La compatibilidad es una propiedad emergente de la relación de pareja, que predispone y facilita el poder concurrir en determinadas buenas condiciones durante el desempeño vincular. Se hace visible como cualidad en el accionar diádico y es una manifestación de unidad e interacción dialéctica debido a semejanzas, complementariedades y beneficios en la autorrealización personal y vincular. Posee una relativa estabilidad, ya que el impacto estructural en la composición de los constituyentes relacionales, puede modificar tanto los elementos básicos como los relacionales de su autoproducción.”

(Rodríguez, M., 2016, p. 68)

3.2 Instrumento de evaluación de la compatibilidad en la relación de pareja.

Diseñar un instrumento de evaluación de la compatibilidad en la relación de pareja, constituye el tercer objetivo de esta investigación y una derivación de la primera etapa del diseño metodológico seleccionado para la misma.

Con el objetivo de evaluar la compatibilidad en la relación de pareja, en este

trabajo se propone un instrumento, en el cual la singularidad, es el propulsor para una asignación del “cómo resulta” más que del “dónde clasifica”, otorgándole relevancia a la reciprocidad que domina el escenario relacional.

El instrumento cuenta con un Cuestionario para evaluar la Compatibilidad en la Relación de Pareja, (C.C.R.P. 1) y un Programa MAROD, para la presentación y procesamiento de la información.

En el análisis de los resultados que a continuación se muestra, se confirma que la propuesta inicial de cuestionario fue corroborada después de la validación llevada a afecto. Todos los ítems fueron ratificados, así como la manera de estructuración del instrumento.

Entre los resultados de mayor relevancia relacionados con la construcción del instrumento, se encuentran un conjunto de variables, algunas de las cuales, han sido validadas por otros autores y que resultaron adecuadas al fenómeno objeto de estudio (Rammstedt, B., 2008; Campbell, 2009; Spanier, G., 1976; Carr, 2007; Abdel-Khalek, 2006; Andrews & Whitney, 1976) y otras que se redefinieron y articularon con las dimensiones presentadas en este estudio respondiendo a los objetivos de la investigación.

El escenario de manifestación de la compatibilidad en la relación de pareja, se estructuró a partir de trece variables o áreas de funcionalidad vincular, por medio de las cuales se pudieron estudiar las dimensiones e indicadores establecidos. Estas áreas (Ver Figura 21) han sido desarrolladas en múltiples estudios de parejas (Fatemi y Farhadian, 2011; Triandis, 1979; Kraemer, H., 1987; Levinger, 1999; Gottman, 1995; Doherty, 1999), sirviendo de referencia en su redefinición y que algunas de ellas, por su relevancia e implicación se exponen a continuación.

La primera de las variables que se tomó en cuenta es “la cotidianidad” y se asumió que la misma, es el conjunto de sucesos y sus significados, que discurren en un día cualquiera en la vida de una persona, pareja, familia o comunidad, en los cuales se ponen de manifiesto una particular connotación del pasado, presente y futuro.

En la cotidianidad se distribuyen tareas y roles que definen áreas de participación por edades, posición en el grupo, liderazgo y aspectos contextuales. El ritual es un elemento importante y presente en la manera de desempeño de las

actividades, ya sean comidas diarias, intercambios con los medios de comunicación, conversaciones con familiares y amigos, formas de descanso y recreación, etc.

Es en el marco de la cotidianidad que se manifiestan determinados aspectos de índole sociológicos, como son los usos y costumbres, que a fuerza de hábito establecido por la práctica recurrente van creando una particular identidad.

En la relación de pareja estable y conviviente las semejanzas personológicas debutan en la cotidianidad con relevancia, aportando un fuerte elemento cohesivo a la estructura. El eslabón contextual manifiesta su potencial en la interinfluencia de todos los factores presentes en el escenario social, como son por ejemplo, la comunicación, los valores, la afectividad, etc.

Otro aspecto a señalar es la *comunicación*, por ser el eje central del proceso de interacción diádico, ya que todo lo social es comunicación, incluso el silencio es comunicación. (Watzlavich, 1973) Por lo tanto solo con el objetivo de profundizar en este proceso es que arbitrariamente se consideró a la comunicación como variable, aún cuando la misma esta incluida en cualquier proceso de tipo interactivo. Esta dicotomía también se refleja en el ámbito de las ciencias, al dar a la comunicación un valor de entidad autónoma y un campo de investigación propio en el conjunto del saber, siendo a su vez importante su connotación transversal a la hora de concurrir con diversas ciencias en su estudio concreto, tal como se expone en la Pragmática de la Comunicación.

En los procesos de comunicación, las interacciones están determinadas por códigos que aseguran el poder compartir signos y significados, entre al menos dos personas. (Norton, 1983). En el caso particular de las relaciones de pareja las semejanzas personológicas manifestadas en la comunicación son un potente facilitador de la cohesión, un imprescindible componente en la resolución de problemas, en el intercambio de significados y en la implementación general de mecanismos de clausura de la estructura.

Las semejanzas personológicas evidenciadas en los estilos de comunicación, además de facilitar el intercambio de información, necesario para organizar la relación y estructurar una identidad, en lo cual es muy importante la validación de proyecciones y definiciones existenciales, también es un imprescindible protector ante las vulnerabilidades y un significativo indicador de la resiliencia del

sistema diádico.

La expresión de “los afectos” constituye un aspecto esencial en las interacciones humanas. En la relación de pareja se puede decir que el intercambio afectivo es un pilar de diferenciación y clausura que identifica el tipo de relación. Se plantea que sobre todo, la relación de pareja basada en el amor, es una relación que se puede definir también por la intensidad vivencial fundamentada en los afectos y en la sexualidad. Las semejanzas personológicas en este sentido se expresan por medio de patrones de respuestas e intercambios que dinamizan el vínculo. Las coincidencias en lo afectivo, facilitan las demostraciones de amor con códigos inteligibles, que al gatillar emociones y remover sentimientos profundos y positivos, realzan el valor del amor. Todo esto se manifiesta también en un fluido despliegue de satisfacciones como respuestas oportunas a las necesidades visibles y no visibles. Por otra parte la distinción de una aportación afectiva puede clausurar el vínculo, en el cual muchas veces se develan cualidades interactivas de gran poder operativo.

Se incluyó entre las variables “los valores”, entendiendo que son paradigmas que movilizan el sentir y el comportamiento y orientan la personalidad hacia una particular dirección. Los mismos tienen un importante valor histórico-social y se entronizan por medio de aprendizajes de amplio espectro. Son esas normas por las que se rige la conducta humana, en concordancia con la sociedad y consigo mismo, en el primer caso tiene una importancia esencial el consenso.

Al analizar la complementariedad funcional en lo cotidiano, el despliegue armonioso de diferentes roles y actividades es un aspecto de primer orden para el buen sentir de la pareja, pero también para el logro de metas a corto y a largo plazo que se erigen como fundamentales en el entramado de la vida. Cuando se piensa en un complemento, se está definiendo una totalidad compuesta por dos o más partes, en las cuales cada una asume una función específica, distintiva y necesaria con vista a garantizar la funcionalidad de un sistema. En ocasiones la atracción entre personas que difieren exponencialmente, puede estar impulsado por una necesidad inconsciente de compensar cualidades que consideran carentes en ellos mismos.

En la compatibilidad el desempeño de roles, formas de comportamiento y perspectivas de vida diferenciadas, se puede manifestar de manera fluida,

determinando la connotación de la acción, tanto interna como externamente, debido a que más bien es un resultado interconectivo, multifactorial y emergente.

La complementariedad funcional se expresa en la comunicación, satisfaciendo en la diversidad y enriqueciendo la dinámica con el aporte de lo diferente. También en lo afectivo el intercambio se compensa y se beneficia a partir de la aceptación de las características distintivas del otro y la valoración de lo individual. Esto último es de gran importancia desde el punto de vista de la estabilidad y el buen sentir, ya que le otorga un espacio de confluencia a lo individual de cada quien y a las posibilidades de operatividad adaptativa.

En todas las áreas de desempeño relacional lo complementario facilita y ayuda a concretar la unidad, tanto en el aspecto económico, familiar, ideológico, de los valores, las diversiones y en general en todas las áreas de desarrollo de una relación de pareja.

La realización vincular y personal y su implicación en el devenir de la relación configura y se desarrolla en el escenario de la misma, en su doble condición muestra el potencial de proyección. Muchas veces no es fácil percibir su impacto en “la suerte” por donde cursa el vínculo, pero a nivel de subjetividad los implicados pueden sentir su manifestación. Es un aspecto contribuyente al crecimiento y transformación tanto de la individualidad como de la unidad. Las áreas desarrolladas y enlazadas a la conformación teórica de este estudio, dan crédito de la manera que pueden ser entendidas las compatibilidades en la pareja, en particular las convivientes por largos períodos de tiempo. Se asumieron por tanto las áreas de la cotidianidad, comunicación, afectividad, salud, hijos (de haberlos), economía, sexualidad, relaciones sociales y amigos, valores morales, distracciones, actividad laboral y desarrollo profesional, relaciones familiares, ideología y religión.

Si bien la diversidad existente en la estructuración de relaciones de parejas, no permite una aproximación como esta en todos los casos, es interesante como la existencia de algunos de estos escenarios, también pueden estar presente aún en vínculos distantes del que se ha privilegiado en esta primera etapa de abordaje del tema.

Todas las áreas o variables expuestas son parte de la estructura del cuestionario

y están incluidas por demás en la validación del mismo.

Validez de contenido

Se tomó en consideración el criterio de expertos respecto a los principios de Moriyama, (1968) y a la correspondencia de los ítems en relación con las características propuestas. Los resultados de la valoración del instrumento por expertos, según criterios de Moriyama, (1968) se recogen de manera general en el Anexo 16. En este sentido se consideró a los ítems como buenos, cuando al menos el 75% de los expertos (considerando este valor como mínimo) lo evalúa en la categoría MUCHO.

De esta manera, con respecto al criterio “Razonable y comprensible”, todos los ítems se consideraron con buenas puntuaciones dentro de la categoría MUCHO. Los ítems 28, 32, 89, 111, 112 adquirieron las menores puntuaciones, pero en todos los casos con un 91.6% por lo tanto son considerados razonables para ser incluidos dentro del instrumento. Respecto al criterio “Sensible a variaciones”, encontramos la siguiente situación: los ítems 18, 29, 36 y 51, alcanzaron un 83,3% en todos los casos por lo que se consideraron como buenos para ser incluidos en el instrumento. El resto de los ítems registraron un 100%. Desde este parámetro todos los ítems propuestos se consideraron aptos para ser incluidos.

Según el criterio de “Suposiciones justificables”, los 130 ítems para un 100% fueron incluidos dentro de la categoría de MUCHO, de esta manera se justifica significativamente su inclusión en la prueba. Solamente en el caso del ítem 51 con un 91,6% no alcanzó este valor, pero de igual manera está por encima del estimado acordado.

El análisis del criterio “Claro de definir” nos arrojó similar resultado, al encontrado en el parámetro anterior. Solamente en los casos del ítem 54 con un 91,6% y el ítem 81 con un 83,3% se refleja una diferencia considerada no significativa, por lo tanto en este caso también se estimó incluir todos los ítems en el instrumento.

Por último el criterio “Factible de obtener” fue el que se comportó con mayor irregularidad respecto a los anteriores criterios ya que un total de 10 ítems no alcanzaron 100%, estos fueron: 10, 31, 46, 69, 85, 99, 102, 105, 111 y 114. En todos los casos estos valores oscilaron entre el 83,3% y el 91,6%, por lo

tanto todos fueron incluidos en el instrumento. Este resultado nos habla a favor de la factibilidad a la hora de obtener la información sobre lo que miden.

El análisis general del criterio de los expertos según los principios de Moriyama, permitió concluir que todos los ítems pueden ser considerados como parte del instrumento con un alto grado de confiabilidad.

Tomando en consideración que se trata de una primera validación de un instrumento que se propone medir un aspecto poco explorado hasta el momento y que además, la validación realizada se llevó a efecto a priori con 20 parejas por criterio de 10 expertos, se sugiere en el futuro nuevas validaciones que permitan la posibilidad de reducir el número de ítems de la prueba, haciendo su nivel de operatividad más fluido sin afectar los índices de factibilidad.

En este estudio se tomó en cuenta el escenario social de manifestación de la compatibilidad desplegado en trece áreas de funcionalidad diádica, las cuales quedaron plasmadas en la Figura 21, (p. 59). El procedimiento arrojó que en la valoración del cuestionario por expertos de acuerdo a su correspondencia entre las categorías o áreas y los ítems redactados para su medición, se estimó que de acuerdo a la información recogida en este acápite, podemos considerar pertinente la correlación entre ítems y categorías, ya que en más del 95% de los casos los ítems fueron adecuados para las categorías propuestas. No obstante los expertos identificaron algunos ítems dentro de otras categorías también, incluso en algunos casos hasta dentro de más de dos categorías, lo cual amerita el siguiente análisis.

En la categoría “Área de la cotidianidad” los ítems 1, 5, 6 y 9, fueron identificados en otras categorías también. El ítem 1 fue considerado por dos expertos como perteneciente también en la categoría “Área de la economía”, lo cual se explica a partir de la temática que trata, ya que esta colinda con el desempeño económico, sin dejar de ser un importante elemento dentro de la cotidianidad. En el caso del ítem 5 fue considerado por tres expertos como perteneciente a la categoría “Área de los valores morales” ya que el mismo se expresa en el ejercicio del respeto, al igual que el ítem 6 que también fue considerado por cuatro expertos para la misma categoría al resaltar la flexibilidad en el ejercicio de la solidaridad.

Se debe mencionar que un experto considero este ítem adecuado solamente

para la categoría “Área de los valores morales”.

En el caso del ítem 9, cinco expertos ubicaron este también en la categoría “Área de la comunicación” y dos expertos consideraron el ítem apropiado solo para esta categoría.

Se concluye en este acápite que se siguió privilegiando la propuesta inicial, ya que en ninguno de los casos mencionado el porcentaje alcanzado resultó significativo para determinar alguna modificación en cuanto a la ubicación de los ítems.

Al analizar el “Área de la comunicación”, encontramos que el ítem 12 fue valorado por siete expertos como perteneciente también en el “Área de la afectividad”, ya que este valora el aspecto afectivo dentro de la comunicación, por lo que es comprensible y aceptable su doble significación. En el caso del ítem 18 dos expertos determinaron que el mismo se podía incluir en el “Área de los valores morales”, ya que la capacidad de ponerse en el lugar del otro y reflexionar, si bien es un aspecto importantísimo en el proceso de comunicación, no cabe duda que es un indicador de valores como justicia y compromiso emocional.

En el “Área de la afectividad”, dos jueces igualmente ubicaron el ítem 23 también en el “Área de los valores morales” ya que se puede entender el autocontrol y el respeto por los límites como una condición ética, así mismo el ítem 24 fue valorado por cuatro jueces como perteneciente también al “Área de los valores morales”, por razones similares a lo anteriormente expresado.

En el caso del “Área de la salud” el ítem 40 fue valorado por tres jueces como factible de incluir también en el “Área de la comunicación”, ya que la posibilidad de llegar a acuerdos con facilidad apunta a un aspecto comunicativo también. El ítem 42 y el ítem 49, ambos propuestos para el “Área de los hijos” fueron considerados también para otras áreas. En el caso del ítem 42, cinco expertos lo consideraron bueno para el “Área de la comunicación”, lo cual se justifica debido a que la capacidad de lograr acuerdos con facilidad, independientemente de la temática de que se trate, refleja sin dudas un logro de la comunicación.

En el caso del ítem 49, ocho jueces lo señalaron como perteneciente también en el “Área de las distracciones”, ya que las fiestas y cumpleaños son actividades

recreativas, aunque el ítem no pierde por ello su valía relacionada con los hijos. En el “Área de la economía” solamente en el caso del ítem 59, cuatro jueces estimaron considerar el ítem también para el “Área de los valores morales”, ya que el mismo apunta a la consideración de la igualdad de derechos y de la responsabilidad compartida, lo cual es reflejo de valores morales y éticos partícipes en la dinámica relacional.

El ítem 65, fue considerado por nueve jueces como correcto tanto para el “Área de la sexualidad” como para el “Área de la comunicación”, este ítem está relacionado con ambos aspectos, pero en su contenido está centrado en el tema sexual, no obstante es un elemento importante a tener en cuenta en nuevas validaciones. En el ítem 68 también se presenta la situación de que seis jueces valoraron el ítem bueno también para medir valores morales.

En el “Área de las relaciones sociales y los amigos”, el ítem 71 fue valorado por cinco jueces para ser ubicado también en el área de la comunicación ya que la posibilidad de llegar a acuerdos fácilmente apunta a un beneficio de la comunicación, sin dejar de tener el valor intrínseco en cuanto a la temática en la que está enmarcado.

En el caso del ítem 73, un juez lo estimó también para el “Área de los valores morales” y así también el ítem 74 fue valorado para esta misma área de la misma manera por siete jueces. En ambos casos aunque el contenido interno está definido por el tema social, implícitamente expresa normativas y principios de índole moral, ya bien por las características consideradas al elegir amistades ya bien por los límites éticos establecidos en la interacción.

Por razones obvias el ítem 90, fue valorado por nueve expertos como bueno también para el “Área de la comunicación”.

El ítem 93 propuesto para el “Área de las distracciones” fue considerado por los diez jueces, apropiado para esta área, aunque tres jueces lo consideraron afín para evaluar la comunicación también, ya que el llegar a acuerdos con facilidad expresa una cualidad en cuanto a la comunicación, independientemente de la temática que trate.

El ítem 95 fue valorado por dos expertos como favorable también para el “Área de las relaciones sociales”, ya que el ítem hace una consideración en cuanto al impacto social del vínculo.

Cuando se analiza el “Área laboral y del desarrollo profesional” encontramos que todos los expertos apoyaron esta propuesta, solo uno consideró el ítem 106 apropiado también para ser incluido en el “Área de los valores morales”.

El ítem 113 fue valorado por cuatro jueces para ser incluido también en el “Área de la afectividad”. En el “Área de ideología y religión”, se encontró que los ítems 121 y 123 fueron considerados buenos también para ser incluidos en el “Área de la comunicación”, el primero por ocho jueces y el segundo por cinco jueces, en ambos casos está explícito el elemento comunicación como expresión de unidad independientemente del contenido que sea expresado.

El ítem 126 fue considerado también por seis expertos para el “Área de los valores morales”, ya que implícitamente expresa el deseo democrático de la expresión del otro como un derecho.

En el caso del ítem 130, cinco expertos lo valoraron para ser incluido también en el “Área de los valores morales” y ocho en el “Área de la comunicación”. Este ítem puede ser considerado de esta manera, debido a la connotación que expresa sin que por ello pierda el valor que se le otorgó.

En resumen se plantea que todos los ítems de la propuesta inicial fueron aceptados en la categoría otorgada, con un 99,5% de las valoraciones de los expertos, por lo que el instrumento se evaluó adecuadamente en este sentido.

Una característica interesante del estudio, es que en 10 ítems los expertos valoraron también como aceptable el ítem para el “Área de la comunicación”. Este aspecto en el comienzo del capítulo se analizó cuando se consideró la arbitrariedad en el hecho de enmarcar a la comunicación como área o categoría para la investigación.

Se sabe que la comunicación está presente en todos los procesos humanos e indiscutiblemente este hecho está más expuesto en algunos ítems. Así también se comportaron 12 ítems con respecto al “Área de los valores morales”, ya que el sistema de valores impacta y moviliza los afectos y comportamientos humanos en todas sus manifestaciones.

No obstante lo dicho anteriormente, esta información puede ser de relevancia si se pretendiera reducir el número de ítems en futuras validaciones, lo cual constituye parte de las recomendaciones en este estudio.

Validez de criterio

Se determinó a partir del método de los Grupos Extremos el uso de la Prueba de Comparación de Medias en Muestras Independientes (Prueba T), en la cual se seleccionaron dos grupos extremos de cinco parejas cada uno:

Grupo 1: parejas con rango de puntos, *baja compatibilidad*

Grupo 2: parejas con rango de puntos, *alta compatibilidad*

Estos resultados se compararon con los obtenidos por las mismas parejas en la prueba, Cuestionario para medir Percepción de la Relación de Pareja. Rojas, (1996)

Esto permitió comprobar que las parejas que obtuvieron una alta puntuación en la prueba, también obtuvieron alta puntuación en el C.C.R.P., o viceversa, lo cual significa que en cuanto a dimensionalidad con el instrumento creado, es posible discriminar también ambos grupos de parejas y por tanto, realizar un diagnóstico adecuado de los mismos ya que el C.C.R.P.1, es capaz de discriminar parejas con diferentes grados de Compatibilidad, a través de las dimensiones expuestas, pues las mismas constatan resultados similares cuando se les compara con pruebas ya validadas para medir similares conceptos.

Validez de construcción

Esta validación se realizó mediante el Análisis Factorial a través del Método de los Componentes Principales. La Matriz de Correlación indica la presencia de una fuerte correlación entre algunos pares de variables, lo que significa que en los datos que se analizaron existe información redundante. Esto permite pensar que el Método de los Componentes Principales es válido para esta situación.

El Índice KMO obtenido en la información disponible al final de la matriz, evidencia fuertes correlaciones parciales entre pares de variables.

Estos resultados permiten realizar la validación factorial del instrumento; la cual es considerada en la actualidad como uno de los métodos más importantes en la verificación de los constructos teóricos, con lo que se verifica si el método mide exactamente lo que dice medir.

Los factores que poseen valores propios y explican el porcentaje de la varianza, permiten deducir que ellos reproducen de manera adecuada la estructura de los datos originales. Se muestran las correlaciones de cada variable según los factores retenidos, lo que facilita identificar cuáles de ellos correlacionan más fuertemente con dichos factores.

El análisis de la validez de construcción corroboró la propuesta teórica, demostrando la relación que existe entre las categorías propuestas en la prueba y el concepto Compatibilidad, ya que se pudo estudiar este, a través de las mismas, las cuales representan las tres dimensiones fundamentales que se exponen para evaluar el concepto de referencia.

Análisis de la Confiabilidad

La confiabilidad del instrumento se calculó a través del Coeficiente de Pearson para test-retest o rtt, con resultado igual a 0.96, por encima del valor prefijado (0.80), lo cual indica una alta estabilidad en el tiempo.

Se calculó la confiabilidad de cada ítem de manera independiente, según la Prueba de Concordancia de Kappa, donde se observa que cada ítem resultó confiable para una $p = 0.000\ 000$, estadísticamente significativa, por lo que se expresa concordancia entre los resultados del test y el retest. Estos datos demuestran que los resultados obtenidos en dos momentos sucesivos en el tiempo, con un intervalo prudencialmente controlado, son estables.

No obstante la alta confiabilidad arrojada, es oportuno señalar que esta no debe concebirse como definitiva, pues este estudio, constituye una primera aproximación a la evaluación de la Compatibilidad en las Relaciones de Pareja y que por tanto debe proseguir comprobándose su confiabilidad, con la aplicación del instrumento a mayor número de parejas y con mayor heterogeneidad de características, cuestión esta que se recomienda para las pruebas con un amplio campo de aplicación como se pretende sea esta en el futuro.

Consistencia interna:

Se calculó según el α de Cronbach y los Coeficientes de Determinación (R^2) y de Correlación Múltiple (R). Los resultados arrojados determinaron el α de Cronbach con un valor igual a 0.96, lo cual permite concluir la significación aportada por los ítems para este parámetro.

Respecto a la consistencia interna por ítem según los coeficientes R^2 y R , igualmente los valores prefijados para considerar como buenos estos coeficientes fueron ≥ 0.5 o ≥ 0.7 respectivamente.

En el caso de R^2 todos los ítems reportaron valores iguales o por encima del señalado. Así también fue en el análisis de R . Todo esto refleja las altas correlaciones entre los ítems, constatándose la homogeneidad que prevalece

en el instrumento creado y la coherencia interna entre sus ítems.

En el análisis realizado de la consistencia interna por dimensión, el α de Cronbach se comportó significativamente en la dimensión Beneficios en la Realización Personal y Vincular, con un coeficiente de 0,924, le sigue, Semejanzas Personológicas con un coeficiente de 0,914 y la que menos aporta es la de Complementariedades con un coeficiente de 0,866, resultados que eran esperados, aportando mucho a la consistencia interna el valor de 0,924, que es el que más aporta a este aspecto en el instrumento y por lo tanto a la coherencia de los ítems en cuanto a la interrelación entre ellos, al conocimiento de las características que se estudian con ella y a la unidimensionalidad de la prueba. El análisis de la consistencia interna por dimensión según el α de Cronbach se recoge en el Anexo 18. En el mismo de acuerdo a los coeficientes R^2 y R , es lógico esperar que los coeficientes bajen pues los valores totales disminuyen también. Igualmente los valores prefijados para considerar buenos estos coeficientes fueron ≥ 0.5 o ≥ 0.7 respectivamente.

Por su parte, en el análisis del coeficiente R por dimensión ocurre que en la mayoría de los casos los ítems con valores iguales o por encima del prefijado, coinciden con los mismos que resultan significativos para el coeficiente R^2 .

Es importante señalar que la dimensión que tiene los valores más bajos es la de Complementariedad, esto significa que sus ítems correlacionan menos con el resto y que por tanto aportan menos a la consistencia interna, ello es de esperar, pues se trata de una dimensión que está menos relacionada con el resto. Sin embargo, en general, los valores de ambos coeficientes se consideran altos, lo que confirma la homogeneidad del instrumento y la relación entre sus ítems, ahora por dimensión.

La confiabilidad global del instrumento propuesto, reportó un coeficiente $rtt = 0.97$, muy superior al valor prefijado de 0.80. Esto significa que el instrumento refleja resultados altamente confiables en el tiempo.

De manera particular, el análisis de la confiabilidad de cada ítem no arrojó dificultades y en todos los casos fue significativo su valor para un $p = 0.000\ 000$. La consistencia interna del instrumento alcanzó la puntuación del α de Cronbach igual a 0.96. La consistencia interna por ítem según la α de Cronbach aparece en el Anexo 17. Este análisis permite identificar también los ítems que más

aportan a la consistencia interna del instrumento y que por tanto si son eliminados de la prueba, disminuyen el valor de la misma. Entre estos están los ítems: 1,2,3,4,5,6,9,11,12,13,14,15,16,17,18,20,21,22,23,24,26,27,28,29,30,36, 37,38,42,45,49,50,52,53,56,57,70,71,72,73,74,76,77,78,79,81,82,88,89,90,92, 93,98,100,103,107,108,109,113,114,116,117,118, por lo que justifican su presencia en la misma. Además se corrobora al hacer el análisis de la correlación del ítem contra el total, que mientras mayor sea su correlación, más contribuye a la disminución del α de Cronbach, si el ítem es eliminado de la prueba.

Para concluir acerca de la estructuración final del instrumento, se realizó un análisis integral de acuerdo con las condiciones descritas, de esta manera quedó constituido como se presenta a continuación:

**CUESTIONARIO PARA MEDIR COMPATIBILIDAD EN LA RELACIÓN DE PAREJA.
C.C.R.P. 1**

Nombre/s y Apellidos:

Tiempo de relación:

A continuación le presentamos una serie de áreas en las que puede desarrollarse la relación de pareja. Necesitamos que usted con sinceridad marque con una (x) su valoración en cualquiera de las tres opciones que le presentamos. El objetivo de este trabajo es llegar a conocer cuáles aspectos de su relación están favorecidos y cuáles necesitan ajustes y aprendizajes para alcanzar un desempeño satisfactorio.

ÁREAS	S I	A VECES	N O
<i>Cotidianidad</i>			
1. Tenemos determinado orden y confort que logramos de forma amena y agradable.			
2. La distribución y ejecución de tareas domésticas sucede en armonía.			
3. Disfrutamos con las pequeñas cosas del hogar.			
4. Nuestros criterios sobre el estilo de vida son muy parecidos.			
5. Respetamos el liderazgo de cada cual en el área que domina.			
6. Si es necesario asumimos las funciones del otro con flexibilidad.			
7. Hemos sido capaces de organizarnos cada vez mejor.			
8. Basamos la distribución de las tareas en primer lugar en lo que le satisface más a cada cual y en lo que mejor hace.			
9. En cuanto a lo cotidiano nos es fácil tomar decisiones en pareja y llegar a acuerdos.			
10. Cuando algo no sale bien nos unimos para resolverlo.			
<i>Comunicación</i>			
11. Es costumbre que nos sentemos a conversar porque a los dos nos gusta.			
12. Cuando conversamos nos miramos a los ojos y nos transmitimos emociones y sentimientos.			
13. Es fácil convertir cualquier tema en un diálogo.			
14. Conversando tomamos decisiones.			
15. Nos escuchamos el uno al otro con facilidad.			
16. Podemos llegar a acuerdos con facilidad.			
17. Nos miramos y comprendemos nuestras posiciones.			
18. Sabemos ponernos en el lugar del otro y reflexionar.			
19. Cuando hay problemas conversar ayuda mucho.			
20. Tenemos mucha confianza entre nosotros, logramos intimidad.			

<i>Afectividad</i>			
21. Las manifestaciones de cariño forman parte de nuestra vida cotidiana.			
22. Nos demostramos el amor que nos tenemos de diferentes formas y sin esfuerzo.			
23. Sabemos expresar los estados negativos sin perjudicar al otro.			
24. Respetamos los límites del otro a la hora de expresar nuestras emociones.			
25. Hay un tipo de afecto que sólo lo compartimos entre nosotros.			
26. Nuestra relación está fortalecida en cuanto a los sentimientos.			
27. Tenemos certeza que cuando necesitemos del afecto del otro lo podemos tener.			
28. Es fácil amarse.			
29. Notamos que el cariño que nos tenemos les agrada a otras personas.			
30. En nuestra relación ambos somos valorados y reconocidos.			
<i>Salud</i>			
31. Tenemos buena disposición física y mental.			
32. Nos enfermamos muy poco.			
33. Nos estimulamos a hacer ejercicios.			
34. Tenemos costumbre de chequear nuestra salud cuando corresponde.			
35. Nos ayudamos para asistir al médico si es necesario.			
36. Nos apoyamos y cuidamos si debemos seguir algún tratamiento.			
37. Esta unión ha facilitado mejorar nuestros hábitos y salud en general.			
38. Nos sentimos bien psíquicamente.			
39. Nos instruimos con facilidad sobre temas de salud.			
40. Resulta fácil llegar a acuerdos y ejecutar acciones relacionadas con la salud.			
<i>Hijos</i>			
41. Ser padres nos une como pareja.			
42. Es fácil llegar a acuerdos en cuanto a la forma de educar a los hijos.			
43. Estamos de acuerdo en cuanto a la forma de ejercer la autoridad sobre los hijos.			
44. Nos gusta jugar con nuestros hijos.			
45. Tenemos criterios similares en cuanto a la forma de disciplinar los hijos.			
46. Asistimos a reuniones escolares.			
47. Nos involucramos con facilidad en los retos de nuestros hijos.			
48. Nos apoyamos cuando cuidamos la salud de nuestros hijos.			
49. Participamos con entusiasmo en las fiestas y cumpleaños con nuestros hijos.			
50. Coincidimos en la manera de afrontar los conflictos con nuestros hijos.			
<i>Economía</i>			
51. Hoy estoy económicamente mejor que antes de tener mi pareja.			
52. Planificamos nuestros gastos sin dificultad.			
53. Coincidimos en la forma de consumir el presupuesto.			
54. Tenemos enfoques similares en cuanto a invertir.			
55. Hemos prosperado.			
56. Si debemos movilizar nuestros recursos para reparar o mejorar algo, disfrutamos del proceso.			
57. El tema de los recursos materiales es motivo de unión.			
58. La manera como organizamos nuestras entradas nos ofrece seguridad.			
59. Estamos de acuerdo en que nuestros ingresos satisfagan las necesidades de todos por igual.			
60. En el tema “ahorro” pensamos igual.			
<i>Sexualidad</i>			
61. Siento atracción física por mi pareja			
62. Siento satisfacción cuando tengo relaciones sexuales.			
63. Las relaciones sexuales tienen el mismo nivel de importancia para ambos.			
64. Opino que somos afines en ésta área.			
65. Me siento en confianza con mi pareja para conversar cualquier asunto de sexualidad.			
66. Percibo que mi pareja se satisface conmigo y yo participo en ello sin ningún sacrificio.			
67. Disfrutamos los momentos de intimidad.			
68. Somos comprensivos cuando alguien está indispuerto en el momento de la relación sexual.			
69. Percibo que en esta área nos va cada vez mejor.			
70. En la sexualidad nos involucramos con compromiso.			
<i>Relaciones sociales y amigos</i>			

71. En el tema amigos cuando se presentan dificultades llegamos a acuerdos fácilmente.			
72. Es muy fácil ser armoniosos en cuanto a las relaciones sociales.			
73. Coincidimos en cuanto al tipo de personas con quienes nos amistamos.			
74. Tenemos afinidad en cuanto al límite hasta donde profundizar con los amigos.			
75. Nuestros enfoques en cuanto a participación social son muy parecidos			
76. Favorezco las elecciones de amistad de mi pareja.			
77. Nuestra relación se fortalece en el área de las amistades.			
78. Los amigos y las relaciones sociales son temas de unión.			
79. Contamos con buenos amigos.			
80. Se me hace fácil elegir amigos.			
<i>Valores morales</i>			
81. Coincidimos en cuanto a la importancia de ciertos valores.			
82. Nos comportamos con códigos similares.			
83. Nuestro comportamiento moral es parecido.			
84. Las necesidades de mi pareja son muy importantes para mí.			
85. Entre nosotros somos leales.			
86. Nos proyectamos hacia los demás con actitudes similares.			
87. La moral es motivo de unidad.			
88. La afinidad que tenemos en cuanto a honestidad, lealtad, respeto, solidaridad, tolerancia y amor me ofrece seguridad y confianza.			
89. Para nosotros la felicidad tiene un concepto parecido.			
90. Nos resulta fácil conversar de temas morales.			
<i>Distracciones</i>			
91. Para nosotros tiene la misma importancia disponer o no de tiempo libre.			
92. Nos gusta compartir las mismas cosas para divertirnos.			
93. Se nos facilita llegar a acuerdos en cuanto a cómo disponer del tiempo libre.			
94. Las coincidencias en esta área aumentan con el tiempo.			
95. Otros han notado que nos va bien en este sentido.			
96. Las distracciones y el tiempo libre son motivo de unidad en la pareja.			
97. Me gusta contar con mi pareja para compartir mi tiempo libre.			
98. Noto que sabemos pasarla bien.			
99. Se nos facilitan las distracciones que nos gustan.			
100. Cuando tenemos tiempo libre, juntos la pasamos bien.			
<i>Desarrollo laboral y profesional</i>			
101. Cuento con el apoyo de mi pareja en relación con el trabajo que desempeño.			
102. Se me hace fácil pasar cursos o estudios de superación.			
103. Yo apoyo la actividad laboral de mi pareja.			
104. Considero importante que mi pareja esté realizado/a profesionalmente.			
105. Estímulo a mi pareja para que le vaya bien laboralmente.			
106. Coincidimos en la importancia que le damos al desarrollo profesional.			
107. Sabemos que podemos contar el uno con el otro en cuanto al tema laboral.			
108. Al pasar el tiempo nos entendemos mejor en los asuntos laborales y profesionales.			
109. En esta área somos muy unidos.			
110. Nuestros enfoques en cuanto al trabajo y al desarrollo profesional son muy similares.			
<i>Familia</i>			
111. Desde que comenzó nuestra relación dos familias están interactuando.			
112. Nuestra relación ha sido bien recibida por ambas familias.			
113. La familia de mi cónyuge me muestra afecto.			

114. Mis familiares se comportan afectuosamente con mi pareja.			
115. En nuestra relación podemos contar con familiares cuando tenemos alguna dificultad.			
116. El vínculo con familiares está facilitado en nuestra relación.			
117. Considero que nuestras familias son fortalezas para nuestra relación.			
118. Nuestros familiares respetan la autonomía que tenemos como pareja.			
119. Nuestros enfoques en cuanto a la conducta a seguir con los familiares es muy similar.			
120. En cuanto al tema de las relaciones familiares disfrutamos de armonía y paz.			
<i>Ideología y Religión</i>			
121. En nuestra relación de pareja podemos expresar libremente nuestras ideas políticas.			
122. Nosotros coincidimos en cuanto a los ideales sociales.			
123. Tenemos complicidad a la hora de intercambiar asuntos ideológicos.			
124. El sistema de creencias que cada cual defiende es motivo de unión en la pareja.			
125. Tenemos libertad para intercambiar cualquier concepto de la vida.			
126. Me gusta que mi pareja tenga libertad de pensamiento y expresión en cuanto a religión e ideología.			
127. Me siento muy cómoda/o a la hora de expresar mis ideas sobre religión e ideología.			
128. Apoyamos las ideas del otro.			
129. Estos temas nos unen.			
130. Nos es fácil compartir temas ideológicos y religiosos.			

Acerca del Programa MAROD

Uno de los grandes beneficios que el desarrollo le ofrece al ser humano, es la posibilidad de desatar su creatividad, ya no solo creando artefactos novedosos, sino también utilizando la tecnología en función de objetivos que implican mayores niveles de excelencia en su accionar profesional.

Este estudio se impuso el reto de diseñar un instrumento que contara con una primera parte, para recoger la información necesaria que permitiera evaluar la compatibilidad en la relación de pareja (C.C.R.P. 1) y un segundo momento, para procesar la información obtenida de forma ágil, con una implicación creativa en su forma de exposición y útil tanto para la pareja como para el psicólogo, ofreciendo los datos con el objetivo de estimular niveles de autonomía y creatividad en cuanto al afrontamiento de retos y conflictos, además de estimular en los sujetos una percepción constructiva de la relación. En este sentido se determinó la construcción del programa MAROD, para tales fines. Hay que reconocer que en un inicio, con la pretensión de facilitar el proceso investigativo, el trabajo estuvo enfocado en la adaptación de programas ya existentes, lo cual obligó a una amplia revisión en este sentido, concluyendo que era imprescindible construir un programa específico para satisfacer las exigencias de este estudio. Si bien se establecieron con relativa fluidez los parámetros operativos con los

que debía operar el programa, que respondieran a los objetivos trazados y después de un período de indagación en asuntos relacionados con programación, se concluyó que el mismo debía ser estructurado con la ayuda de la Facultad MATCOM de la Universidad de la Habana. Propósito que tuvo una feliz respuesta, que satisfizo esta primera fase de aproximación operativa de la evaluación de la compatibilidad en la relación de pareja.

Algunos de los beneficios de la aplicación del instrumento se exponen a continuación:

- Los datos obtenidos del cuestionario C.C.R.P. versión 1, son factibles de ser procesados en el programa "MAROD" (Ver Figura 24) y permiten evaluar la compatibilidad en la relación de pareja.

- Se presenta un resultado gráfico y simbólico de la dinámica relacional. La participación de la pareja en la etapa de introducción de datos es parte importante de esta propuesta. Dinamizan este proceso: la pareja, el terapeuta y el soporte tecnológico, el cual opera como facilitador en la traducción de la información a un lenguaje gráfico y simbólico.

- Es posible identificar en la estructura de la relación de pareja, el comportamiento de la compatibilidad: potencialidades y vulnerabilidades interactivas.

- El instrumento proporciona nuevos elementos de la dinámica relacional y permite visibilizar el vínculo desde una perspectiva holística, dinamizando la comunicación en la pareja.

- Pone a disposición del terapeuta y de la pareja, la mayor cantidad de información posible utilizando elementos tecnológicos que favorecen el insight. Promueve la responsabilidad en la coautoría relacional.

- Moviliza recursos psicodinámicos que estimulan una participación creativa en el afrontamiento de los conflictos.

- Se facilita la estructuración de estrategias.

- La visualidad del paisaje integra el elemento potenciador de conflicto, al contexto estético en el producto simbólico, sublimando este en la totalidad, favoreciendo el estado de insight en la pareja.

- La visualidad gráfica excluye la posibilidad de intromisión de aspectos especulativos que pudieran servir como distorsionadores en la percepción de la realidad, a su vez le ofrece a los participantes una propuesta de la dinámica

relacional, en cuanto a la compatibilidad, facilitando la distinción del patrón interactivo: zona de facilitación relacional, zona potenciadora de conflictos, recursos y vulnerabilidades.

-La funcionalidad del proceso está relacionada con el aporte conjunto en la construcción del paisaje y su significado.

Fig. 24. Manual de Usuario

Manual de Usuario



Nombre del software: MAROD (Programa para procesar datos resultantes del cuestionario para medir compatibilidad en la relación de pareja)

Nombre del autor(a): Martha Elena Rodríguez Cabezas
Licenciada en Psicología / Artista de la Plástica

PANTALLA No.1

Presentación del programa: en la pantalla aparece el nombre del programa, (MAROD). Conjuntamente con la aparición de la imagen, comienza una música incidental de fondo. La imagen se desvanece por sí sola y da paso a la segunda pantalla.

PANTALLA No.2

Tres barras horizontales en la parte superior de la pantalla.

La barra superior cuenta con cinco iconos que corresponden a diferentes aplicaciones.

. **El primer icono de color azul celeste** “Modificar Áreas”, sugiere posibilidades de cambios en la hoja de recepción de datos, con el objetivo de poder agregar o quitar información.

. **El segundo icono de color rojo** “Reiniciar Datos”, sugiere la posibilidad de limpiar la pantalla y comenzar nuevamente, liberando el espacio de introducción de datos.

. **El tercer icono de color verde oscuro** “Exportar Datos”, sugiere la posibilidad

de transportar la información fuera del programa.

. **El cuarto icono de color verde claro** “Importar Datos”, permite agregar datos de otras pantallas archivadas de datos personales.

. **El quinto icono de color morado** permite detener la música de fondo.

La barra superior blanca indica las opciones para poner el nombre de ambos miembros, la edad, el tiempo de relación y cualquier otro dato adicional, como por ejemplo el municipio de residencia.

Todos estos datos aparecerán en pantalla, con una numeración vertical en el lado izquierdo, junto a un icono cuadrado con un lápiz. La ejecución de este icono mueve la pantalla, dando paso a la Pantalla 3.

La barra gris en la parte superior con el indicativo “Click to add more ítem”, permite agregar una nueva pareja a la hoja de recepción de datos.

Con un clic en el icono del lápiz, se pueden iniciar los datos de una nueva pareja.

PANTALLA No.3

“Encuesta a pareja”, es una hoja de introducción y procesamiento de los datos del C.C.R.P. (Cuestionario de Compatibilidad en la Relación de Pareja).

Ofrece diferentes opciones al cliente.

En la parte superior izquierda con una flecha azul el usuario podrá regresar a la página anterior.

En la pantalla aparecen los **nombres de la pareja** como Miembro 1 y Miembro 2.

En la leyenda, tres indicativos diferenciados con el color azul y rojo para los miembros de la pareja y en color morado para la pareja.

De esta manera se podrá comprender la ubicación de los resultados en los gráficos, que se conformarán con la entrada de los datos en la opción Áreas, Miembro 1 y Miembro 2.

Al lado del nombre asignado para cada área en una ventana se podrán introducir los datos numéricos, con los cuales operará el programa configurando los gráficos y realizando el correspondiente procesamiento estadístico, que aparecerá en la parte inferior de la pantalla, los cuales se identificarán como “Resultados Encuesta”, “Resultados Gráficos”.

En la opción “Resultados Encuesta” se podrán obtener el Total, Diferencia de

Puntos y Por ciento de Compatibilidad.

La opción “Resultados Gráficos” ofrece Porcientos de Compatibilidad, Por ciento de Coincidencia, Por ciento de no Coincidencia y Área de Ajuste.

En el borde inferior izquierdo el indicativo “Ver imagen de la pareja” da la opción de pasar a la siguiente pantalla.

PANTALLA No.4

Pantalla 4 Gráfico con rotación, invertido, se presenta como paso intermedio para dar paso a la siguiente Pantalla 5.

PANTALLA No.5

Imagen con leyenda, resultado del gráfico presentado en la Pantalla 3, exportable tanto en forma de montaña, como en forma geométrica.

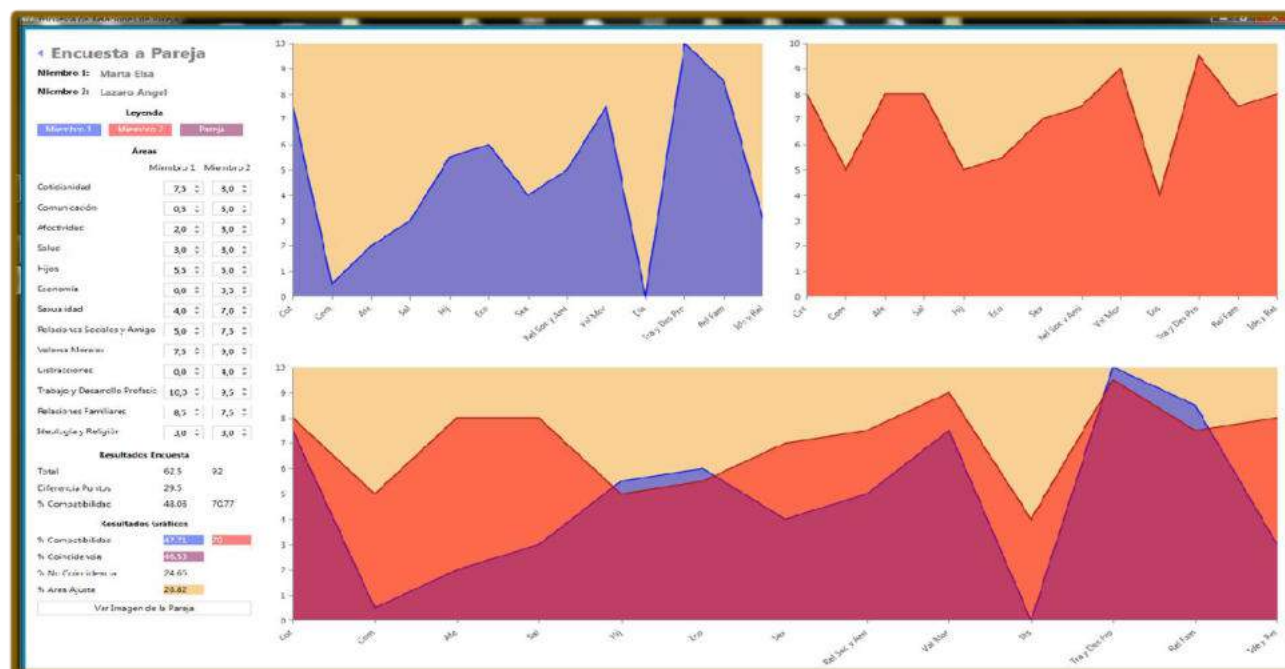
Su significado estará relacionado con la particularidad de cada pareja, ya que se está visualizando de manera simbólica la dinámica relacional. Cada elemento expuesto tiene un significado diferente, que le ofrecerá al especialista y a los clientes la información necesaria para operar. En la parte superior derecha el usuario tiene la opción de ver la imagen en forma de montaña y tiene la opción de exportar la imagen.

Para la interpretación de los datos el usuario se puede apoyar en la leyenda ubicada en el lado derecho superior, la cual ofrece el significado de cada elemento de la imagen, garantizando de esta forma el correcto uso de la información.

Hoja de Registro de Casos para el C.C.R.P. 1. Pantalla 2

Listado de Parejas									
Id	Miembro 1	Edad	Miembro 2	Edad	Tiempo Rel	Cant Hijos M1	Cant Hijos M2	Cant Hijos Comun	Otros
24		0		0	0	0	0	0	
23		0		0	0	0	0	0	
22	Omeli	60	Omela	57	3	2	1		10 OCT
21	Areski	34	Dani	43	11	0	2	0	
20	Yuliet	39	Jose	45	8	2	2	2	munplaza
19	Maritza Gonzalez	44	GilbertoPereira	50	23	1	1	1	muncotorro
18	Claudia Alvarez	42	Amado Suarez	47	15	3	3	3	munplaza
17	Lisette	30	Alejandro	34	3	2	0	0	munboyeros
16	Danilo	42	Alejandro	40	12	2	0	0	munhabanaeste
15	Teresa Lopez	52	Claudio Menier	54	30	1	1	1	mun10oct
14	Elsa Caridad	53	Abel Rdguez	55	25	2	2	2	munplaya
13	Norma	51	Ernesto	49	8	1	0	0	mun10oct
12	Magali Ruiz	62	Misael Hernandez	67	34	2	2	2	mun10oct
11	Miriam Deulofeo	53	Eduardo Gonzalez	60	15	2	2	2	munsanmiguel
10	Sony	27	Danner	26	5	1	1	1	munplaya
9	Maria Elena	69	Tony	74	50	2	2	2	muncentrohabana
8	Kerstin Hernandez	35	Alejandro Suarez DEspan	36	11	0	0	0	munplaza
7	Nicolas	65	Francisco	69	25	0	0	0	munhabanaeste
6	Gabriela Fernandez	37	Antonio Hernandez	45	13	1	1	0	muncerro
5	Diana Elis	34	Mario Plasencia	34	9	2	2	2	munhabanaeste
4	Marta Elsa	52	Lazaro Angel	64	8	1	0	0	mun10oct
3	Chiara	40	Yan Hernandez	36	6	2	2	0	mun10octtalla
2	Daniela Bejerano	37	Carlos Montoya	40	3	1	0	0	mun10oct
1	Mariana Rodriguez	43	Julio Ferner	49	12	2	1	1	munplaza

Primer Caso. Pantalla 3



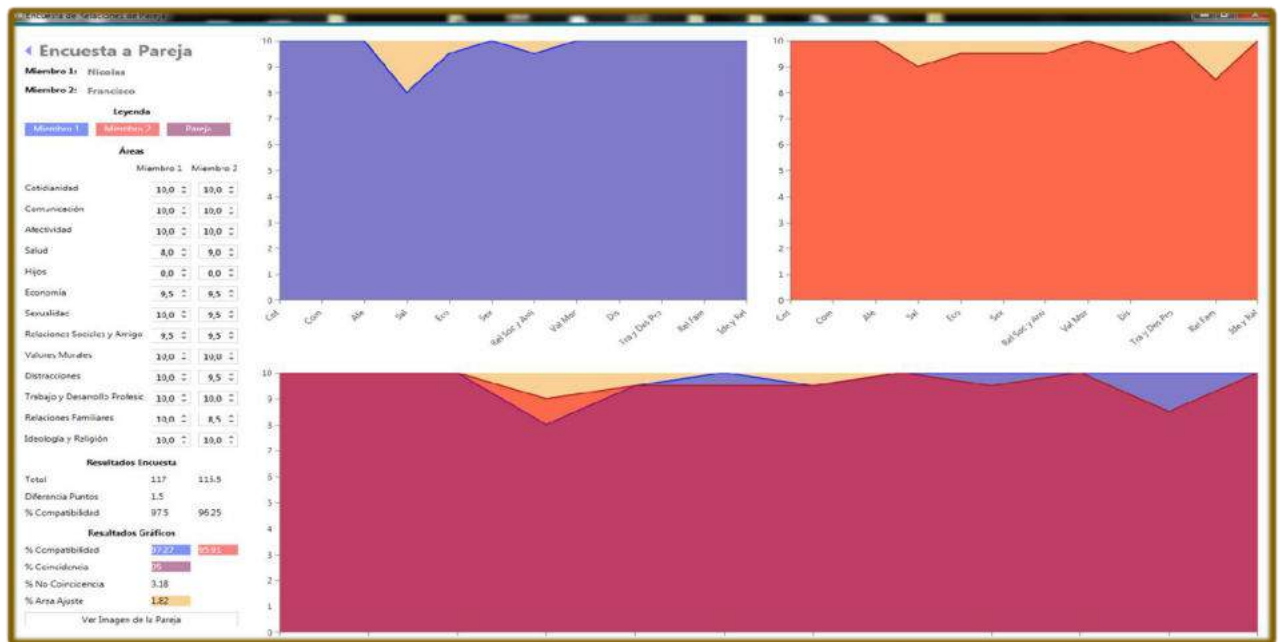
Primer Caso. Pantalla 4



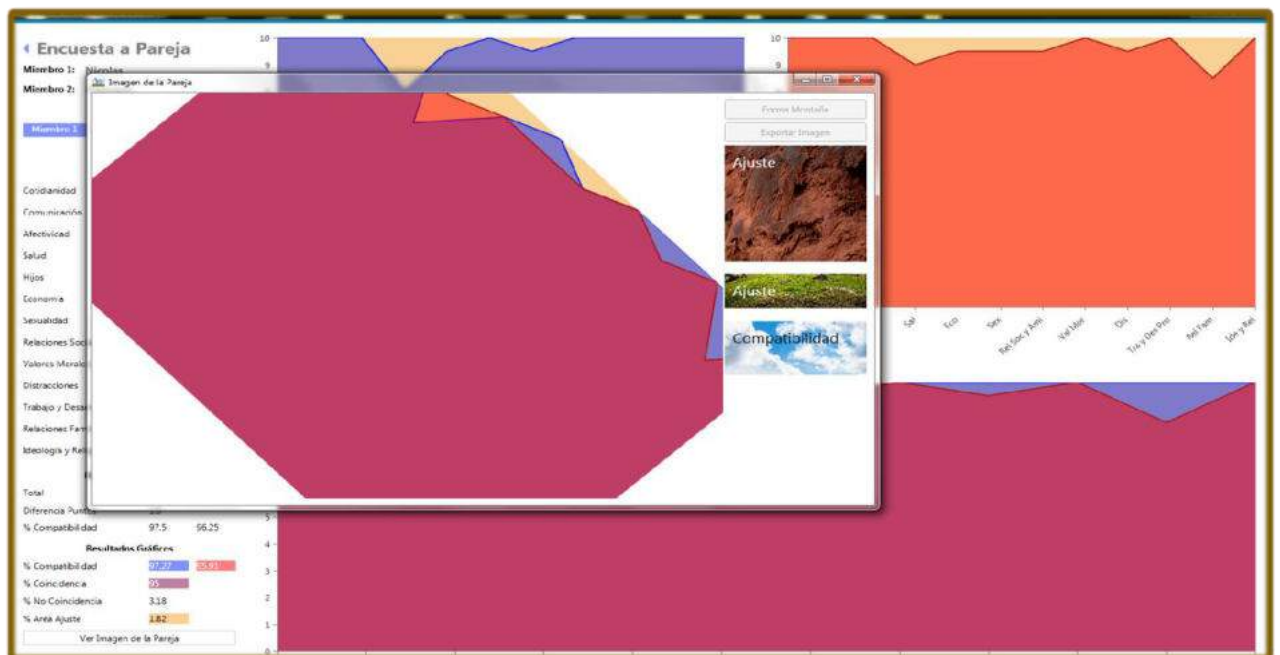
Primer Caso. Pantalla 5



Segundo Caso. Pantalla 3



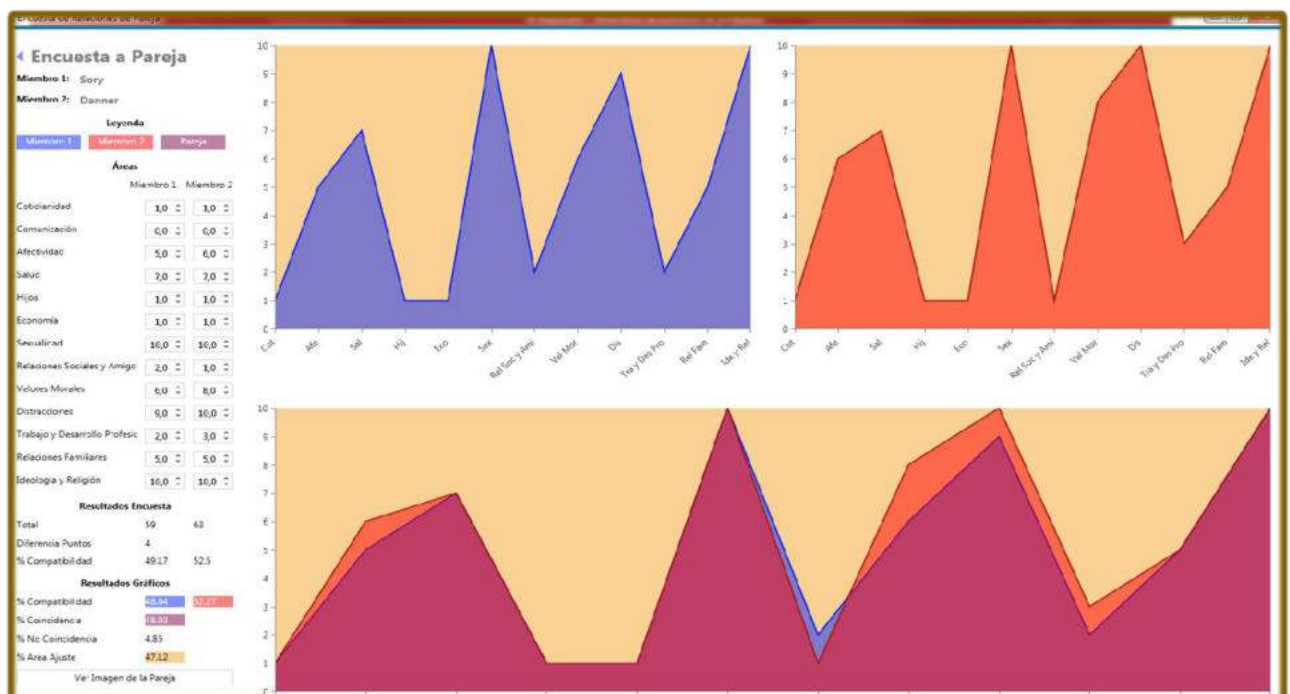
Segundo Caso. Pantalla 4



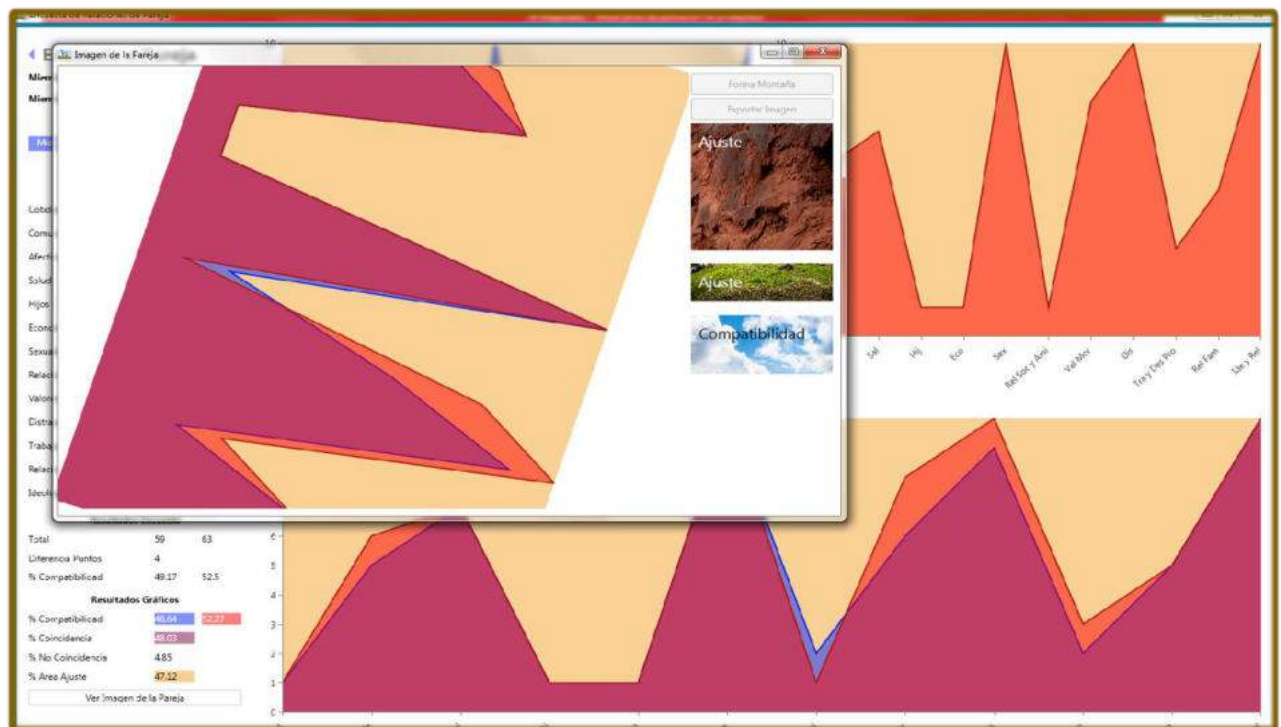
Segundo Caso. Pantalla 5



Tercer Caso. Pantalla 3



Tercer Caso. Pantalla 4



Tercer Caso. Pantalla 5



Resumen analítico a partir de los datos ofrecidos por el programa.

Integrar los datos obtenidos en el Programa MAROD en un informe analítico, constituye un recurso necesario, de exposición de la información, para el adecuado trabajo del psicólogo y el logro final de los objetivos propuestos.

El aporte de aspectos conclusivos que incluyen el índice de compatibilidad y no compatibilidad, tanto con valores cuantitativos como cualitativos, así como la correlación de las trece áreas del accionar diádico que se tomaron en cuenta en el estudio, por citar algunos aspectos, van a esclarecer el significado relacional, en casos concretos de las variables tratadas en este trabajo.

Como se explicó con anterioridad, de la muestra utilizada para validar el instrumento, se seleccionaron tres casos que están presentados en este capítulo (p. 103-107) y que exponen las potencialidades de utilidad del instrumento, tanto para el psicólogo como para los miembros de la pareja.

Con el objetivo de mostrar los resultados en una pareja concreta, se ofrece a continuación el resumen del análisis del primer caso. (Ver Pantalla 2, 3 y 4, p.103 y 104)

Primer Caso

Pareja heterosexual, cubanos, con 8 años de convivencia, del municipio 10 de octubre, compuesta por (miembro 1) M.E., mujer de 52 años y (miembro 2) L.A., hombre de 64 años de edad, los cuales conviven con un hijo menor de una relación anterior de M. E., ambos interesados en revisar su relación desde el punto de vista de la compatibilidad. Estos datos que se recogen en la página de inicio, (Pantalla 1, p. 103) pueden ser actualizados con otras informaciones que el investigador determine, ya que el programa está configurado desde una perspectiva flexible, que admite adicionar elementos.

Los resultados arrojados por el cuestionario C.C.R.P.1 se introducen en el programa MAROD, permitiendo la visualización de un conjunto de datos, que expresan que M.E. (miembro 1) valora su relación con un índice de compatibilidad de 62,5 puntos, es decir una compatibilidad media, lo cual representa un 48,08 % del total de puntos posibles y L.A. (miembro 2) con un índice de 92 puntos o sea, alta compatibilidad, significando un 70,77 % del total de puntos posibles. En este caso la desigualdad de puntos entre las valoraciones de ambos miembros es de 29,5 puntos, este valor expresa una

diferencia importante en la vivenciación del vínculo, con un marcador cualitativo diferente para cada miembro de la pareja. (compatibilidad media y alta).

Por otra parte el gráfico muestra el porcentaje de compatibilidad en correlación con el área total, considerada el universo de la misma, en la cual se expresa el porcentaje de coincidencia en las valoraciones, la no coincidencia y el área de ajuste relacional. Estos resultados gráficos son consecución del componente teórico de esta propuesta.

Cuando los indicadores de la compatibilidad se expresan con significativas diferencias entre los miembros de la pareja, en el programa se hace fácil reconocer las áreas que definen las divergencias más marcadas, permitiendo una reflexión crítica de la dinámica expuesta por la pareja. Esto se traduce a nivel de imagen, como el área de “piedra” en el paisaje, que aunque enmarcada en la zona de ajuste relacional, requiere de un ajuste diferente, muchas veces implicando, como mínimo, un trabajo de orientación psicológica.

En esta pareja en particular, la mayor distancia en la puntuación se manifiesta en el área de la afectividad, con una diferencia de 6 puntos, seguido de las áreas de la salud y la ideología y religión con igual diferencia de 5 puntos y el área de la comunicación con 4,5 puntos, así como el área de las distracciones con 4 puntos. Las cinco áreas de valores más distantes, a su vez marcan estas diferencias desde puntuaciones bajas, esto expresa por un lado la poca condensación de importantes aspectos en la funcionalidad, que queda expuesta fundamentalmente en el área de la comunicación, donde M.E. tiene 0,5 puntos y L.A., 5 puntos. Esta diferencia, aunque con menor puntaje que las anteriores, es de gran valor cualitativo, por ser la *comunicación* un área y recurso de acoplamiento estructural a la misma vez y de relevancia para el entendimiento, como pareja, de la situación relacional. Aún en el caso que no se proyecten conflictos explícitos, el desconocimiento por parte de los implicados de la realidad del vínculo, es una condicionante para la disfuncionalidad y para la aparición de conflictos, sin avisos previos.

Se puede inferir por lo tanto, una relación con un fuerte reto en cuanto al trabajo de ajuste relacional, aunque el desafío más fuerte estará en la condensación de la percepción de la realidad conjunta, información de gran ayuda para la psicoterapia de pareja.

En segundo lugar, la baja compatibilidad en términos de clausura operacional, en parámetros fundamentales para la pareja como lo son, la afectividad y la comunicación, advierte un trabajo de ajuste relacional, que en casos como este, por lo general requieren de ayuda psicológica.

Otro elemento a tener en cuenta es la falta de balance, presente en la polarización de los valores más bajos, en uno de los miembros de la pareja, lo cual indica una situación menos favorecida para uno que para el otro, en cuanto a la vivenciación de la compatibilidad.

Los resultados indican a su vez, la más alta compatibilidad, con una evidente condensación, en las áreas de la cotidianidad, los valores, el trabajo y desarrollo profesional y las relaciones familiares. La confluencia de mayores compatibilidades en estas áreas, es una situación recurrente en parejas con resultados en la autorealización y en aspectos de la realización vincular, lo cual quedó corroborado por medio de la entrevista y la observación, en el caso de esta pareja. En las áreas de los hijos, la economía, la sexualidad y las relaciones sociales y los amigos, las valoraciones están más equilibradas, así como la correlación entre compatibilidad y ajuste, ya que estas oscilan en un rango medio.

El gráfico muestra un área de ajuste con un 28,82 %, es decir una relación cuya dinámica está llamada a un importante trabajo relacional y de crecimiento, que con la preparación y recursos suficientes puede resultar satisfactorio en la construcción relacional, ya que es importante señalar que existen parejas con altos niveles de compatibilidad a las que en ocasiones se les dificulta resolver los conflictos por características personalógicas, traumas y otro tipo de limitaciones. Esto último es precisamente el aspecto que impulsa al entendimiento de la compatibilidad como una propiedad expuesta en vinculación a lo no compatible, ya que ello es el universo sobre el cual se concibe y transforma. El conocimiento de las áreas de mayores vulnerabilidades, representa una ventaja en el trabajo con la pareja, sobre todo a partir de la toma de conciencia del interjuego de posibilidades y retos, que irán transformándose en el ciclo vital de la relación, pero que como recurso de ayuda, ofrece elementos creativos de gran impacto en las transformaciones, lo cual corrobora la propuesta inicial de esta investigación.

CONCLUSIONES

1- Dando cumplimiento al primer objetivo de la investigación, se elaboró la conceptualización de la compatibilidad como propiedad emergente de la relación de pareja, a partir de una articulación interdisciplinar, entre la Psicología Clínica y Social, la Sociología Relacional y el Enfoque de la Complejidad. Esta aproximación teórica desde los aspectos considerados, es una primera propuesta en la temática, hecho que contribuyó a la profundización y argumentación de la compatibilidad, otorgándole a esta relevante propiedad interactiva una nueva connotación en el campo de la investigación científica.

2- El análisis de contenido, como procedimiento metodológico aplicado en esta investigación, permitió además de elaborar una definición de la compatibilidad en la relación de pareja, también identificar y argumentar sus dimensiones e indicadores, optimizando así su comprensión, desde nuevas aristas, que permitieron cumplimentar el segundo objetivo planteado en este estudio.

3- El tercer objetivo de esta investigación se alcanzó con la construcción, validación y exposición de la operatividad de un instrumento de evaluación de la compatibilidad en la relación de pareja, derivado de la definición, dimensiones e indicadores del concepto “compatibilidad” desarrollado en la primer etapa de la investigación. El instrumento creado cuenta con un cuestionario (C.C.R.P.1) y un programa (MAROD) para el procesamiento y presentación de la información, el cual constituye la primera propuesta de este tipo de estudio, en trece áreas del desempeño vincular. Cabe destacar que esta forma de evaluación, también cuenta con valor terapéutico, al estimular en la pareja una percepción holística y creativa de su relación.

La investigación realizada, permite considerar que el estudio de la compatibilidad en la relación de pareja ha sido sustentada científicamente y que puede ser incluido en el accionar de las prácticas profesionales vinculadas con la evaluación, mejorando la diversidad de las intervenciones y los aspectos de índole teóricos con los que cuenta el tema.

RECOMENDACIONES

- 1- Continuar profundizando en el tema de la compatibilidad en la relación de pareja, tanto desde el punto de vista teórico, como de la evaluación.
- 2- Utilizar las posibilidades de aplicación que tiene el instrumento creado, (C.C.R.P.1) y (Programa MAROD) en el ámbito de la Evaluación Psicológica.
- 3- Revalidar el cuestionario en una población más extensa y diversa, tanto en cuanto al rango de edad, extensivo a más de 65 años, como en nuevas formas de configuración relacional con características no contempladas en este estudio, que permitan contribuir a su perfeccionamiento y a que se generalice su uso, además de considerar la posibilidad de reducir el número de ítems, haciendo su nivel de operatividad más fluido, sin afectar los índices de factibilidad.
- 4- Perfeccionar el programa MAROD e incluir nuevas alternativas de visualización, que resalten el valor de lo singular en esta forma de evaluación.
- 5- Extender este estudio a otras formas de relaciones interpersonales. Considerar la posibilidad de adaptar su metodología para ser usada en investigaciones con grupos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abdel-Khalek, A. M. (2006). Measuring happiness with a single-item scale. *Social behavior and personality*, 34, 2, 139-150.
- Acevedo Velasco, V., & Restrepo de Giraldo, L. (2010). Experiencias de parejas sobre vivir feliz en pareja. *Pensamiento Psicológico*, 63-76.
- Acosta, L., (1986) Estadística Multivariada, Editorial ENPES, Universidad de la Habana.
- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad. *Revista Interamericana de psicología*, 40, 1, 99-106.
- Allport, Floyd [1924] (1968). *Social Psychology*. Cambridge: Houghton Mifflin.
- Andréu, J., (1998) . Los españoles: Opinión sobre sí mismo, España y el Mundo. *Análisis Longitudinal Escala de Cantril*. Ed. Universidad de Granada.
- (2000). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. Fundación Centro Estudios Andaluces, Universidad de Granada, v10, n. 2, p. 1-34.
- Andréu, J., García, A., & Pérez, A. (2007). Evolución de la teoría fundamentada como técnica de análisis cualitativo. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Arés Muzio, P., (1990) *Mi familia es así*, Editorial Ciencias Sociales.
- (2000) Grandes cambios para la familia. Parte 1. *Revista Sexología y Sociedad*.6(15),17-19.Recuperado de [http://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/search/authors/viewfirstName=Patricia&middleName=&lastName=Ar%C3%A9s%20Muzio&affiliation=&count ry= Link](http://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/search/authors/viewfirstName=Patricia&middleName=&lastName=Ar%C3%A9s%20Muzio&affiliation=&count%20ry=Link)
- (2000) *La pareja humana. Problemática actual*. La Habana: Editorial UH, p.1
- (2001) *Psicología de la familia*, Editorial Félix Varela, La Habana.
- (2004) *Familia y convivencia*, Editorial Científico- Técnica, La Habana.
- (sf) “Aportes de la Psicología a los estudios de Familia”
- Argyle, M. (1987). *Psicología de la felicidad*. España: Alianza Editorial.
- Ackoff, R. y Emery, F. E., (1972) *Hipótesis de compatibilidad entre actitudes de*

personalidad.

- Atlan H., (1970) «Rôle positif du bruit en théorie de l'information appliquée à un definition de l'organisation biologique», Annales de physiologie biologique et médicale 1, pp. 15-33. — (1972), L'Organisation biologique et la Théorie de l'information, París, Hermann.
- (1972), «Du bruit come principe d'auto-organisation», Communications 18, pp.21-35.
- Bardin, L. (1986) Análisis de Contenido. Ediciones Akal. Madrid, España.
- Bardin, L. (1996) Análisis de contenido. Akal. Madrid, España.
- Bar-Yam Y., [acceso 2008 jul 07]. New England Complex Systems Institute. Butterfly effect. Concepts in Complex Systems. Disponible en: <http://necsi.org/guide/concepts/butterflyeffect.html>
- Bazeley (2010) y Teddlie y Tashakkori (2009), citado en Sampieri. Metodología de la Investigación.
- Berganza, M. R, y Ruiz, j. A. (2005). Investigar en comunicación. Madrid: McGraw- Hill.
- Bernal, G.,(1995) Confiabilidad interna y validez de construcción lógica de dos instrumentos para medir sintomatología psicológica en una muestra clínica. P. Rico.
- Bertalanffy L., (1968) Teoría general de los sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones, México D. F., FCE, 1986.
- Bierhoff, H-W. & Rohmann, E. (2004). Altruistic Personality in the Context of the Empathy-Altruism Hypothesis. European Journal of Personality, 18, 351-365. doi: 10.1002/per.523
- Blackwell, Debra L., y Lichter, Daniel T. (2000). Mate Selection Among Married and Cohabiting Couples. Journal of Family Issues, 21(3), 275-302.
- Blackwell, Debra L., y Lichter, Daniel T. (2004). Homogamy among dating, cohabiting, and married couples. Sociological Quarterly, 45(4), 719-737
- Blakemore, S-J., & Decety, J. (2001). From the perception of action to the understanding of intention. Nature Reviews Neuroscience, 2, 561-556.
- Block, (1979). Anotherlook at sex differentiation the socialization behaviors of mothers and fathers. J.Sherman, F. Denmark (Eds.), Psychological

- dimensiones, New York (1979), pp. 29-87
- Bonilla, A., (2015) "Las Ciencias Sociales como (falsa) experiencia mística", Discurso del Secretario General, Dr. Adrián Bonilla, en la Apertura del III Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, Sede Académica de FLACSO Ecuador, Quito, Enlace: Discurso del Secretario General en la Apertura Congreso de Ciencias Sociales, p.1
- Bouchard, T.J. Jr. (1976). Unobstrusive Measures: An Inventory of Uses. *Sociological Methods and Research*, 4, 267-300.
- Byrne, D. (1971). *The Attraction Paradigm*. New York: Academic Press.
- Caballero, A. (2001). La interdisciplinariedad de la Biología y la Geografía con la Química: Una estructura didáctica. (Tesis de doctorado inédita). Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona". La Habana, Cuba.
- Campbell, A. (2009) How selected personality factors affect the relationships between marital satisfaction, sexual satisfaction, and in delity. *Proquest, Disertations and Theses*, 122.
- Capra F., (1998) *La trama de la vida: una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama.
- Cárdenas, Gustavo (2003). «Constructivismo y comunicación». Artículo en línea, disponible en: http://www.ecampus.cl/Textos/chumanas/Gustavo_Cardenas/2/construc.htm.
- Carmines y Zeller,(1991)citado por Samperi. *Metodología de la Investigación*. 6ta edición.
- Carr, A. (2007). *Psicología positiva. La ciencia de la felicidad*. España: Paidós.
- Carullo, M. M. (2001). El significado del bienestar en estudiantes adolescentes. *Revista iberoamericana de evaluación y diagnostico*, 12, 2, 57-70.
- Černý, V.,(1990) *Problemas de la construcción y aplicación de los métodos psicodiagnósticos. Compendio de métodos psicodiagnósticos*. Editorial Bratislava.
- Chalmers, D. J., (1999) *La mente consciente*. Barcelona: Gedisa. np
- (2006) *Strong and Weak Emergence*. In P. Clayton and P. Davies, (Eds.) *The Re-Emergence of Emergence*. Oxford University Press.
- Charmaz, K. (2006). *Constructing Grounded Theory : A Practical guide through qualitative analysis* . London: Sage.

- (2012). The Power and Potential of Grounded Theory. *Medical Sociology Online*, 6(3), 2– 15.
- (2013). Shifting the grounds. Constructivist grounded theory methods. En: Morse J, et al., editors. *Developing grounded theory: The second generation*. Walnut Creek:Left Coast
- Chen, 2006, citado por Sampieri, *Metodología de la investigación*.
- Ciurana, E.R., (2007) Introducción al pensamiento complejo de Edgar Morin. Editorial Universitaria, Guadalajara, Méjico, p.123 /, p.124
- Crane, G.W., (1932) : Libro de texto, "Psicología aplicada"
- Creswell, J. (1998). *Qualitative inquiry and research design*, Thousand Oaks: Sage.
- (2002). Analyzing and interpreting qualitative data (pp256-283). In J Creswell, *Educational research*, Thousand Oaks: Sage
- (2009) *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed* ISSN 0213-8646 | E-ISSN 2530-3791 • *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 96 (35.1) (2021), 245-261
- Creswell & Plano Clark (2011) *Designing and conducting mixed methods research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc.
- Critelli, J. W., Myers, E. J. y Loos, V. E. (1986). The components of love: Romantic attraction and sex rol orientation. *Journal of Personality*, 54(2), 354-370. doi:10.1111/ j.1467- 6494.1986.tb00399.x
- Decety, J. & Jackson, P. H. (2004). *The Functional Architecture of Human Empathy*.
- Decety, J. & Lamm, C. (2006). Human Empathy Through the Lens of Social Neuroscience. *The Scientific World Journal*, 6, 1146-1163. doi: 10.1100/tsw.2006.221
- Denzin, N. K. (1989). *A Theoretical Introduction to Sociological Methods*. Prentice Hall.
- Dey, I (1993) *Qualitative data analysis*, London: Routledge.
- Díaz-Loving, R. (1990). Configuración de los factores que integran la relación de pareja. *Revista de Psicología Social en México*, 3, 133-143.
- (1999). Una teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja. En R, Díaz-Loving (Ed.), *Antología psicosocial de la pareja* (pp. 13-33). México: Miguel

Ángel Porrúa.

- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R. & Griffi, S. (1985). The satisfaction whit life scale. *Journal of personality assessment* 49 (1), 71-75.
- Doherty JW, (1999); "The intencional family: simple ritual to strengthen family ties." Edit. William Morrow Paperbacks.
- Donati, Pierpaolo (1983). *Introduzione alla sociologia relazionale*. Milán: Franco Angeli.
- (1998). *Lezioni di sociologia. Le categorie fondamentali per la comprensione della società*. Padova: Cedam.
- (1999). *La ciudadanía societaria*. Granada: Universidad de Granada.
- (2006). *Repensar la sociedad*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.
- (2009). *La società dell'umano*. Génova-Milán: Casa Editrize Marietti.
- (2011a). *Relational Sociology: A New Paradigm for the Social Sciences*. Londres: Routledge.
- Donati, Pierpaolo, y Margaret S. Archer (2015). *The Relational Subject*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Donati, Pierpaolo, y Ricardo Solci (2011). *I beni relazionali. Che cosa sono e quali effetti producono*. Torino: Bollati Boringhieri.
- Eysenck, Hans J .; Wilson, Glenn D. (1976). *Conoce tu propia personalidad* . Harmondsworth, Ing. Baltimore, etc: Penguin Books. ISBN 9780140219623.
- Fernández, R.L.,(2003) *Personalidad y Relaciones de pareja*. Editorial Félix Varela.
- Fisher, H., Aron, A. y Brown, L. L. (2006). Romantic love: A mammalian brain system for mate choice. *Philosophical Transactions of the Royal Society B. Biological Sciencies*, 361(1476), 2173-2186. doi: 10.1098/rstb.2006.1938
- Fisher, H. (2004). *Por qué amamos. Naturaleza y química del amor romántico*. Madrid España: Taurus.
- Frankl, V. (2003). *Logoterapia y Análisis Existencial*. Barcelona: Herder
- (2003) (citado en Ceballos, E., 2013 "El amor y la terapia de pareja. Una visión desde el pensamiento de Viktor Frankl." *Revista Bonding*, revista profesional online para psicólogos, psicoterapeutas y counsellors.
- Friedrich, W. (1988). *Métodos estadísticos para la comprobación del criterio de*

- calidad de la Investigación Social Marxista-Leninista. Pp.239-240. Editorial Ciencias Sociales. Ciudad Habana.
- Gallese, V. (2001). The 'Shared Manifold' Hypothesis. From Mirror Neurons To Empathy. *Journal of Consciousness Studies*, 8(5-7), 33-50.
- (2003). The Roots of Empathy: The Shared Manifold Hypothesis and the Neural Basis of Intersubjectivity. *Psychopathology*, 36, 171-180.
- Gallese, V., Fadiga, L., Fogassi, L. & Rizzolatti, G. (1996). Action recognition in the premotor cortex. *Brain*, 119(2), 593-609. doi: 10.1093/brain/119.2.593
- García de Madariaga, J; Estevan, A.; Narros, M. J.; Olarte, C.; reinales, e. m. y saco, m. (2008). *Principios de Marketing*. Madrid: ESIC.
- García-Pelayo, R.,(1964) *Pequeño Larousse Ilustrado*, Ediciones Larousse, París.
- Gardner, H. (1987). *La teoría de las inteligencias múltiples*. México: de Cultura
- Garduño, E. L. R. & De la Garza, S. V. (2005). Desarrollo y validación de un instrumento para evaluar calidad de vida en estudiantes universitarios.E.L.
- Garro-Gil, Nuria (2015). "La capacidad generativa de la familia. Un análisis sociológico desde el enfoque relacional y morfogenético". *Persona y Sociedad* 29: 11-37.
- González, F., (1994) *Personalidad y salud: la dimensión subjetiva en la salud*. Vol.12, No. 2-3, *Revista Cubana de Psicología*, Universidad de la Habana, p.137.
- Goleman, Daniel (1995). *La inteligencia emocional*. México: Ediciones B México S.A de C.V.
- Gottman JM, Silver N. (2005) *Siete reglas de oro para vivir en pareja. Un estudio exhaustivo sobre las relaciones y la convivencia*. México: Debolsillo.
- Gottman, J. (marzo, 1995). ¿Por qué fracasan los matrimonios *Revista Sistemas Familiares*. p.21-34
- Heider, F. (1958). *The Psychology of Interpersonal relations*. New York: Wiley.I
- Hendrick, S. S. (1988). A generic measure of relationship satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*, 50, 93-98.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M.P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill / Interamericana editores, S.A. DE C.V.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, M.P. (2014) *Metodología de la investigación*. Sexta Edición. México: McGraw-Hill / Interamericana

- editores, S.A. DE C.V. En el centro de recursos en línea de esta obra (en Material complementario, apartado Capítulos adicionales) el lector podrá bajar el capítulo 9 “Elaboración de propuestas o protocolos cuantitativos, cualitativos o mixtos” que profundiza en todo lo relativo a este tema. Algunas ideas han sido adaptadas de Creswell (2013a y 2009).
- Hoffman, L., (1992) Fundamentos de la terapia familiar. Fondo de Cultura Económica. México.
- Holland, J. H., (1995) El orden oculto. De cómo la adaptación crea complejidad, México D. F., FCE, 2004.
- Houston, T., ¿Por qué es fundamental ser compatible con tu pareja? , W Radio México, Martha Debayle, W Radio 27/10/2015 - 17:32 CST
- Humbad, M.N., Donnelan, M.B., Iacono, W.G., McGue, M., Burt, S.A. (2010). Is spousal similarity for personality a matter of convergence or selection?. Personality and Individual differences, 49(7), 827-830.
- INSIGHT, (2008) grupoinsight.com
- INTERPRETA, (2007) interpretasoftware.cl
- Ishwaran, K. (1992) Family and marriage. Cross-cultural perspectives. Toronto. Thompson, Ed.Pub.
- Jacob, F., (1977) La logique du vivant. Une histoire de l'hérédité, París, Gallimard, 1970 (trad. esp.: La lógica de lo viviente, Barcelona, Laia).
- Janesick, 1998, citado en: Investigar la Comunicación hoy. Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas. La triangulación interdisciplinar-metodológica (tim) como modelo para analizar la imagen de las instituciones universitarias
- Javaloy, M. F., Páez, R. D. & Rodríguez, C. A. (2009). Felicidad y relaciones interpersonales (Ed.), Emociones positivas (pp. 278-305). España: Ediciones Pirámide.
- Jick, 1979. Citado en: Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. Revista Electrónica Educare Vol. XV, N° 1, [15-29], ISSN: 1409-42-58, Enero-Junio, 2011
- Johnson, Neil. 2009. Complexity: A Clear Guide to Complexity Theory. Oxford: Oneworld Publications.
- Johnson, S., (2003) Sistemas emergentes. O que tienen en común las hormigas,

- neuronas, ciudades y software. Barcelona: fondo de Cultura Económica. p.15
- Jung, C.G., «<https://es.wikipedia.org/w/index.php>
title=Compatibilidad_interpersonal&oldid=130732361 »Última edición hace
10 meses por Uruk
- Kauffman S., (1993) *The Origins of Order. Self-Organization and Selection in Evolution*, Oxford University Press.
- (1995), *At Home in the Universe. The Search for the Laws of Self-Organization and Complexity*, Oxford University Press, New York.
- (2000), *Investigaciones. Complejidad, autoorganización y nuevas leyes para una biología general*, Barcelona, Tusquets, 2003.
- Kelly, E., Conley, J. (1987) *Personality and compatibility: A prospective analysis of marital stability and marital satisfaction*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52 (1): 27-40.
- Koestler A., (1967) *The Ghost in the Machine*, Hutchinson, Londres. Kraemer, H., & Thiemann, S. (1987). *How many subjects? Statistical power analysis in research*. Newbury Park, CA: Sage Publications.
- Kurt Lewin, (1944) *Psicología topológica y dinámica de grupos*
<http://www.monografias.com/trabajos71/teoria-relaciones-humanas/>.
- Langton C. G., (ed.), (1997) *Artificial Life: The proceedings of an interdisciplinary workshop on the synthesis and simulation of living systems*, Redwood City, Addison-Wesley.
- Leary, W., (2004) *Interpersonal Diagnosis of Personality: A Functional Theory and Methodology for Personality Evaluation*. Leary, Timothy. Resource Publications. (ISBN 1- 59244-776-7) (Original Edition Published in 1957)
- Levinger, G. (1966) *Sources of marital dissatisfaction among applicants for divorce*. *American Journal of Orthopsychiatry* 36, 803-807
- Levinger, G., Senn, D. J. y Jorgensen, B. W. (1970). *Progress toward permanence in courts-hip: A test of the Kerckhoff-Davis hypotheses*. *Sociometry*, 33(4), 427-443
- Recuperado de <https://www.jstor.org/journal/sociometry>
- Levinger, G.(1976) *Asocial psychology perspective on marital dissolution*. *Journal of social issues*, 32, 21-47
- Levinger, G. (1999). *¿Comprometerse en una relación? El papel del deber, la*

- atracción y las barreras. En R, Díaz-Loving (Ed.), *Antología psicosocial de la pareja* (pp. 91-107). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Lienert. S.A.,(1990) *Selección de Lecturas de Psicodiagnósticos Laboral*. Construcción y análisis de los test. Editorial ENPE-CENIC, La Habana.
- Lipps, T. (1903). Einfühlung, innere Nachahmung und Organempfindung. *Archiv für die Gesamte Psychologie*, 1, 465-51
- Locke, H. J., y Wallace, K. M. (1959). Short multi-adjustment and prediction tests: Their reliability and validity. *Marriage and Family Living*, 21, 329-343.
- Luhmann N., (1968) *Fin y racionalidad en los sistemas*, Madrid, Editora Nacional.
- (1974), *Sistema jurídico y dogmática jurídica*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1983.
- (1976), «Komplexität», *Historisches Wörterbuch der Philosophie* 4, pp. 939-941.
- (1978), «Temporalization of Complexity», en G. Geyer y J. Zounen (eds.), *Sociocibernetics* 2, pp. 95-111.
- (1980), «Komplexität», en G. Grochla (ed.), *Handwörterbuch der Organisation*, pp. 1064-1070.
- (1985) *El amor como pasión*, Ediciones Península, Barcelona. *Sistemas Sociales.-Lineamientos para una teoría general*, Ediciones Anthropos, Barcelona, 1991.
- (1993) *La Teoría de Niklas Luhmann por Emilio Gerardo Arriaga Álvarez*. *Convergencia* N° 32, mayo-agosto 2003, ISSN 1405-1435, UAEM, México
- (1996), *Introducción a la teoría de sistemas*, México D.F., Universidad Iberoamericana/Anthropos.
- (1998). *Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia*. Madrid: Trotta.
- Luo, S., y Klohnen, E. (2005). Assortative mating and marital quality in newlyweds. A couple-centered approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88, 304-326.
- Luo, Sh. Zhang, G. (2009) What Leads to Romantic Attraction: Similarity, Reciprocity, Security, or Beauty? Evidence From a Speed-Dating Study. *Journal of Personality*. 77 (4): 933-964.
- Lutz, A., Brefczynski-Lewis, J., Johnstone, T. y Davidson, R.J. (2008).

- Regulation of the neural circuitry of emotion by compassion meditation: Effects of meditative practise. PLoS ONE, 3, e1987.
- Manning, W. & Smock, P. (2002). First Comes Cohabitation and then Comes Marriage?: A Research Note Journal of Family Issues, 23(8), 1065-1087.
- Mandelbrot B., (1975/1984) Los objetos fractales. Forma, azar y dimensión, Barcelona, Tusquets, 2006.
- Marías, Julián (1989). La felicidad humana. Madrid: Alianza Editorial.
- Martínez GC., (2001) Salud Familiar. La Habana: CientíficoTécnica; p. 281 – 303.
- Maslow, A., (1979), El hombre autorealizado, Ediciones Paidós, Barcelona.
- Maturana, H., (1980) Autopoiesis: Reproduction, Heredity and Evolution, En: Zeleny, M. (editor).
- (1996) El sentido de lo humano, Santiago de Chile, Dolmen.
- Maturana H., & Valera F., (1972) Autopoietic systems, Santiago de Chile, Facultad de Ciencias de la Universidad de Santiago.
- (1996) El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano, Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- MEDICINA (2009) infonetsoftware.com
- Morin E., (1977) El método, I: La naturaleza de la naturaleza, Madrid, Cátedra, 1981.
- (1980) El método, Francia, Cátedra, pp.110-111
- (1990) Introducción al pensamiento complejo. Gedisa, Barcelona.
- (1990) Arguments pour une Méthode. Colloque de Cérisy (autour d'Edgar Morin), con textos de E. Morin y otros, París, Seuil.
- (1990) Introduction à la pensée complexe, París, ESF.
- (1994) Ciencia con conciencia. Editorial Anthropos. Barcelona..
- (2001) El método. La humanidad de la humanidad, Madrid, Cátedra.
- (2001) Amor, poesía, sabiduría, París, Éditions du Seuil, p.16
- (2004), “Epistemología de la complejidad”. Gazeta de antropología, No20
Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10481/7253>.
- Etimologías de Chile.
Recuperado de: <http://etimologias.dechile.net/>?
- empatia
- Morse, 2010, Citado por Sampieri, Metodología de la investigación.

- Moriyama, I.M., (1968) Indicators of social change. Problems in the measurements of health status. Editorial Rusell Sage Foundation. New York.
- Murray G., Philip A., Kenneth A., & Brian A., (1984) (Complex Adaptive Systems)
- Murstein, B.I (1970). Stimulus-value-rol: A theory of marital choice. Journal of Marriage and the Family, pp. 465-481
- Myers, D. (2000). The funds, friends, and faith of happy people. American psychologist, 55, 1, 56-67.
- (2005). Psicología social. México: McGraw-Hill.
- Myers, D. & Diener, E. (1995). Who is happy?. Psychological science, 6,1,10-17.
- Nagy y Framo (1988). Terapia familiar intensiva. México: Trillas.
- Najmanovich D.,(2001) Pensar la subjetividad. Complejidad, vínculos y emergencia. Universidad de CAECE, Argentina, notas y debates de actualidad Utopía y Praxis Latinoamericana Año 6. Nº 14 Pp. 106-111
- Navarro, P. y Díaz, C., (1995): “Análisis de contenido”; en Delgado, J. M. y Gutierrez, J. (coord.): Métodos y técnicas cualitativas de investigación social. Madrid, Síntesis Psicología.
- Norton, W. & Co Ltd. (1983) Micromotives and Macrobehavior, Journal of Mathematical Sociology
- Ojeda, N. (2009). Matrimonio y unión libre en la percepción de adolescentes mexicanos radicados en Tijuana. Papeles de población, 15(60), 41-64.
- Olson, H., (1996) “Family Inventories”. Minnesota: Family Social Science
- O’Sullivan, Tim; Hartley, John; Saunders, Danny; Montgomery, Martin; Fiske, John (1997). Conceptos clave en comunicación y estudios culturales. Buenos Aires: Amorrortu
- Palomar J., (1999) Relationship between family functioning and quality of life among families with an alcoholic member. Mental Health ; 22 (6):13 -21.
- PEBL, (2003) Psychology DB. com
- Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1988). Desarrollo y validación de una escala de satisfacción marital. Psiquiatría, 4, 29-40.
- Platón (1970) El banquete. Lima: Universo.
- Ponce, R., Gómez, C., Terán, T., Irigoyen, C., Landgrave, I., (2002) Validez de constructo del cuestionario FACES III en español (México) Atención Primaria 30 (10): 624-630

- Pool, (1959), en Krippendorff, K., (1990) Metodología del análisis de contenido. Teoría y Práctica. Ediciones Paidós, Buenos Aires.
- Preston, S. D. & de Waal, F. B. M. (2002). Empathy: Its ultimate and proximate bases. *Behavioral & Brain Sciences*, 25(1), 1-20. doi:10.1017/S0140525X02000018
- Prigogine Y., (1947) *Étude thermodynamique des phénomènes irréversibles*, París, Dunod.
- Prigogine I, & Glansdorff P. (1971) *Thermodynamics Theory of Structure, Stability and Fluctuation*. New York: Wiley and Wilkins,
- Prigogine Y., & Stengers I., (1979) *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*, Madrid, Alianza Editorial, 1983.
- Prigogine Y., & Nicolis G., (1987) “La estructura de lo complejo”, Alianza Editorial, Madrid, 1994, pp. 291/118
- Prigogine I. (1988) *¿Tan solo una ilusión? Una exploración del caos al orden* Barcelona: Tusquets Editores
- PSICOCLINIC, (2022) psococlinicsoftwareselection.com
- PSICODATA, (2003) tecnologiasmateobel.Word Press.com
- Ramachandran, V.S. (2000). Mirror neurons and imitation learning as the driving force behind “the great leap forward” in human evolution. *Edge* 69, <http://www.edge.org/>
- Rameson, L. T. & Lieberman, M. D. (2009). Empathy: A social Cognitive Neuroscience Approach. *Social and Personality Psychology Compass*, 3(1), 94-110. doi. 10.1111/j.1751-9004.2008.00154.x
- Rammstedt, B. y Schupp, J. (2008). Solo sobrevive lo congruente- Similitudes de personalidad en las parejas. *Personalidad y diferencias individuales*, 45, 533-535.
- Reiss, I.L. (1981) Some observations on ideology and sexuality in America. *Journal of Marriage and the Family* 43, 271-283
- Rindfuss, Ronald R., y VandenHeuvel, Audrey. (1990). Cohabitation: A Precursor to Marriage or an Alternative to Being Single? *Population and Development Review*, 16(4), 703-726.
- Rius, F.L., (nf) “Personalidad y relaciones de pareja” editorial Universidad de la Habana, p.137.

- Rodríguez, M., (2016) "Descubriendo el ADN de la pareja", Ediciones Unos & Otros, Miami, Columbia, p. 68.
- Rogers, Carl R. "La relación interpersonal: el núcleo de la orientación". Entrevista recuperada de: <http://psicologos.mx/la-relacion-interpersonal-el-nucleo-de-la-orientacion.php>
- Rojas, R., (1996) Satisfacción Marital y Familia de Origen. Universidad de La Habana. Facultad de Psicología. (Investigaciones sin publicar). "Siglo XXI. ¿Qué tipo de pareja queremos y para que pareja nos preparamos?"
- Sampieri, H., (2014) Metodología 6ta Edición. copia
- Sánchez, A. R. & Díaz-Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de psicología*. 19 (2): 257-277.
- Satir, V., (1964) *Conjoint Family Therapy*, Palo Alto, Calif.: Science and Behavior Books.
- Satir, V. (1978). *En contacto íntimo*. México D.F. : Concepto.
- Schutz, W., (1958) *FIRO: una teoría tridimensional del comportamiento interpersonal* Nueva York, NY: Rinehart.
- Shakerian, A., Fatemi, A., Farhadian, M. (2011) A survey on relationship between personality characteristics and marital satisfaction. *Scientific Journal of Kurdistan University of Medical Sciences*, 16 (1) : 92-99.
- Siegel, D.J. (2007). *The Mindful Brain*. Norton & Company, New York, London.
- Sobchik, L., (link) Herramienta DMO(DMO, Diagnóstico de Relaciones Interpersonales).
- Solís, 2013, citado en; Sampieri, Metodología de la Investigación.
- Spanier, G. B. (1976). Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and the Family*, 38,15-28.
- Stein E., (1917) en Gibu, Ricardo (2004). "La empatía como problema de constitución en la obra filosófica de Edith Stein". *Revista La lámpara de Diógenes*. Vol.5, Nos. 008-009, enero-junio, julio-diciembre. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Stull, D. E. (1988). A dyadic approach to predicting well-being in later life. *Research on Aging*, 10(1), 81-101.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas*

- y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Sullivan, K., Pasch, Johnson, M., Bardbury, Th. (2010) Social support, problem solving, and the longitudinal course of newlywed marriage. *Journal of Personality and Social Psychology*, 98 (4): 631-644.
- Thibault J., W. and Kelly (1959) *The social Psychology og Groupsm*, New York: Wiley.
- Thom R., (1975) *Estabilidad estructural y morfogénesis*, Barcelona, Gedisa, 1997.
- Triandis, H. (1979) Values, attitudes, and interpersonal behavior. *Nebraska Symposium on Motivation*. 27: 195-259.
- Trinidad, A., Carrero, V., & Soriano, R. (2006). *Teoría Fundamentada. La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Colección Cuadernos Metodológicos del Centro de Investigaciones Sociológicas de España, (37).
- Valenzuela, J y Flores, M (2012). *Fundamentos de investigación educativa*. Monterrey, México: Editorial Digital del Tecnológico de Monterrey.
- Walster, E., Walster, G. W. y Berscheid, E. (1978). *Equity: Theory and research*. Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Watzlawick, P. (1973). *Teoría de la comunicación humana*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo. (pp. 104-106)
- Watzlawick, Paul; Beavin, J.H. y Jackson, D.D. (1985). *Teoría de la Comunicación humana (interacciones, patologías y paradojas)*. Barcelona: Ed. Herder. [Wikipedia.org.https://es.wikipedia.org/wiki/Psicoterapia_centrada_en_el_cliente](https://es.wikipedia.org/wiki/Psicoterapia_centrada_en_el_cliente).
- Winch, R.F. (1958). *Mate Selection: A Theory of Complementary Needs*. New York: Harper.
- Wispé, L. (1987). History of the concept of empathy. En Eisenberg, N. & Strayer J. (Ed.) *Empathy and its development*, New York: Cambridge University Press.
- Wolfram S., (2001) *A New Kind of Science*, Champaign (Illinois), Wolfram Media.
- Young A., (1976) *The reflexive universe: Evolution of consciousness*. New York: Delacorte Press.

Yorke J. A., (1975) Period three implies chaos. American mathematical monthly, 82 (10): 985- 992.